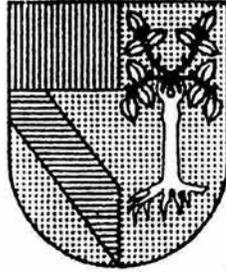


308923

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA



"LA COHERENCIA DE VIDA DEL PEDAGOGO COMO EDUCADOR DE
EDUCADORES"

TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA:
MINUE KUMICO YOSHIDA CANO
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

DIRECTORA DE TESIS: DRA. ELVIA MARVEYA VILLALOBOS TORRES.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Persiste

Se una persona virtuosa,
has uso de tu gracia
de tus dones y bendiciones
has uso de tu empeño
de tu capacidad de volar
has uso de tu voluntad
y aprende a cambiar.

Se honesto contigo mismo
no necesitas que alguien lo note
Pregona siempre la verdad
y ofrécete a pagar su precio

Se una de esas personas
que viven como piensan
que dicen y también hacen
de esas que conocen
el significado de la intensidad

Esfuézate por tu ideal
se superior a ti mismo;
Busca la coherencia con tenacidad
Aunque caigas
y tengas que volver a empezar

Aguanta
Respira
Apasionate
Mira arriba
Persiste

Gracias de todo corazón:

A Dios por darme vida, por darme la capacidad de aprender, valorar y agradecer.
A mi madre por haberme guiado, por su interés en la filosofía y la educación. Por enseñarme que el alma es siempre joven donde hay fortaleza, conocimiento y servicio. Que cualquier esfuerzo vale la pena.

A mi padre por que nunca me faltó escuela, ropa y medicina; por sus abrazos, sus bailes y su genética sabiduría. A mis hermanos Masahiro, Tania, Minoru, Eduardo, mis pilares, mis compañeros, mis maestros de vida. A Michi, mi mejor amiga, mi inspiración, quien junto con Alan y Rosario me han enseñado la magia del poder interno.

A Mom Betty, por adoptarme como hija y apoyarme tanto en mi nuevo país.

A mis niños Harumi y Eitaro, quienes como esponjas absorben todo a su alrededor. Espero siempre ser un buen ejemplo para ellos.

A mi esposo Jason, por enseñarme el verdadero amor, por su paciencia, sus cuidados, su amistad, y por su pasión por la educación y los valores en la familia.

A mis amigos, Marissa, Rosalba, Fer, Alfredo, Andrea, Chino, Marta por los mejores años de mi vida académica.

A la Universidad Panamericana donde descubrí mi vocación, mi misión y mi nuevo estilo de vida: la Pedagogía. ¡Por darme las herramientas para ejercer "técnica y legalmente" mi tendencia a educar al mundo!

A la Dra. Marveya por ser una mujer excepcional, al Prof. Jose Luis, Prof. Lerma, Prof. Guerrero, Prof. Marcela, Prof. Queta, Prof. Tita Carreras, Prof. Mary Bernal, Prof. Lucina.

A la Sra. Vicky, Sra. Belinda y Sra. Amelia por ayudarnos y consentirnos tanto.

A Bertha Nohemí, por ser mi guía, mi ángel de la guarda.

Gracias

INDICE

INTRODUCCIÓN	<i>i</i>
CAPITULO I. EL PEDAGOGO	1
I.1 La Educación: Proceso y Resultado	2
I.1.1 Educación Personalizada	4
I.1.2 ¿Quién Educa?	7
I.1.2.1 Maestro	8
I.1.2.2 Docente	9
I.1.2.3 Profesor	9
I.1.2.4 Padre de Familia	11
I.1.2.5 Gobernante	12
I.1.2.6 Empresario	13
I.1.2.7 Formador	14
I.1.3 ¿A Quién se Educa?	16
I.1.3.1 El Educando Será el Educador	17
I.2 La Intención es la Base	18
I.2.1 Tendencia a la Perfección	19
I.2.2 Intencionalidad	20
I.2.3 Educación para Siempre	21
I.3 El Papel del Pedagogo	24
I.3.1 ¿Y a los Educadores Quién los Educa?	26
I.3.2 Metas a Conseguir	27
CAPITULO II. COHERENCIA DE VIDA	30
II.1 Vivir con Calidad	31
II.1.1 Todos nos Educamos	33
II.1.2 Cómo Querer , Queriendo	36

II.1.3 Principios Necesarios para la Coherencia	41
II.1.3.1 Un Criterio Formado	44
II.1.3.2 Dar con Generosidad	45
II.1.3.3 Tú Respondes por Tí	47
II.1.3.4 Lo Difícil del Compromiso	49
II.1.3.5 Si te Exiges, lo Lograrás	50
II.1.3.6 Un Esfuerzo Adicional...	52
II.1.3.7 ¡Roma no se Hizo en un Día!	55
II.2 Del Ser al Deber Ser	57
II.2.1 El hombre Profesional	63
II.2.1.1 El Pedagogo: Profesional de la Educación	64
II.2.2 Deontología Pedagógica	65
II.2.2.1 De la Teoría a la Práctica	68
II.2.3 El Cambio Decisivo	72
II.2.4 La Lucha Diaria: Clave de la Coherencia	76
II.2.5 Porque el Ejemplo Trasciende...	77

CAPITULO III. VIDAS EJEMPLARES

III.1 Sócrates	81
III.2 Séneca	85
III.3 Jesús de Nazareth	88
III.4 Comenio	92
III.5 Pestalozzi	96
III.6 Marcelino Champagnat	100
III.7 Karol Wojtyla	104
III.8 Madre Teresa de Calcutá	108

IV. IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

IV.1 Ante el Yo-real y el Yo-ideal	114
------------------------------------	-----

IV.2 Ética: una Exigencia Implícita en el Pedagogo	116
IV.2.1 El Deber ser en Persona	118
IV.2.1.1 Sugerencias Deontológicas para el Pedagogo de Hoy	120
IV.3 El ser del Educador	122
IV.4 La Disposición de la Voluntad	124
IV.4.1 Disciplina	126
IV.5 "Doble Moralidad": Una de las Causas de la Incoherencia	128
IV.6 La Escuela que Propicia Pedagogos Coherentes	130
IV.6.1 Educación en la Coherencia	133
CONCLUSIONES	138
BIBLIOGRAFÍA	145

INTRODUCCIÓN

Diferentes situaciones a lo largo de la carrera profesional han despertado en mí un cierto interés por un trabajo de tipo comunitario. Me había cuestionado en un principio, al observar el área en la cual desempeñaba labores, cuál era la causa principal por la que las personas no cumplían con su trabajo como debía de ser. Después comprobé por medio de entrevistas con mis compañeros de trabajo, que existían múltiples carencias personales, sobretodo de falta de valores, problemas familiares, preparación académica insuficiente, etc. que influían en su conducta personal. Me interesó realizar un estudio en el cual encontrara las causas por las cuales no se cumple con lo que se dice o lo que se tiene que hacer. Con la intención de darle una solución al problema, consideré que no es posible tratar de ayudar a los demás, si no he comprendido la causa de la propia incoherencia en algunas ocasiones y las consecuencias de ello. **Si queremos educar, ayudar a otras personas en la búsqueda del perfeccionamiento, hay que empezar por nosotros mismos.**

A nosotros, como profesionales de la educación, nos corresponde la preocupación por mejorar los sistemas de enseñanza que consideremos deficientes o incompletos. Así mismo propiciar una conducta responsable y exigente a los educadores para que sean modelos a seguir. En este caso quiero profundizar a lo largo de la tesis, algunos factores que intervienen en la coherencia de vida de un pedagogo y la relación que tiene su profesión con el compromiso que adquiere personal e interminable ante la sociedad, urgente de educadores. Antes de dar algo, habrá que adquirirse; para indicar al educando cuales son las virtudes que se deben seguir, hay

que conocerlas primero, y vivirlas, porque el ejemplo que demos hacia los demás representa más que mil palabras.

El papel que desempeñamos en la sociedad es aquel que será imitado por los demás, todo aquel que tenga la firme intención de ser ayudado está ya en condiciones educativas favorables y es responsabilidad del educador llevarle a su perfeccionamiento.

Para cualquier profesionista que no se dedique de manera sistematizada a la educación, es decir, en una escuela, universidad o centro de investigación, pensará que no le compete este tema. Sin embargo hemos de admitir que todos los seres humanos, en alguna circunstancia de nuestras vidas educamos a alguien: le aconsejamos, le apoyamos, le exigimos, le enseñamos y nos comprometemos con el bienestar de esa persona. Puede ser desde el cónyuge, los hijos, los padres, un amigo, un empresario carente de capacitación, hasta un gobernante al que se necesita dedicarle tiempo para que aprenda a mandar. Todos somos o seremos educadores en algún momento dado; y tenemos que estar preparados para educar con la propia vivencia de aquello que predicamos si es que queremos que la enseñanza sea eficaz. Ser buenos educadores no es un ideal al que no se pueda llegar, existen muchas personas que enseñaron con su actitud ante la vida; las cualidades de los verdaderos educadores son modelos que debemos seguir porque nos conducen a la rectitud y a la felicidad.

Se tenía el concepto de que nadie nos enseña cómo debemos enseñar, pero este concepto está equivocado; la pedagogía es una ciencia que se va a las causas

primeras de la enseñanza, tratando de predecir de cierto modo una serie de conductas en circunstancias específicas. A pesar de que cada persona es diferente, los valores son universales, absolutos y pueden ser entendidos y vividos por cualquier persona de buena voluntad.

Por supuesto que nos pueden enseñar a educar, por eso la existencia de escuelas para maestros, escuela para padres, maestrías en dirección de empresas y ahora escuelas formadoras de "educadores de educadores".

La característica elemental que distingue al hombre de los demás seres de la tierra, es su educabilidad. La educación siempre tiende al bien, (por eso no se puede aceptar el término: "maleducado", si se está educado es que está implícita la moralidad correcta del actuar humano). Educar es dirigirse intencionalmente a la perfección y ésta tiene como finalidad: modelar hombres con libre conciencia moral, que sean capaces de conquistar su autonomía para dirigirse libremente al bien, la belleza y sobretodo a la **verdad**.

A pesar de que el ser humano por el simple hecho de existir es perfecto, se sabe operativamente imperfecto y tiene la necesidad de mejorarse a sí mismo y al medio que le rodea, necesita crecer en valores (encontrar una vida espiritual), luchando por una vida coherente con su ser. Para satisfacer esta necesidad de coherencia, es imprescindible un nuevo educador, una persona que haga de la misión educadora, una tarea profesional: el pedagogo.

CAPÍTULO I

EL PEDAGOGO

El término 'pedagogía' proviene etimológicamente de dos raíces griegas: "pais" = niño y "ago" = conducir, llevar. Por lo tanto se deduce que el pedagogo es aquel que conduce o guía al niño.¹

En la actualidad este concepto reducido y limitado a guiar al niño, es evidentemente incompleto, en cuanto a la educación se refiere. La pedagogía se encargará de la educación en cualquier etapa de un ser humano, se trata de una pedagogía integral, en primera porque se educa a la persona entera con todas las características que ésta representa y en segunda porque partimos del hecho de que el hombre es educable desde su nacimiento hasta su muerte.

La pedagogía es la ciencia de la educación, esto por ser un conocimiento cierto por sus causas, sistemático y objetivo; toda ciencia busca sobre todas las cosas encontrar la verdad.²

Se describe al arte como aquel uso consciente de una habilidad combinada con imaginación creativa especialmente para lograr la producción de ciertos objetos. Es contar con la facultad de ejecutar aquello previsto en la mente y hacerlo real, de cierto modo tangible, perceptible. Por ello se sostiene que educar es un arte, por contar con técnicas y métodos, necesitar de habilidades y desarrollar aptitudes creativas y originales. Se necesita de vocación y destreza sobre todo para lograr el cambio, "la obra maestra": el perfeccionamiento del hombre.

¹ *cf.*, ALVES, Luis., *Compendio de Didáctica General.*, p.17

² *La Pedagogía por ende busca la verdad de los principios educativos.

I.1 LA EDUCACION: PROCESO Y RESULTADO

Empezando por la raíz de la palabra, etimológicamente, "educación proviene de "educere" = sacar de, extraer de, y "educare" = llevar hacia."³ La educación es una actividad, un proceso necesario al hombre, que tiene como finalidad la modificación de la persona, hacerla cada vez mejor, acercarla a la perfección.

El hecho educativo se puede conocer de manera más viable por medio de sus características como las son:

- La materia prima, que es el hombre, el protagonista, el que facilita y guía su propio proceso.
- Se necesita una finalidad a la cual se quiere llegar, pueden ser metas, modelos a seguir, ideales etc., que le den rumbo y dirección al proceso.
- Se debe tener la intención; la concientización de que lo que se busca es realmente por deseo propio, se quiere de manera inteligente.
- La educación debe desarrollar de manera armónica las facultades del hombre, para proporcionarle a aquel que se educa un acercamiento a la felicidad.
- Hará referencia al perfeccionamiento, a elevar a la persona a una mejor condición de vida.
- Es un proceso activo, es llevar al ser a lo que más le conviene por medio de una *praxis*, de una actividad.
- Es un proceso integral que toma al hombre como un todo, un ser con alma y cuerpo, dividiendo sus facultades o potencialidades tan solo para estudiarlas, pero el hombre en sí, es la unidad.

³GARCIA HOZ, Victor., Principios de Pedagogía Sistemática, p.17

- Es un acto coadyuvante porque se requiere del esfuerzo de quien educa y de quien está siendo educado, ambos interactúan buscando el mismo objetivo. "La educación es obra del maestro y trabajo del alumno"⁴
- Es continua, se da en sucesión no interrumpida; para la educación no hay un tiempo definido, se educa en todo momento, todo el tiempo.
- Es progresiva, tiene un desarrollo constante, es un proceso continuo, se avanza y no se retrocede.
- Es un acto moral, porque educa al alma y al cuerpo para la bondad y la virtud; es un acto libre y la libertad tiende al bien.

La educación en cierto modo tiene un límite de temporalidad porque se educa al hombre y éste tiene un tiempo limitado, sin embargo aunque la persona creada es un ser finito, la existencia del ser humano está destinada a la eternidad. La educación avanza junto con la humanidad, no tiene principio, ni tendrá fin.

La infinidad del alma demuestra que no tiene un comienzo exacto en la historia y como la educación le pertenece al alma, es un proceso que no tiene tiempo de comienzo ni tampoco tiempo de término, comienza con la vida misma y perdurará hasta que ésta termine.

Educar es conducir de un estado a otro, es modificar en determinado sentido al sujeto, es llevarle a una meta previamente fijada. **El ser humano es modificable y siempre educable**; se educa en todo momento, en cualquier lugar y cualquier tiempo. Es al mismo tiempo que proceso, el resultado de un arduo esfuerzo y una lucha constante con el propio ser.

La educación tiende a la conducción del hombre a su estado perfecto, que es un estado de virtud. Este estado es la formación de la voluntad y de la inteligencia, cualidades distintivas del ser educable.

⁴MORENO, Juan Manuel., Historia de la Educación., p.390

La educación es un deseo y un proceso de búsqueda de un bien permanente para aquel que se dirige hacia su perfección por medio del desarrollo de sus facultades individuales.

La educabilidad es una de las primeras características del hombre, nos referimos a la potencialidad del hombre para ser educado. Esto es porque para educar se necesita voluntad, entendimiento y sensibilidad. La parte racional y el manejo de la propia voluntad son facultades que sólo le competen al hombre.

I.1.1 EDUCACION PERSONALIZADA

La educación **de la persona** se basa necesariamente en una determinada concepción de hombre que tengamos, porque la educación depende de la naturaleza del sujeto, se vincula con su actividad, tiene que ver con su felicidad y con su vida en general.

Independientemente de la raíz etimológica de la palabra persona (*máscara*), es aquel ente que se sabe diferente de los demás seres vivos de la creación. "Persona es una substancia individual de naturaleza racional"⁵ según el acertado concepto de Boecio; esto lleva a la idea de un ser pensante, un ser inteligente capaz de realizar juicios y de reflexionar. La persona humana es capaz de verse a si misma distinta de los demás, agregando también a esta definición, por características, que goza de cuerpo y alma, que es capaz de trascender gracias a su esencia espiritual; es única, irrepetible, inacabada y perfectible.

⁵*cf.*, DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION ., Tomo 6 p.403

El hombre pertenece al Reino Animal, pero existen abismales diferencias que lo colocan en un nivel de superioridad operativa, los animales se comportan instintivamente por los sentidos y les rige la Ley de Conservación.

El hombre comparte este principio de instintos y conservación desde el punto de vista natural, tiene sentimientos, y desea la perpetuación de la humanidad, pero es capaz de modificar el medio en el que se encuentra, no actúa por instintos porque goza de la capacidad de pensar sus actos y le rige la Ley de la Perfección. El hombre es cuerpo y alma, por ello se debe prestar atención a las consideraciones biológicas, sociales y psicológicas de su medio; sin embargo por encima del cuerpo está su espíritu.

La inteligencia es un instrumento del espíritu, la fuerza de su pensamiento no consiste en el número y cualidad de ideas que posee, sino en la manera de transformar las situaciones y crear horizontes de vida más perfectos y positivos.

A lo largo de esta tesis, la concepción de educación se estudiará bajo los principios de la educación personalizada, cuyo principal mérito radica en el reconocimiento de la dignidad de la persona humana, su singularidad y su necesidad de apertura y libertad.

Se sustenta una educación personalizada, porque el centro del hecho educativo es la persona humana. *La educación tiene su fundamento en las posibilidades de la persona para planear y realizar su propia existencia.* Estudiar la dimensión personal de la educación implica que sólo será posible entre seres racionales (personas) y por lo tanto al personalizar esta acción educativa, se tenderá a educar su intelectualidad y su voluntariedad, para conducirse a la verdad y al bien respectivamente.

La educación ha existido desde que la humanidad existe, y a pesar de la vía común que comparte el hombre con el Reino Animal, se argumenta que: a la

planta se le cultiva, al animal se le adiestra y **sólo al hombre se le educa**. Sólo la persona será el principio consistente de todo acto de perfeccionamiento; **es el protagonista del proceso y resultado de su destino**.

La persona humana, es un ser capaz de interiorizar su tendencia al bien, autodirigirse a la mejora personal, es capaz de dominarse a sí mismo y ello es distintivo de la esencia misma del hombre. Otro fundamento para una educación personalizada sería la cualidad de dignidad que sostiene el hombre por ser (hasta ahora) intelectualmente superior a cualquier otro ser vivo. Kant decía: "...la persona -en sí misma- es un fin: algo dotado de ese valor intrínseco que se denomina dignidad".⁶

El valor de la persona humana se ve acrecentado en su perfeccionamiento, porque en el proceso es cada vez más persona. Este proceso es asumido de manera libre como un fin de la educación personal, que tiene su fundamento en las posibilidades que tiene el hombre para planear y realizar su propia existencia. Esta educación no será del hombre en general, sino que habrá de atender las particularidades que se presenten, porque cada persona es singular, la naturaleza de cada persona es diferente entre unos y otros; por lo tanto las características, las limitaciones y potencialidades también lo serán.

La educación personalizada indica la atención que se presta a un ser en particular, por lo tanto se dá en cuanto a un proceso del perfeccionamiento de cada persona, con singularidad, cierta autonomía e independencia, y la cual se encuentra inmersa en una sociedad o un medio que influye de acuerdo a las exigencias que se presenten. La educación que se presume personalizada debe tender a la capacidad de gobierno de la persona misma y del uso correcto de su libertad.

⁶MILLAN PUELLES., Léxico Filosófico., p.457

I.1.2 ¿QUIÉN EDUCA?

El educador es todo aquel que influye en los demás para ayudarle, con fuerza formadora, a tender hacia la perfección. Es capaz de estimular el hecho educativo sobre una o múltiples personas dadas las circunstancias específicas de cada quien. El proceso educativo se lleva a cabo por el educador, dentro de las agencias educativas, con ayuda de objetos educativos y la interacción del educando. **Las agencias educativas** pueden ser: institutos o colegios (a cualquier nivel), familia, empresas, hospitales, centros de adaptación, medios de comunicación, escuelas para adultos, centros de educación especial, centros de readaptación social, centros de rehabilitación mental, o cualquier clase de organización o agrupamiento en donde el ser humano intervenga, (donde hay un ser humano debe haber un pedagogo).

En un contexto real de nuestra sociedad, la idea de escuela como la realización sistemática del hecho educativo es la única alternativa para educar, cuando los hijos en casa no cumplen con cierto comportamiento ético, el padre de familia piensa en la escuela como responsable, sin embargo ahora la tendencia es regresar a aquellos tiempos en que la familia es identificada con toda obra educativa y la escuela un segundo apoyo para esta labor.

A parte de las agencias educativas, intervienen en el proceso herramientas de trabajo que se denominan **objetos educativos**, conocidos como "material didáctico", estos objetos pueden ser: libros, cuadernos de trabajo, pizarrones, rotafolios, retroproyectores, computadoras o cualquier cosa material que intervenga en el proceso.

Un educador es todo aquel que realiza una función pedagógica cualquiera que ésta sea. Un educador podría ser un maestro, un formador, un docente, un profesor, un padre de familia, un gobernante, un empresario, un sacerdote o

cualquiera de nosotros que en algún momento de la vida hemos de intervenir en el mejoramiento de una persona.

Todos somos o seremos en algún punto de nuestras vidas: educadores, en cualquier actividad que intervenga con el proceso y resultado de la perfección humana. **De manera directa o indirecta, somos los responsables del perfeccionamiento de quienes nos rodean.**

I.1.2.1 MAESTRO

Del latín "*magíster*" que significa jefe. **Persona de autoridad** en algún campo y que por ello, **influye en la formación de los demás**. Es un profesional y un técnico al mismo tiempo, con capacidad o habilidad para ejercer un oficio, una actividad. Puede transmitir sus conocimientos y experiencias por medio del hecho educativo, de un proceso de enseñanza-aprendizaje. El maestro deberá dominar completamente la materia que enseña, de manera continua y metódica.

El maestro debe querer a sus discípulos e inculcar en ellos la preocupación por ser útiles en la vida y la sociedad. "El maestro es el agente perfecto, la causa apropiada, el estimulante del saber, porque posee ya en acción el saber mismo y por lo tanto se encuentra en condiciones ideales para poder guiar a la ciencia a quien no la posee todavía."⁷ Comúnmente conocemos al maestro como aquella persona dotada de sabiduría, paciente, tenaz, digno de ser **seguido y admirado** porque ha dedicado su vida a la difícil labor de lograr que el aprendiz comprenda, analice, investigue, compare, se equivoque y aprenda del error, que le siga, se deje guiar y en su mejor momento, incluso, hasta le supere. Difícil labor que a veces sin saberlo, es una labor pedagógica.

⁷MORANDO, D., Pedagogía, p.98

I.1.2.2 DOCENTE

Del latín “*docens*”, “*entis*”, que proviene de “*docere*”= enseñar.⁸ Quien muestra algo que sabe a quien carece de ese conocimiento, aquel que lleva a cabo la labor de la enseñanza. La acción docente es el acto en el que el educador **pone de manifiesto los objetos de conocimiento** al discente para que éste los comprenda.

Comúnmente el docente realiza su labor en las aulas de una institución educativa, desde la escuela elemental hasta estudios de postgrados en universidades y colegios.

En la enseñanza se da la transmisión de conocimientos, técnicas, normas, conceptos, etc., y por medio de ellos se realiza una función del proceso enseñanza-aprendizaje. Este proceso es inherente a la educación y por lo tanto la función del docente, es una función de todo educador. Todo docente tiene que contar con cualidades como: claridad de los objetivos, capacidad de análisis y síntesis, manejo de métodos de enseñanza, cierta madurez emocional, ser justo, imparcial, amable con los educandos, optimista y sobretodo tener un sentido de empatía.

I.1.2.3 PROFESOR

El profesor ofrece su existencia a transmitir a actuales y nuevas generaciones los conocimientos teóricos y prácticos, éticos, estéticos, científicos y de cultura en general. Esta función es compartida con todo educador, porque

⁸DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA T.1 , p.511

dedica tiempo al proceso didáctico de: diagnosticar, planear, realizar y evaluar el aprendizaje. Diagnostica desde el momento en que conoce las necesidades de cada uno de sus alumnos como seres individuales, planea cómo, cuándo y con qué profundidad habrán de impartirse los conocimientos, se basa en diversos métodos de enseñanza y corrientes educativas que sean convenientes y realiza exámenes, evaluaciones periódicas, pruebas de conocimientos y destrezas, pide a los alumnos que realicen prácticas que demuestren lo aprendido, etc.

El profesor es aquella persona que por **vocación** acude al aula para compartir el contenido de sus conocimientos al alumno, de manera sistematizada.

Gonzálo Vázquez menciona en su obra algunas funciones del profesor como:

- * Estimular al alumno para que aprenda por sí mismo por medio del descubrimiento.
- * Facilitar saberes inacabados más que ciencia ya hecha.
- * Enseñar a razonar, a investigar, a valorar, a formular preguntas de la realidad y establecer el propio criterio.
- * Procurar la ampliación del campo de experiencia del alumno.
- * Crear un ambiente abierto a la interacción.
- * Mostrarse y ofrecerse a los alumnos como una fuente de recursos didácticos para que ellos a su vez aprendan a ser así.
- * Considerar a cada alumno como un proyecto. Lograr personas responsables, que participen activamente en la comunidad.⁹

El profesor no debe dedicarse solo a transmitir, sino a ser un **facilitador** entre lo que debe ser interiorizado y lo que debe ser asumido. Tenderá a conseguir personas educables más que educadas.

⁹*cfr.*, VAZQUEZ , Gonzálo., El Perfeccionamiento de los Profesores., p.30

I.1.2.4 PADRES DE FAMILIA

El padre y la madre, son insustituibles en la familia. "Son el medio educativo inmediato de la sociedad."¹⁰ Deben acoger, escuchar, comprender y ayudar a los hijos a lo largo de sus vidas.

Tienen una gran misión por cumplir, porque a ellos les compete la educación de los integrantes de la familia, en ellos recae toda **responsabilidad de encaminar y formar** a los hijos, que son en este caso nuestros educandos, son los alumnos. Ambos padres deben aportar el amor, la benevolencia, la ternura y comprensión necesarios para el correcto desenvolvimiento de las personas en la sociedad. El padre personifica la autoridad, la cual tiene que estar basada en justicia y moderación. La madre, los prepara para un futuro que deben vislumbrar y planear con inteligencia y sensibilidad. Sin embargo, si alguno de ellos está ausente, no significa que estos roles no puedan ser desempeñados por uno de ellos o un tutor; pero jamás se le deslinda de estas obligaciones.

Considerar el papel de la familia, como primer agente educativo, es de vital importancia si se quiere llegar a las causas más profundas de la tarea educativa, y sobre todo a las causas del decaimiento de una sociedad.

El proceso de perfeccionamiento del ser humano comienza en su lugar de nacimiento, influido por aquellos que le facilitaron la existencia. "Los padres generosos y sinceros educan, en la mayoría de los casos, hijos que practican los mismos valores que les inculcaron."¹¹ Esta educación les da libertad, los hace

¹⁰*apud.*, DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION., T.2 p.585

¹¹VILLALOBOS, Elvia Marveya., La Familia Como Agente Educador., p.34

responsables. La educación hace al individuo dueño de sus actos, de su inteligencia y su voluntad.

Los padres son por excelencia los primeros educadores, los más importantes, son los primeros en establecer vínculos afectivos, de comunicación e intelectuales ante un total desconocimiento en los primeros años de la vida. Si alguno de ellos (o ambos) no cumplen con las características de la vocación educativa, tendrán como resultado hijos que no sepan ser coherentes con su deber, porque nunca lo vivieron así.

I.1.2.5 GOBERNANTE

Tiene a su cargo, al igual que los padres de familia, guiar a los individuos que forman una sociedad. La función del gobernante es necesaria para que exista orden en toda comunidad; se necesita alguien que mande y quienes obedezcan. Para alcanzar los objetivos establecidos, es necesario una correcta organización con gobernantes y ciudadanos comprometidos. Toda acción gobernante corresponde a una de las funciones de la educación; más no debemos considerar a ésta como un medio manipulativo para favorecer ningún tipo de gobierno en especial, con la educación se busca la superación pero por ningún motivo el poder. Es un deber de cualquier gobernante, coadyuvar en la educación de los futuros guías o líderes, para que sepan administrar y antepongan siempre, los bienes humanos ante los materiales.

Más allá de los problemas económicos y administrativos, para aquel que pretende guiar a un país o una población determinada hacia la mejora, **la única vía que le conducirá al progreso será: resolver los problemas de educación de las personas que está gobernando.**

Puede ser un diputado, un funcionario público, un presidente o un representante de zona, lo importante es que sepa que invertir en la educación es lo que le garantizará la armonía y el avance. La función del gobernante como educador es compleja y difícil de delimitar por causa de la dinámica de las labores asignadas a su puesto, sin embargo, el rol que desempeña en una sociedad debe cuestionarse constantemente desde el punto de vista educativo, para hacer conciente el proceso y perfeccionarlo cada vez más.

El gobernante es un líder cuyo poder es dado u otorgado por asignación de un puesto o función, y en todo momento, es un educador. Es su deber guiar, enseñar, mostrar y apoyar el cambio y la mejora para quienes le siguen o quienes están bajo sus órdenes.

I.1.2.6 EMPRESARIO

Es aquella persona que realiza funciones de creación, promoción y gobierno de una empresa. Es responsable del logro de los objetivos planteados, así como de los logros que de ella se obtengan.

El empresario tiene una poderosa función social, porque influye directamente con la evolución de la economía de un país o sector determinado; esta realización de sus funciones estará cubierta de acuerdo con la educación que éste tenga, es decir, de acuerdo con sus principios, valores, actitudes y conceptos generales de la persona y la cultura.

Las funciones pueden realizarse por diversas personas como: pequeños comerciantes, ejecutivos, propietarios, promotores, vendedores etc. Todos ellos realizan labores educativas, por la estructura social del trato con otros individuos y

la **influencia** que se provoca de los que tienen más conocimientos a los que inician, en estas funciones empresariales.

De cierto modo algunos empresarios, los de mayor éxito, se convierten en maestros de aquellos que apenas comienzan. Tendrán que estar dotados de innumerables habilidades como: la firmeza de carácter, equilibrio psicológico, prudencia, rapidez, ingenio, inteligencia, capacidad de análisis y síntesis, y un amplio nivel cultural entre otras. Finalmente, las cualidades que hacen a un buen empresario son cualidades correspondientes a la educación.

El empresario no infunde el saber al trabajador o a su equipo de trabajo, ni se lo impone, ni ordena arbitrariamente y de ninguna manera, podría pensar -un excelente empresario- que su saber lo podrá "transpasar" a sus subordinados; porque no puede actuar sobre ellos con una acción directa, la causa de la sabiduría del que sabe más. El agente principal de la acción de aprendizaje en la empresa, es el sujeto que quiere aprender, que está en potencia de aprender. La ayuda que proporciona el empresario consiste en saber enseñar lo que conoce y lo que aprendió por experiencia personal.¹²

I.1.2.7 FORMADOR

Del latín "*formator*", "*oris*". Adjetivo que indica a aquel que forma o pone orden.¹³ Es aquella persona que se encarga de criar a otros para adquirir aptitudes y habilidades físicas y morales.

¹² *cfr.*, MEDINA, Rogelio., *et al.*, Tratado de Educación Personalizada., p.69

¹³ DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ., T I p.654

El proceso educativo se lleva a cabo en tres pasos: primero la instrucción, luego la formación y por último la disposición de la voluntad para actuar. (Estos pasos no se dan necesariamente en ese orden; la voluntad se requiere incluso desde el principio para buscar y aceptar la instrucción.)

El educador es un formador, realiza el proceso educativo porque forma al educando en su carácter y sus principios básicos de acción. La educación, en un sentido preciso del término, le concierne sobretodo a la voluntad, la cual debe dirigirse necesariamente en una adecuada dirección. La educación tiende fundamentalmente a hacer que nazca la intención del educando, es un circuito que se cierra cuando la formación conduce a un **correcto manejo de la persona y la voluntad.**

"La formación trata de un conocimiento que transforma nuestra propia sustancia."¹⁴

El formador, deberá conducir al educando a una correcta disposición del conocimiento para poder apoderarse del sentido de la unidad, ver la realidad y tratar de unirla con la situación real que se presente. Deberá enseñar la prudencia, y el juicio objetivo de las situaciones de la vida; el compromiso que adquiere un formador no es menos ligero que el de un educador, aunque éste último tenga a su cargo la generalidad del proceso de perfeccionamiento.

La tendencia progresiva a considerar la educación como una realidad que sigue un proceso, indica que el educador es una figura en "trance", en continua constitución, es decir, una persona que se está haciendo. Es un aprendiz también, en la relación educativa entre maestro y discípulo, porque uno aprende del otro y viceversa.

¹⁴ KRIEKEMANS., Pedagogía General., p.17

Todas las personas, en algún momento dado han sido, están siendo, o serán educadores; siempre en condición de ayudar a otras personas a desarrollar cualquiera de las posibilidades que su ser encierra. Algunos serán agentes naturales de educación y otros lo serán por asignatura, pero la responsabilidad sobre un ser humano no es variable. Estudiantes, trabajadores, padres, gobernantes, maestros, docentes, empresarios, orientadores, sacerdotes, etc., son agentes naturales principales de la educación, en el concreto sentido de que constituyen el principio de la actividad educativa. Son agentes naturales en la formación humana y deben serlo los mismos que son por virtud de la naturaleza de las cosas; deben educar, precisamente porque son lo que son.¹⁵

I.1.3 ¿A QUIÉN SE EDUCA?

La causa principal de la educación es en todos los casos una persona humana que está en vías de perfección, que necesita de otro que le ayude, que le guíe por el camino para descubrir la verdad, para adquirir conocimientos, habilidades, destrezas, virtudes ya sean intelectuales o morales, para hacer de sus propios actos el sostén que no le permitirá caer al "vacío". El sujeto es quien **se perfecciona por los actos propios, por sí mismo, porque así lo quiere y lo necesita;** éste sujeto en cuestión es el **educando**.

El educando, de acuerdo con la corriente educativa crítica, no sólo es el sujeto en el que recae la acción educativa, sino el que participa directamente con el proceso de aprender, sea formal o informal.

La preocupación de la didáctica, ha sido situar al discente en el centro de la escuela, como un auténtico protagonista de las acciones que ahí se desarrollan. El

¹⁵*cf.*, MILLAN PUELLES., La Formación de la Personalidad Humana., p.92

es la causa principal de su saber, por el hecho de introducir la actividad del aprendizaje a sus intereses. En el educando se manifiestan los cambios de conducta y de pensamiento que son resultado del aprendizaje facilitado por el educador.

El educando es la parte más importante del proceso, porque es quien pone todo su empeño para potencializar su posibilidad de mejorar cada día más. Se considera en esta categoría a los discípulos, alumnos, discentes, hijos, trabajadores, subordinados, ciudadanos, personas de cualquier edad o sexo en condición de aprender.

I.1.3.1 EL EDUCANDO SERÁ EL EDUCADOR

Todas las personas están en condición de adquirir nuevos conocimientos, dependiendo de las circunstancias de la vida, de otras personas que fungirán el papel de maestros, aunque jerárquicamente o formalmente no lo sean; funcionalmente lo son y esto se da porque el proceso educativo nunca termina.

El educando es también el educador, desde el momento en que se afirma que **el conocimiento jamás se agota y el aprendizaje es siempre recíproco**. Dicho aprendizaje tiene una doble vertiente, por un lado adquirir nuevas experiencias y por otro, estar en mejores condiciones de abstraer más y mejor, con base en lo ya aprendido.

La educabilidad de las personas es atemporal, siempre que haya voluntad, habrá un cambio. Sin embargo no podemos agotar al educando en los rangos anteriores, incluiremos también en esa categoría a todo educador que aprende de otros, toda su vida.

La educación deberá estar ordenada al logro de tipo humano desarrollando potencialidades originales e irrepetibles, debe ser la tutoría de una persona mentalmente "sana", sociable, que sepa comprometerse, debe **crear en el educando el autor de su propio destino**, que obtenga fruto de su trabajo, y que esté consciente de la trascendencia de sus actos.

La máxima aspiración será que el educando adquiera libremente un compromiso y quede caracterizado por el sistema de valores jerarquizados que se proponga.

I.2 LA INTENCIÓN ES LA BASE

Etimológicamente la palabra intención proviene de "*intentio*", tendencia hacia algo.¹⁶ Desde un sentido lógico y gnoseológico, es el acto del entendimiento dirigido al conocimiento de un objeto. La mayoría de los actos del hombre son de naturaleza intencional, y así conforman el contenido de lo que es nuestra conciencia. Precisamente por que el hombre es un ser deficitario, inacabado, tiene que hacerse en función de un propio proyecto de vida, y estar en permanente actitud proyectiva e intencional, (el hombre es un ser de proyectos e intenciones).

El concepto de intencionalidad es un factor central para distinguir el proceso educativo de otros procesos. Dado que "...la educación es el perfeccionamiento intencional de las potencialidades específicamente humanas"¹⁷, para que el ser humano pueda ser partícipe del proceso enseñanza-aprendizaje, lo que interesa

¹⁶*cf.*, DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION., p.815

¹⁷GARCIA HOZ, Victor., Principios de Pedagogía Sistemática, p.25

básicamente es la recta intención de querer ser mejor, de elevar su cualidad de simple ser humano, a ser persona.

El único límite de acción que enfrenta todo educador es **la frontera que existe entre la intención del educando de modificar sus esquemas de comportamiento y la resistencia al cambio**; si el educando no tiene la voluntad dirigida por el entendimiento, no habrá educación posible.

I.2.1 TENDENCIA A LA PERFECCIÓN

La educación hace referencia a la idea de perfección puesto que se busca la mejora del otro, de no ser así, el proceso no podría ser llamado educación. Platón menciona: "...sería una buena educación aquella que sea capaz de proporcionarle al cuerpo y al alma toda la perfección y belleza de que uno y otra sean susceptibles."¹⁸

La perfección está implícita en el hombre, que es un ser imperfecto y está en su naturaleza el buscar ser mejor. La educación busca el perfeccionamiento del hombre de forma personalizada y sistemática, comienza desde que nace el hombre y perdura hasta lograr una educación permanente.

En general la idea de perfección lleva consigo la intención de rectitud, formar de manera recta como una modalidad específica humana, y por lo tanto es una acto de la libertad. "Para cada hombre se reclama, a fin de que sea perfecto como hombre, la posesión, libremente adquirida de las perfecciones que provienen del correcto uso de la libertad, que respectivamente le convengan."¹⁹

¹⁸*apud.*, LUZURRIAGA ., Pedagogía., p.125

¹⁹*cfr.*, MILLAN PUELES., La Formación de la Personalidad Humana., p.67

La educación se dirige hacia la adquisición de perfecciones que no tenemos de manera innata, es como si se completara una obra que está inacabada, no enteramente perfecta, y entonces, se llegará a un estado en el que inicialmente no estaba.

La perfección no es tomada como un punto de llegada de la educación, sino un punto de partida, un lugar al que se quiere llegar y de ahí conseguir la plenitud.

Tanto la perfección como la imperfección son estados del hombre, el primero es a nivel ontológico, el humano es ya perfecto por el simple hecho de ser, de existir; el segundo, es un estado de perfección en donde se añade a la persona ciertos accidentes necesarios para lograr esa perfección, y el tercer estado perfecto se logra por medio de la educación, por el hecho de buscar la superación de sí mismo. **Sólo la educación tiene la capacidad de satisfacer la necesidad de perfección que tiene el hombre, porque implica trascendencia.**

Importa para entender el sentido educativo de nuestras acciones pedagógicas, el tomar en cuenta que el ser humano no sólo es un ser perfecto en esencia, sino que esa perfección es un estado al que el hombre tiene que llegar simplemente por ser hombre.

1.2.2 LA INTENCIONALIDAD

La educación se propone provocar en el hombre la buena disposición de la voluntad, es decir, de la recta intención que tenga para lograr sus metas. Es fundamental basar nuestras afirmaciones en el contundente hecho de que el ser humano es libre, y ésta, es la razón por la que de manera libre, las personas tienen la **intención de educarse**, de dirigirse a su fin último, la felicidad.

Todo comportamiento tiene un propósito y está orientado a un objetivo. Aunque a menudo olvidemos ese propósito o cambie, según las circunstancias, nuestra conducta. Somos llevados por un objetivo y gracias a nuestros esfuerzos llegamos hasta el final, lo que nos provoca esa intención de concluir con lo ya empezado es el objetivo final de nuestro actuar y no una causa que nos empuja. Los propósitos que tenemos son revelados por nuestros actos y por la interacción que tengamos para con los demás, entonces esas consecuencias se vuelven nuestras causas de comportamiento.

La educación es una actividad intencionada porque pretendemos obtener resultados, obtener aprendizajes en todo momento por parte de la voluntad del educando, aunque a veces no se organice con anterioridad, hay un cierto nivel de intencionalidad tanto del educando, como del educador, así como de la sociedad y de las demás agencias educativas.²⁰

El perfeccionamiento intencional que logra una persona a través de actos de educación sólo tiene sentido, si lo utiliza para darse a sí mismo en el quehacer educativo y dedicarse al servicio de los demás.

1.2.3 EDUCACIÓN PARA SIEMPRE

Cuando se hace referencia a la educación permanente, se tiende a considerar como una formación continuada, educación para adultos o autodidactismo en personas mayores. Nos concretaremos a definir las características de la educación permanente, porque ésta engloba a todas las demás.

²⁰*cf.*, CASTILLEJO, J. *et. al.* , Teoría de la Educación., p.30

La educación permanente es un proceso que busca la consecución de un desarrollo personal, social y profesional en el transcurso de la vida de los hombres con la finalidad de mejorar la calidad de vida de las personas.²¹

Este tipo de educación puede presentarse como formal o informal; se propone la adquisición y fomento de la instrucción y la formación para alcanzar el máximo desarrollo posible en las diferentes etapas de la vida.

Los factores que caracterizan una educación permanente son:

- Expansión de los procesos de aprendizaje a través del tiempo.
- Innovación para encontrar alternativas a las estructuras y patrones de aprendizaje existentes, proporcionar la interrelación entre educación general y profesional, además de adaptarse a las nuevas necesidades.
- Integración como principio unificador y organizativo del proceso expansivo y de innovación, mediante una organización adecuada.²²

La educación permanente surge como una respuesta a la situación actual de nuestra sociedad, en donde no basta con los estudios que se obtuvieron en la edad escolarizada, sino que la educación tiene que llevar a la integración a la sociedad, que es cambiante, moderna, con avances tecnológicos y cada vez más descubrimientos de los que se tienen conocimiento en todas las civilizaciones del mundo. La educación se convierte de esta manera en un instrumento para lograr la realización personal, según las propias expectativas.

²¹ *cfr.*, VAZQUEZ, Gonzálo., *op cit.*, p.39

²² *cfr.*, LENGAND , P., *Introducción a la Educación Permanente.*, p.56

Los contenidos y los objetivos son ahora marcadamente interdisciplinarios, dirigidos al individuo, a un concepto de igualdad, a efectuar elecciones responsables; el método es autodidacta y autoevaluador. La intencionalidad juega el papel más importante en la educación permanente; la educación deberá ser reforzada y esto será de manera flexible, adecuada a las circunstancias de la vida, porque se aprende a lo largo de ella.

La educación permanente es el curso de un educador que desea reconocer lo que ya conoce, recordar lo que ya ha vivido y seguir aprendiendo cada día más. La imagen que busca no sólo es la suya, sino una imagen de lo que proyecta ante los demás.

En el proceso de perfeccionamiento, interesa también el contexto en el que se desarrolla la persona, es de suma importancia hacerle reflexionar sobre sí, y sus posibilidades y limitaciones. Esta educación es un proceso para cambiar, es un cambio personal y el centro de gravedad es la personalidad del educando. **Más trascendente que saber cada vez más, es ser cada vez mejor.**

En estos tiempos, se necesita cada vez mejor preparación, estar adecuadamente formado para alcanzar un grado de competitividad, capacitación y actualización; todos éstos, son factores que intervienen en el proceso educativo. "La educación permanente es la integración de actos educativos en un '*continuum*' en el tiempo y en el espacio."²³

El proceso de la educación lleva inherente al hombre mismo, por ello, este proceso termina, cuando termina el ser humano de ser "ser humano", es decir, nunca. Si el hombre deja de educarse un día, esto significaría que es ya perfecto, y como esto no es posible, es su deber continuar aprendiendo hasta el fin de sus días.

²³*apud.*, ALANIS, Antonio., *La Formación de Formadores.*, p.31

I.3 EL PAPEL DEL PEDAGOGO

El educador ejerce una influencia perfeccionadora en los educandos, es capaz de incentivar o estimular a sujetos para llevarlos a su mejora personal. El pedagogo como educador, se refiere siempre a una persona, que conduce a otra; no a un objeto que educa, porque entonces no se trataría de un educador, sino de un material educativo.

El maestro nunca puede ser sustituido, ni por otro maestro y mucho menos por un objeto. Es preciso contar con él, con su colaboración, para que se pueda desarrollar el proceso perfectivo. La educación se verá verificada mediante el ejercicio de las facultades del educando, quien necesita de alguien de "mayor grado" que le estimule, oriente y evalúe.²⁴ El pedagogo es un profesional, técnico, maestro, educador innato, que ayuda a la formación del pensamiento y la voluntad.

La actividad del educador está asumiendo ciertas características de muchas profesiones: un servicio social con fines superiores al propio provecho personal, realizar actividades intelectuales y de imaginación, basarse en un conjunto sistemático de conocimientos, requerir de una formación académica amplia, y exigir una continua actualización.

El principio del ser del educador se halla en la vocación, que es un llamado desde el interior al exterior de la persona. Una fuerza interna que le empuja a ayudar a sus semejantes, a guiarlos. La vocación es el núcleo de la profesión del educador, se requiere de una notable madurez y sobre todo asumir la responsabilidad que lleva consigo encargarse de la educación de otros, por eso es indispensable que exista esta vocación, porque sólo así aceptará ese cargo.

²⁴*cfr.*, VAZQUEZ, Gonzálo., *op cit.*, p.29

"Todos somos educadores de todos; mientras vivimos nos hacemos cada uno con los otros."²⁵

En la formación del educando, intentará ayudarle en la consecución de las virtudes que desee lograr. Justamente el papel del pedagogo es esa **ayuda** para realizar actos repetitivos que se harán virtudes; el pedagogo pondrá al educando en condiciones para que pueda llevarlos a la práctica. Este rol que desempeña es vital para el proceso de educación, es el guía, el camino, aquel que tiene los conocimientos y experiencia suficientes para ser una "autoridad" en el arte de enseñar. Sin embargo, la educación además de ser un proceso interpersonal, en donde interviene la influencia del medio y la sociedad, importa sobre todo la intencionalidad de quien quiere ser educado, no es un acontecer pasivo, es la realización personal de su naturaleza, **un hecho intrapersonal**.

La tarea del pedagogo es colaborar con esa realización; se convierte en un *encausador*, un coordinador de experiencias, conocimientos, y su actividad es siempre dinámica, nunca recae porque tiene los propósitos fijos hasta conseguir el fin.

El papel del pedagogo tiene múltiples facetas, necesita de algunas características como:

- Personalidad madura y de alta calidad.
- Reflexionar sobre el papel de la educación en la sociedad.
- Donación a los demás.
- Necesidad de estudio constante.
- Necesidad de autoeducación (profesionalización).
- Un alto nivel de observación, análisis y síntesis.
- Amor hacia sus semejantes.

²⁵YELA , M., Educación y Libertad., p.28

- No solo desear, sino buscar el bien del otro.
- Ser exigente consigo mismo y con los demás.
- Mostrar alternativas a sus educandos.

Existe toda una gama de características que nos describen lo que un pedagogo debe tener, el perfil como educador. Podríamos afirmar que juega varios roles: líder, instructor, conductor, psicólogo, sociólogo, y esta versatilidad le caracteriza como un formador calificado, un profesional, el educador idóneo para una educación integral.

I.3.1 ¿Y A LOS EDUCADORES QUIÉN LOS EDUCA?

Se ha elegido como parte del título de tesis "educador de educadores", porque es precisamente el pedagogo quien tiene las facultades para educar a quienes educan, es el único que engloba al proceso por su formación y su sólida base intelectual.

La educación de educadores es un proceso permanente cuya razón de ser es la vinculación con la teoría y la práctica, una conexión de saberes y deberes y por ello, ninguna acción educadora tiene sentido si los elementos no son confrontados en un mismo contexto.

Analizaremos la razón de ser de este proceso: la definición "*educere*" nos indica que se extrae del interior del hombre para conocerse y así tender a su perfección. Por otro lado, "*educare*" indica una disposición de ayudar a otros, que tienen menor grado de perfección, para que se acerquen a ella, extrayendo de sí mismos lo mejor.

El educador juega ambos papeles: el de educando y el de educador, cuando **se perfecciona y ayuda a otros a perfeccionarse** .

Leo Buscaglia sugiere este principio básico para todo educador: " ...si vas a comenzar por ayudar a la gente, tendrás que empezar por lo siguiente: en primer lugar, tienes que dejar de imponerte y de imponer tu sistema de valores; tienes que ser realista y aprender a escuchar."²⁶ Lo mencionan también varios autores quienes aseguran que "primero hay que comprender, para buscar ser comprendido." El educador observa y analiza, y después opina y actúa.

Los tiempos difíciles reclaman verdaderos educadores, con ideas productivas y no con recetas, programas y guías. En pedagogía no hay "recetas de cocina", la gente no funciona con un instructivo, no hay manuales para ser hombre; el pedagogo propone alternativas, diferentes tipos de soluciones, porque cada persona es única, y tiene una finalidad distinta y especial. Lo que el pedagogo necesita conocer es aquello que mueve al educando en lo más profundo de su ser, sus necesidades, sus oportunidades y sobretodo qué es lo que quiere lograr, a dónde y hasta dónde quiere llegar.

1.3.2 METAS A CONSEGUIR

El fin imprime una intención a la acción educativa, es lo que en realidad le da sentido a la acción. Ante toda acción del hombre lo indispensable es conocer el rumbo hacia el cual se dirige; todo tiene una funcionalidad. El hombre es un ser teleológico, "*telos*" significa fines, y es justamente el fin de cada hombre lo que hace que vaya logrando cada una de sus metas (es en otras palabras, como si se ganara cada una de las batallas en el camino, para ganar al final la guerra). El

²⁶BUSCAGLIA, Leo., Vivir, Amar y Aprender, p.65

hombre mueve su inteligencia y voluntad hacia fines específicamente definidos, aunque haya quienes perdidos en un existencialismo, no encuentren dichos fines.

La pedagogía tiene en sí un carácter de fin: la educación del hombre. Con el objetivo de la incansable búsqueda hacia la felicidad, misma que sólo es saciada cuando encuentra su **trascendentalidad** en bienes **espirituales** y no materiales.

El progreso de los medios utilizados en la pedagogía es evidente; y así como la teleología es necesaria, la mesología también lo es, pero nunca el perfeccionamiento de los medios será más importante que el encuentro de los fines. "La primera finalidad de la educación es formar al hombre, o más bien guiar el desenvolvimiento dinámico por el que el hombre se forma a sí mismo y llega a ser hombre."²⁷ El fin de la educación lo constituye la actividad educativa, no tanto el estado perfecto del hombre, porque éste es un estado ideal, se tiende a ello así como se tiende a un ser educado, pero en realidad se trata sobre la perfectibilidad y educabilidad del ser humano.

La meta principal de la educación no es que el hombre actúe bien, sino que sea capaz de ello. La perfección de las operaciones humanas sólo se alcanza de manera virtual²⁸ por medio de la educación misma; el fin propio de ésta consiste en las virtudes que capacitan a nuestras potencias para realizar las operaciones. El fin de la educación es de tal suerte un medio para la perfección del hombre; el educador guía al hombre a través de ese medio en la adquisición de la virtud, que es lo que le capacitará para tal perfección.

²⁷ MARITAIN, J., La Educación en Este Momento Crucial, p.13

²⁸ virtual= en potencia, en virtud de

"La educación se ordena a la manifestación de la perfección primera del hombre o lo que es igual, a la actualización de todas las virtualidades naturales del hombre, a fin de que la naturaleza humana obtenga acabamiento y plenitud."²⁹

La actividad pedagógica tiende a la educación de la libertad, para que nos conduzcamos a la rectitud de manera permanente: educamos para el cambio, la afectividad, la estabilidad, la responsabilidad y la autonomía, para el matrimonio, el magisterio, el autodomínio, el servicio y los valores, en conclusión, **educamos para la vida.**

El pedagogo es la primer persona que tiene toda responsabilidad magisterial de obrar de acuerdo al bien, de seguirle y difundirle. La única forma posible en que

Intencionalidad

Perfección

Metas

²⁹ GONZALEZ ALVAREZ, A., Filosofía de la Educación., p.132

CAPÍTULO II

LA COHERENCIA DE VIDA

La palabra coherencia o congruencia proviene del latín "*congruentia*" que significa conformidad o acuerdo. Psicológicamente, representa un argumento dado por los partidarios del enfoque factorialista de la inteligencia y la personalidad para apoyar la existencia de factores o rasgos de la misma. Llamamos congruencia cognitiva, a la compatibilidad psicológica de dos o más conceptos, tomada la coherencia como el sentido de cumplimiento de una expectativa que constituye un motivo.³⁰ En términos prácticos, la coherencia se considera como un sinónimo de congruencia, consistencia y cohesión entre la palabra y los actos de las personas (internamente y externamente).

Hemos llamado así al segundo capítulo, no para tratar la simple definición de la coherencia, sino para hacer un breve estudio de las características de un proceso que nos conduzca a ella. "El educador queda definido exteriormente, en forma visible para el educando, por la palabra y por la obra. Según la forma de manifestarse, ocupará la palabra el primer plano,"...pero precisamente en este caso en que la palabra ocupa el lugar principal se hallan la acción y con ella el ser entero, expuestos a un especial y detenido examen. La palabra sólo adquiere fuerza en su unidad, con la acción, con el comportamiento total del que habla".³¹ Podríamos describir al ser coherente como aquella persona que habla, piensa y actúa de la misma manera.

³⁰ *cfr.*, DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION , T.I., p. 307

³¹ FRITZ, März., Problemas de Pedagogía, p.36

II.1 VIVIR CON CALIDAD

Es muy interesante cuestionarse, si cuando destacamos al "buen maestro" nos referimos a la conjugación de recursos eficaces y métodos universales o en sí a la calidad de la tarea educativa, que es consecuencia de la calidad de las personas que la componen. Siendo tomada la segunda posición, podríamos decir que será un "buen maestro" aquel que tenga las características que le cualifiquen como tal, que sepa usarse a sí mismo como una especie de fuente de recursos para educar y que esto suceda todos los días con sus "aprendices".

Bone y Griggs definen los estándares de calidad personal como "...las pruebas que usamos en nosotros mismos y en los demás, para ver si hacemos lo que dijimos que haríamos".³² La mejora continua de uno mismo implica entender acerca de la enorme brecha que existe entre el lugar donde nos encontramos y el lugar donde nos gustaría estar o el que debiéramos estar si es que hubiéramos hecho alguna acción significativa. Nuestras mejoras deseadas son parte de nuestra definición personal de calidad. Se deben distinguir entre las imperfecciones y las cualidades que quisiéramos tener, es decir, como un mensaje de calidad y el "mensajero" que lo lleva.

Para comprender un poco más el concepto genérico de **calidad** lo resumiremos en: **hacer las cosas bien y a la primera**. Definitivamente la educación de calidad es una cuestión intensamente personal, depende de nuestro grado de reflexión y ganas de llevar a cabo el proceso de mejora continua. No podríamos mencionar la calidad personal sin aludir al sistema educativo de la Obra Bien Hecha, en donde se afirma que sólo lo que está bien hecho será un

³² LICKSON, Jeffrey., Los principios Deming de la Autosuperación (Guía Personal para la Calidad Total) p.5

factor de educación, y por tanto, lo que está a medio hacer o mal hecho son ocasión para educar.³³

Utilizando sus mismos principios, la calidad personal llevará implícita un esfuerzo que tenderá hacia todo bien que pueda hacer una persona, hacerlo bien para alcanzar los ideales. Las obras bien realizadas, las obras de calidad, se pueden considerar como una expresión de un estilo de educación personalizada; "...un educador de calidad, se da a sí mismo, se enseña, se dona a los demás".³⁴

Podemos mencionar algunos pasos a seguir para lograr mejoras en nuestra autoestima y por lo tanto en nuestra calidad de vida:

- * Aceptarnos a nosotros mismos y a los demás con individualidad, unicidad e irrepitibilidad.
- * Expresar a los demás sentimientos, pensamientos y emociones; y permitir a otros que hagan lo mismo.
- * Respetarnos a nosotros mismos y a los demás, tener en cuenta siempre la dignidad de la persona.
- * Mantener una actitud positiva, no darse por vencidos.
- * No enjuiciar, evitar los prejuicios acerca de los demás.
- * Poner todo nuestro empeño, concentrarnos (con todos los sentidos) en nuestro comportamiento.
- * Concientizar sobre nuestra conducta para combatir nuestros defectos y resaltar nuestras virtudes.³⁵

³³ *cfr.* "El Sistema Educativo de la Obra Bien Hecha". Boletín de Información y Orientación Pedagógica No.42 Extraordinario abril-junio 1988. Fomento de Centros de Enseñanza Madrid.

³⁴ COOMBS, A., Educación Profesional para Profesores., p.8

³⁵ *cfr.* LICKSON, Jeffrey., op cit., p.84

II.1.1 TODOS NOS EDUCAMOS

Todo ser humano, aún sin tener la conciencia plena del hecho, está en continuo cambio, en continuo progreso y educándose a si mismo cuando aprende, corrige y modifica para bien. Esta educación puede darse por influencia exterior o interior. El ejercicio de la influencia educativa exterior puede tener una doble significación: por un lado una influencia que da, de manera consciente, sistemática y tecnificada como por ejemplo la "educación institucional", y esto presupone la existencia de un educador profesional, y por otro lado nos podemos referir a una educación con influencia exterior inconsciente y asistemática, producida por la propia influencia de un contexto socio-cultural, por ejemplo la "educación ambiental".

Se consideraba anteriormente que las personas se educaban con todo aquello que es considerado el medio ambiente, las circunstancias y accidentes que rodeaban al ser, le determinaban en su futuro actuar. A este hecho educativo se le denomina **heteroeducación**. La interpretación de los términos que deriva este vocablo, nos han conducido a considerar la heteroeducación, como un antónimo a la autoeducación.³⁶ Heteroeducación, del griego "*heteros*" que significa otros, distinto y "educare" llevar hacia. Sin embargo, ahora se ha superado esta antinomia por que pedagógicamente es aceptable que ambos aspectos concurren conjuntamente en el proceso educativo. La heteroeducación se ha considerado como una estimulación externa que aporta medios para que el propio educando lleve a cabo su desarrollo perfectivo.

³⁶*cf.*, Diccionario de las Ciencias de la Educación., tomo I., p 720

Somos producto de nuestra cultura, una cultura que hasta hace muy poco ha sido pedagógicamente autoritaria, extremadamente crítica y evaluativa. Remarcando continuamente a los educandos lo que hacen bien y lo que hacen mal, en lugar de **fomentar el desarrollo de sus propias capacidades**. Se debería comenzar por una autovaloración de nuestros actos, una auténtica autoeducación.

La autoeducación en sentido literal, significa la educación del hombre por sí mismo. Los idealistas han sostenido la posibilidad de la autoeducación en sentido absoluto, pero no es del todo posible, porque el alumno no puede enseñarse a sí mismo, pero puede aprender por sí mismo, siguiendo el proceso natural de desenvolvimiento y desarrollo humano.³⁷

La actividad personal del educando es directamente proporcional a la actividad inteligente e intencional del educador, y así, entre más activo y autónomo sea el educando, más activo y competente es el educador, por lo tanto, lo fundamental es la labor del aprendizaje que realiza el educando y no tanto la enseñanza que el educador pueda dar. Lo anterior podría malinterpretarse en un menosprecio por la labor del educando, lo cual es todo lo contrario: el educador, es aquel que va a provocar la intencionalidad del proceso educativo, para que el educando sea quien realice la acción.

Contrario a lo que se dice de la heteroeducación y la autoeducación como oponentes o antónimos, se trata de dos aspectos de una misma realidad, dado que podemos afirmar que la educación es un proceso que proporciona al individuo los medios para su propia configuración. El educando transforma lo que le enseña el educador, selecciona, matiza y deliberadamente elige los objetos de su conocimiento, realizando por lo tanto un proceso heterónimo-autónomo.

³⁷*cf.*, *ibidem.*, p.156

El que se educa a sí mismo tiene que respaldar su aspiración con un elevado ideal humano, dirigir su mirada al interior de su conducta moral, tratando de descubrir las faltas y deficiencias que vayan presentándose y que impedirán que siga prosperando su formación.

En una formación permanente, el individuo participa de manera voluntaria, los objetivos y los contenidos de su formación son planeados y decididos tomando la propia participación de la autoformación.³⁸ Comenzar por educarnos a nosotros mismos, es comenzar a construir un mundo mejor, haciéndonos mejores. Cada uno habrá de trabajar en su propia perfección, colmados de responsabilidades que nos corresponden dentro de la vida total de la humanidad, siendo siempre conscientes del deber de ayudar a aquellos a quienes les podemos ser útiles.

La autoeducación y la heteroeducación están siempre relacionadas, son procesos simultáneos, más se necesita de la primera para compartir la responsabilidad de la segunda. Shneider menciona en su libro, la narración de una princesa de Alemania (Amalia de Gallitzin), que llama la atención por su ardua labor de autoeducación. Esta princesa era una mujer muy noble y sencilla, sin embargo siempre estaba pensando en la consecuencia de sus actos y como ser mejor dependiendo del rol que debía jugar en la sociedad. La princesa vivía esperanzada en obtener una mejora personal al casarse con su esposo; intentó por varios medios hacerle ver que el perfeccionamiento mutuo los haría más felices, pero lo único que logró fue una gran frustración, ya que nada que se quiera aprender debe ser impuesto. Entonces trató de educar a sus hijos lo mejor posible, suscitando en ellos el deseo de educarse a sí mismos fomentando en ellos valores y la ambición de crecer cada día. Le escribió a su esposo una carta y tomaremos una oración del texto para recalcar la importancia de la autoeducación como base para la heteroeducación: "Uno de los medios de que suele echar mano la verdadera amistad, es el descubrirse recíprocamente las faltas observadas en uno

³⁸cf., ALANIS, Antonio., op cit p.32

mismo e inmediatamente enmendarlas para ayudarle a los demás con sus propias faltas(...)"³⁹

Todos nos educamos de modo simultáneo y la idea principal es que todo ser humano enfoque esfuerzos ayudando a otros en la tarea de perfeccionarse a si mismos, llamándose mutuamente la atención sobre cualesquiera faltas, con delicadeza, sin herir y ayudándose mutuamente para evitar dichas faltas, en un proceso de "autoeducación colectiva". Sin embargo, este proceso implica aquello que determina la superioridad del hombre sobre el resto de los mortales: el libre albedrío. Sin voluntad individual no hay cambio.

II.1.2 COMO QUERER, QUERIENDO

La existencia de una potencia espiritual de apetencia distinta de las potencias sensibles apetitivas, es una exigencia de la esencia y actividades del hombre. En efecto, del hecho de que hay dos géneros de potencias de conocer, los sentidos y el intelecto, resulta que hay dos géneros de potencias apetitivas: las potencias apetitivas sensibles, que siguen al conocimiento sensible y la voluntad, que sigue al conocimiento intelectual⁴⁰

La voluntad, del latín "*voluntas*", puede significar tres cosas: 1) la potencia de querer, 2) el acto de querer, 3) lo querido mismo.⁴¹

Llamamos **voluntad a la facultad de querer, y volición al acto de querer**. La voluntad y el entendimiento se ayudan para el perfeccionamiento de nuestro

³⁹ SCHNEIDER, Friedrich., La Educación de si Mismo ., p.32

⁴⁰KRAMSKY, Carlos., Antropología Filosófica., p. 313.

⁴¹Ibidem.,p.347

ser; sólo el ser racional es capaz de **la actividad voluntaria, es la facultad espiritual que el hombre posee de tender a los valores.**

Si lo dividimos para estudio, podemos mencionar que la voluntad se mueve hacia un fin y unos medios, de donde se estudian, correspondientes al fin:

- 1) El querer (*velle, simplex volitio*)
- 2) El goce o fruición (*frui*)
- 3) La intención (*intendere, intentione*)

Por otra parte, los actos que le corresponden a los medios son:

- 1) Elección (*eligere, electio*)
- 2) Consentimiento (*consentire*)
- 3) Usar o el uso (*uti, usu*)

Los seres humanos actuamos siempre motivados por determinados móviles creados por diversas necesidad y guiados por diversos fines que evocan otras necesidades, ya sean relacionadas con estas necesidades primarias o no. Para que se realice algo propuesto, se ha de tener la intención de hacerse, se ha de crear la energía para hacerse y el disfrute o goce en su elaboración. El hecho de que elijamos entre hacer un acto u otro es aquello que nos da el consentimiento para hacerlo, como si fuese un "autopermiso" y entonces si, utilizamos dicha decisión para bienestar personal.

Las características del acto voluntario son:

- Conocimiento del fin (la concepción del acto)
- Deliberación (ver los pros y contras del acto)
- Decisión (aceptación o rechazo)
- Ejecución (el actuar de las personas)

El acto voluntario se puede ejemplificar de este modo: para que un adolescente ingrese a la universidad, continúe sus estudios y se gradúe con honores, es necesario que conozca los beneficios de dicha educación profesional, las ventajas que tendrá en el futuro si es que decide correctamente, que elija entre varias actividades como pueden ser trabajar, viajar, servir como misionero, etc., que otorgue a si mismo su libre consentimiento ante dicho plan y disfrute de sus estudios mientras ejerce la responsabilidad de llevar dichos estudios hasta su fin, bajo un parámetro exigente y sobresaliente. Sin este proceso, cualquier tipo de acción coercitiva de cualquier persona (padres, tíos, consejeros, abuelos, amigos, etc.), será meramente una pérdida de tiempo y esfuerzo.

La voluntad es un apetito meramente racional y "...todo apetito racional sólo tiende al bien. La razón es que el apetito se identifica con la inclinación de todo ente hacia algo que se le asemeja y le conviene,(...) para que la voluntad tienda a un objeto no se requiere que éste sea bueno en realidad, basta que sea aprehendido como bueno."⁴² Por esta razón muchas veces nos decidimos por un bien, que para nuestro juicio es bueno, y después nos damos cuenta que no era lo que esperábamos o lo que nos convenía, sucede sobretodo cuando el peso de la intelectualidad no es suficiente y nos dejamos llevar por los sentimientos, las emociones, las pasiones y el interés superficial.

El nombre de "voluntad" se dá a la potencia en el acto de querer. Este acto de querer tiene un fin que es algo "bueno", sólo nos falta designar los medios para llegar a este fin. Inteligentemente queremos ser coherentes, ese es nuestro fin, es nuestro principio; si entendemos ese concepto, los medios de la voluntad le darán asentimiento a los actos, para no sólo querer algo, sino ser o hacer ese algo.

Si la voluntad no es buena, no tiene gran importancia que otras potencias lo sean, porque el uso de todas las potencias dependen de lo voluntad; por lo que,

⁴²KRAMSKY, Carlos., Op.Cit., p.316

en último momento, el hombre es bueno de una manera absoluta- o sea como hombre, como poseedor de esa facultad que le rige- si es buena su voluntad. Esto es un factor indispensable para comprender la necesidad de una voluntad rectora de nuestros actos, la voluntad tiende siempre al amor, a un amor de "benevolencia" que requiere de un cierto conocimiento intelectual o inmaterial de lo que es en si la **alteridad** (alter ego), conocimiento del otro en cuanto al otro, que es lo que me permite **querer a los demás como diferentes a mi**, con voluntad propia, de manera objetiva y no sólo la afección de mi conocer. Ese conocimiento inmaterial es lo que posibilita una volición libre, querer el bien porque es bueno, y no porque me conviene que así sea o yo lo quiera, sino porque es bueno para el otro y para uno mismo, por ese amor de benevolencia que todo acto libre permite realizar.

La voluntad es: **querer hacer**, que es mas perfecto que un simple apetecer o desear, ya que gracias al querer es que alcanzamos algo. La voluntad empuja al sujeto a emprender la ejecución de lo decidido, de lo querido, a través de mecanismos psico-musculares mandados por la voluntad⁴³ (claro que es un proceso físico mucho más complejo y no lo analizaremos en esta tesis). La voluntad es querer actuar, es un proceso humano necesario para la vida, todas las personas en todos los momentos de nuestras vidas actuamos por propia voluntad, porque así lo queremos, a menos que sea por causas de los **defectos de la voluntad**, como: exceso de voluntad, que termina en obstinación; voluntad impulsiva que actúa de acuerdo a pasiones temporales; voluntad vacilante, que no se sabe que se quiere, la ignorancia o una personalidad demasiado irritable, que no tenga dominio de su voluntad y entonces sería ya una patología.

Cuando escuchamos que alguien tiene "mucha voluntad", más bien se refiere, a que es una persona capaz de apetecer fuertemente cosas buenas y lograr su consecución u obtención.

⁴³ cfr., ABAD GOMEZ, et al., Educación de la voluntad., p.11

Para conseguir algo, material o inmaterial- espiritual, hay que quererlo de verdad, querer poner los medios adecuados. Si queremos ser coherentes en nuestras vidas debemos quererlo y buscar la manera de lograrlo, cada momento, cada segundo, en cada situación. A pesar de que fracasemos en el intento una y otra vez, a pesar de que hicimos todo lo contrario de lo que dijimos que haríamos; nadie puede juzgar las razones que llevaron al otro a actuar de un modo que no se esperaba. Aunque permanezcamos firmes ante una postura, la vida es un albur y a veces no nos dá tiempo de reflexionar, por la urgencia de encontrar la solución, y reaccionamos en vez de actuar; es aquí en donde debemos mostrar paciencia para cambiar y tolerancia para aceptar los desaciertos humanos. Afortunadamente, los seres humanos somos capaces de recapacitar y aprender de los acontecimientos pasados; somos capaces de volver a nuestro punto de partida, y retomar la voluntad a nuestro favor, a eso le llamamos "fuerza de voluntad".

Toda persona que tenga bien formada la facultad volitiva será capaz de conseguir lo que se propone.

La voluntad es una facultad que sirve al hombre para dominarse a sí mismo y para conquistar no sólo el mundo que le rodea, sino lo que implica ese mundo: las circunstancias, los imprevistos, iras, pasiones, la vida y en cierto grado nuestra actitud hacia la muerte; la educación de la voluntad nos enseña la estrategia para esa gran lucha en contra (y a favor), de nosotros mismos.

Tal como la promesa que hizo Cristo a su pueblo: "La verdad os hará libres". La verdad no se encuentra sólo en el intelecto, sino en los actos del corazón. Esta es la gran tarea del educador: transmitir con el buen **saber**, el buen

hacer y con el propio **vivir**, la verdad del hombre íntegro.⁴⁴ así como ayudar con tenacidad a cada uno, a ejercitar la libertad como capacidad de dilección, de amor de benevolencia; en definitiva, **enseñar a querer, queriendo**. La voluntad es hacer que uno mismo quiera porque no basta desear algo con el intelecto, sino actuar y buscarlo hasta conseguirlo !

II.1.3 PRINCIPIOS NECESARIOS PARA LA COHERENCIA

Cada sociedad debe estar en una constante investigación de nuevos sistemas de formación, de maneras de perfeccionarse, caminos que nos lleven a la coherencia de manera gradual y sucesiva. No habrá oportunidad de progreso, hasta que la educación se convierta en la preocupación principal de cada familia, de cada escuela, de cada empresa, de cada hospital, de cada institución social y se invierta en ella tiempo, dinero y esfuerzo. Uno de los graves problemas de nuestra sociedad es la ignorancia de los valores, no se permite el avance del sistema educativo, así como la tendencia a todo aquello que implica la evasión de compromiso; hace falta conciencia de nuestra necesidad de mejora, y es por ello que el pedagogo, tiene la obligación de actuar de inmediato, de "contagiar" a los demás en la búsqueda de la solución : **la vivencia de valores**.

"El arte apunta hacia la belleza; la ciencia hacia la verdad; la moral hacia el bien. Al bien, la verdad y la belleza, se les denomina VALORES, porque son lo valioso por excelencia"⁴⁵ Los valores son en el hombre la meta final de sus afanes, son sus objetivos últimos y constituyen en todo caso, los principios necesarios para la coherencia de vida de todo ser humano.

⁴⁴ *cf.* CARDONA, Carlos., Ética del Quehacer Educativo, p.104

⁴⁵ GODOY, Emma., Que Mis Palabras Te Acompañen, p.15

Sólo se captan por el entendimiento humano, las esencias valiosas plenamente objetivas; los valores cuando son aprehendidos y vivenciados, forman a la persona indicándole qué parámetros de conducta adquirir para vivir mejor, sin embargo si la persona entra en alguna crisis, la que tiene problemas de identidad es la persona, pero los accidentes de la persona, como son los valores, no se ven afectados aunque formen parte de ella. Si los valores no han cambiando nunca es porque "...los valores no se inventan, ni se acuñan; son sencillamente descubiertos, van apareciendo con el paso de la cultura. No son valores antiguos, no son valores nuevos; son valores".⁴⁶ No los inventó el hombre, él no fue quien los creó, existen independientemente de que el hombre los capte o no, por esto podemos repetir que es el hombre el único ser que, por medio de sus sentidos capta los valores y por medio de la razón los entiende y los adopta (o los niega). Si por una cuestión imaginaria, los valores espirituales (humano-rationales) aparecieran en un ser biológico cualquiera, ese ser se volvería persona por este hecho.

Los valores en sí, aunque no por sí, tienen necesidad de apoyarse en elementos concretos. Se manifiestan en hechos y en personas y constituyen la herramienta para lograr una verdadera calidad de vida. Aquella persona virtuosa, ética, vividora de valores, puede considerarse en el proceso de congruencia, como una persona madura, con autodominio, y valores que le darán identidad y la propia consistencia.

Según algunos autores pedagogos, a la educación le corresponde un único proyecto: la formación del hombre:

- " - crear sujetos capaces de tener una mirada valorativa.
- crear sujetos con ganas, con gusto y ansias de valores.

⁴⁶HIRSCHBERGER, J., Historia de la Filosofía., p.361

- crear hombres fieles a su naturaleza humana."⁴⁷

Toda educación supone una orientación, una finalidad que dependen de la idea que nos hacemos del hombre o si se quiere de una filosofía. Se apoya en un conjunto de valores que dan sentido a la vida humana. Un componente importante de la educación es el dominio de estos valores que lo conforman.

Entre estos valores, los morales tienen un papel pedagógico de capital importancia. No representan solamente, como lo ha creído la sociología, la obra de una sociedad, sino aspiraciones individuales y un ideal de la conducta.⁴⁸ Separemos entonces la concepción social del "bien" y el "mal", del concepto personal verdadero.

Cada época tiene su propia manera de hablar y su propia manifestación de la cultura, la "reformulación" del valor se pone en serios interrogantes con respecto al modo en que años anteriores se había dado, dicen que los tiempos cambian y por eso los valores del hombre también, cabe aclarar que **lo que cambió fue el hombre y su manera de captar la esencia de lo que realmente tiene valor y lo humaniza, los valores no han sufrido ninguna modificación.**

Es sumamente significativo que en el campo de esa reformulación y de la innovación de valores, el educador sea conocedor de las dimensiones valorativas: el amor, la amistad, la gratitud, la fe, la fidelidad, la mortificación, la pobreza, el sentido social, la libertad, la belleza, la abnegación, la audacia, la comprensión, la flexibilidad, la fortaleza, la justicia, la laboriosidad, el optimismo, el orden, la prudencia, el respeto, la sobriedad y la sinceridad.

⁴⁷CHAMPAGNAT, M. El Educador que Necesita la Escuela., p.61

⁴⁸cfr., DEBESSE, Maurice., Las Etapas de la Educación., p.11

Se nombrarán en este tesis los siguientes valores, como "indispensables" para lograr la coherencia en el actuar: la generosidad, la responsabilidad, el compromiso, la exigencia, la perseverancia y la paciencia; estos valores proveerán a todo pedagogo de un criterio bien formado y orientado hacia la excelencia educativa, basada en valores y un experto sentido común.

II.1.3.1 UN CRITERIO FORMADO

Para una educación de calidad, en el proceso debe mostrarse una integridad de la persona en los ámbitos formadores intelectuales, técnicos, morales, estéticos etc. La formación se refiere a la utilización de conocimientos para valorar las realidades de la vida y lo que se nos es exigido por la misma. Dentro de los ámbitos para la formación, el de mayor interés es el de la formación de la moral de las personas, para crearse una conciencia y desarrollar defensas para actuar con el propio criterio hacia el bien.

Es necesario para formar el criterio, saber qué es el bien y el mal, para separarles y hacer del bien una norma de conducta que pueda ser utilizada bajo cualquier circunstancia y en cualquier caso concreto. No sólo conocer la causa y teóricamente lo que ha de hacerse sino saber aplicar nuestros propios principios en el momento adecuado. Al formar correctamente el criterio, nos estamos asegurando que se tiene un sistema de valores, de ideas moralmente adecuadas y que se utilizarán para resolver los problemas que se nos presenten.

Se tiene que adquirir conocimientos, capacidad de decisión, interés por la realidad, creatividad, reflexión y autovaloración. "La formación del criterio moral requiere una enseñanza sistemática propiamente ética, que recoja, ordene y

aplique al campo de la moral las funciones y actividades mentales."⁴⁹ Se trata de un criterio objetivo que muestre a los demás y a nosotros mismos la rectitud de nuestras ideas y nuestros actos.

A pesar de encontrar coincidencias en nuestros semejantes que nos acerquen y nos sociabilicen a ellos, hemos de querer a las personas por lo que son, no por su forma de pensar, si el educando carece de la capacidad de valorar moralmente las cosas, será esa carencia la que nos acerque para darle aquello que necesita. Si la otra persona no tiene las herramientas para hacer un buen uso de su dilección y carece de juicio real y objetivo, será nuestro reto apoyarle en sus decisiones pero deberemos llevarle a descubrir la verdad si éste nos permite.

II.1.3.2 DAR CON GENEROSIDAD

"Una persona generosa está dispuesta a esforzarse para hacerle la vida agradable a los demás, para dar."⁵⁰ Educar es formar a personas íntegras, hacer buenas personas, enseñándoles a que se olviden de sí mismos y de sus apetencias para darse generosamente a los demás. Es como ayudarles a pasar del estado animal, de cubrir egoístamente las necesidades propias, a un estado espiritual de cubrir las necesidades de los demás, dentro de su libertad.

En lo que se refiere a las posesiones tangibles como el dinero y objetos, es evidente que podemos dar lo que sobra y no dar de acuerdo con la necesidad de otras personas. No se trata de llegar a los extremos sino saber repartir los bienes propios y poder conseguir lo suficiente para vivir dignamente; dar no es darlo todo hasta quedar vacío, sino compartir justamente las cosas.

⁴⁹GARCIA HOZ, V. Calidad de Educación, Trabajo y Libertad., p.35

⁵⁰ISAACS, David., La Educación de las Virtudes Humanas., p.99

Otra clásica tendencia es el dar objetos materiales con tal de no tener que molestarse en dar algo que implique un esfuerzo mayor, como lo es el tiempo y el afecto. Es un clásico error pensar que la persona generosa es aquella que da a los pobres lo que le sobra y a sus amistades lo que le hará quedar bien, para pedir después un favor si es necesario.

Ser generoso con el tiempo es estar dispuestos a sacrificarnos por el bien de los demás, algo que se guarde para el propio uso, (como ejemplo: estar dispuestos a darle unos minutos de atención a una persona que nos necesite, en vez de ver la televisión). Seremos generosos dando un poco de nosotros a nuestras actividades y también a las actividades de los demás, a la familia, a los estudios, al trabajo, etc.

Un pedagogo deberá ser generoso y esforzarse por los demás, hay que saber dar y también recibir. Se necesita ser capaz de cambiar la propia actitud para no hacerle pasar ningún momento desagradable a nuestros semejantes, al contrario, tener detalles y atenciones, **salirse de uno mismo para entrar en los demás.**

De todas las características de la generosidad, la más importante es la de perdonar. Para perdonar hace falta tener una gran seguridad interior y un alto deseo de servir a los demás. No se trata de quitar importancia a algo que nos puedan haber hecho u ofendido, ni de ser ingenuo, sino de reconocer la necesidad de esa persona de recibir nuestro cariño, recibir nuestra generosidad innata por la vocación pedagógica de entrega, de donación. Los educandos necesitan saber que aunque hayan obrado mal, le aceptamos y **confiamos en sus posibilidades de mejora.**

La generosidad nos indica una actitud de servicio, llevado a cabo mediante decisiones prudentes. Se necesita saber lo que se persigue y decidir para actuar

congruentemente. La labor principal de un educador es dar al educando un conocimiento profundo de los criterios que deberán regir sus vidas y luego dejarles actuar, encauzando su actividad cuando haga falta. Habrá que encauzarles en la generosidad desde pequeños para que actúen con iniciativa personal, en favor de los demás.

"La generosidad desarrollada necesita de la fortaleza: la capacidad de acometer y luchar para algo que se sabe vale la pena."⁵¹ Más que dar es "darse", de manera incondicional, transferir la posibilidad de querer al semejante en actos de servicio.

II.1.3.3 TU RESPONDES POR TI

Responsable es la conducta de una persona que responde, que da una respuesta a su circunstancia vital, que se conforma por todo aquello que en torno al hombre es sujeto de sus acciones cambiantes. La respuesta que un hombre da a su peculiar circunstancia, está condicionada por elementos como: los valores del grupo al que pertenezca, la ideología que se le haya impregnado y en general se expresará por el grado de compromiso que adquiera.

En la vida, habremos de tomar decisiones, además de asumir aquellas dadas; para ésto necesitamos contar con cierta autonomía para que con esas decisiones ayudemos a los demás y nos ayudemos a nosotros mismos a ser mejores. Cada quién debe responder por sus actos, esto es, dar respuesta correcta del porqué del actuar en cualquier circunstancia. Es preciso, para tener un sentido de responsabilidad una decisión acertada, previa, una decisión formal, inteligida, con seriedad y profundidad. Una sociedad que crea hombres responsables, posee una energía vital dirigida a enseñar a las personas a dar

⁵¹*ibidem.*, p.105

respuesta adecuada a sus problemas. Asumen las consecuencias de sus actos, y aceptan sus errores sin culpar a nadie.

Una persona responsable:

- + Cumple con alegría y entereza sus objetivos planteados.
- + No atribuye a nadie, más que a sí mismo sus éxitos y fracasos.
- + Prefiere la perfección antes que permitir lo negligente.
- + Antepone lo que debe de ser sobre lo que comúnmente es.
- + Se esfuerza por ser coherente con su ser y su hacer.
- + Respeta los tratos acordados con los demás.
- + Toma decisiones, respondiendo con su persona, es decir, asume las consecuencias de ellas.

Si pretendemos mencionar la responsabilidad no podremos omitir el binomio libertad - responsabilidad. El hombre es **libre para** definir sus metas; sin un objetivo concreto, la libertad no tendría sentido. Así mismo tenemos **libertad de** conquistamos a nosotros mismos, superar nuestros condicionamientos, tanto internos como externos. Podría afirmarse que entre más responsable se es, se gozará de mayor libertad y viceversa. Todo acto educativo debe hacer al hombre consciente de su responsabilidad; si por algún motivo, el educando se quedara sin educador en un momento determinado del proceso, ¿qué hará, si no se le ha enseñado a usar su libertad ?

El educador tenderá a conseguir esa "liberación" del interior del educando, para que sea un hombre libre, **responsable de esa libertad**. La conquista de la libertad consiste en hacer al hombre capaz de proyectar su vida por sí mismo, hacia el bien.⁵²

⁵²*cfr.*, OLIVEROS , Otero., Educación y Manipulación., p 115

Deberá demostrar un grado de "responsabilización" muy elevado, de tal modo que pueda asumir las consecuencias de una decisión grupal bajo su mando, como si fuera una decisión personal, el pedagogo es responsable de todo aquello que desencadene bajo sus acciones y sus palabras ante todos aquellos educadores que estén tutelados por él. A nivel de persona, tenemos una cierta responsabilidad con todo aquel que nos rodea; por lo contrario, la irresponsabilidad provoca incongruencia entre los valores que se enseñan en la comunidad, en la escuela, en la familia, etc. Romper el círculo de la irresponsabilidad en nuestra sociedad supone una modificación de las pautas sociales de conducta, este es un problema profundo de educación, que nos remarca la trascendencia de los valores como ordenadores.

II.1.3.4 LO DIFÍCIL DEL COMPROMISO

"La verdad del bien es más difícil de transmitir y de asumir porque compromete y exige esfuerzo, sacrificio, abnegación, disciplina, don de sí. Lo negativo, por el contrario, sólo requiere dejarse llevar."⁵³

Es muy sencillo llenarnos de palabras, de falsas promesas que actuaremos de una u otra manera determinada, pero en realidad lo difícil de lograr es el compromiso personal para realizarlo verdaderamente y dar testimonio de que aquello propuesto puede ser realidad.

Es crearnos un estado de conciencia real, del grado que se conozca esta realidad se derivará la posibilidad de entender y asumir un régimen de derechos y obligaciones, de compromisos y recompensas.

⁵³CARDONA Carlos., *op.cit* p.80

Se requiere de constancia, de tener un ideal fijo al cual querer llegar, como puede ser: tener una determinada virtud, adquirir cierta habilidad, dominar nuestro temperamento, vencer costumbres y hábitos negativos, suprimir nuestra resistencia al cambio o moldear nuestra voluntad para lograr el autocontrol. Este ideal, que nos fijamos a corto y largo plazo, es la fuerza del crecimiento, es el empuje que nos lleva a mejorar.⁵⁴

La felicidad que buscamos es el resultado de una recta intención. No basta querer llegar a esa meta o ideal, sino que se tiene que dar una intensa búsqueda, acción y movimiento de nuestras facultades. Si se quiere mejorar, se tiene que hacer el compromiso de llevarlo a cabo y no sólo la intención de hacerlo.

La mayoría de nosotros tenemos el potencial individual para aprender del trabajo, el hogar, la escuela y la vida en general. Pero comprometernos a una automejora continua requiere que cambiemos esa percepción de nosotros mismos, de los demás y de nuestra manera de aprender del entorno que nos rodea. En nuestra realidad, sólo se está informando en la escuela de lo que debería ser, sin que se demuestre que queremos y que podemos hacerlo, sin que exista la voluntad real de comprometernos. Esta ausencia de compromiso social, representa un problema de educación en la sociedad, en realidad es una crisis de confianza, se duda de lo que puede esperar de los demás y por supuesto se duda de lo que espera de sí mismo, se da un distanciamiento y un deterioro de la comunicación, que termina con la convivencia. Una persona que no es capaz de comprometerse con las oportunidades de la vida, vagará perdida en el camino equivocado, y por supuesto, su incongruencia le costará la felicidad.

Para reconocer la perfectibilidad de una cosa, necesitamos implicarnos con ella en ese proceso de perfeccionamiento. Una persona se liga con aquello con lo que se dió una implicación personal.

⁵⁴*cfr.*, LLANO C., Rafael., La Constancia., p.9

El educador se perfecciona cuando se implica y compromete consigo mismo en la tarea continua de su mejora y de la mejora de los educandos.

Este compromiso supone estar convencido y realizar acciones concretas para lograrlo, no basta conocer lo que se tiene que hacer, sino hacerlo.

Toda acción educativa supone un fuerte carácter valorativo de su más esencial objetivo y para darle esa fuerza es imprescindible el compromiso personal del pedagogo.

II.1.3.5 SI TE EXIGES, LO LOGRARÁS

Toda práctica educativa, implica un esfuerzo en el proceso mismo de aprender, se exige un esfuerzo constante para comenzar, continuar y terminar la obra emprendida. Sobre todo si se trata de hacer las cosas bien hechas, porque esto implica un cierto nivel de aspiración. Entre mejor queramos desempeñar una labor, mayor será el grado de exigencia de nosotros mismos para conseguirlo. Desempeñarnos diariamente enfocados en la calidad de vida de nosotros mismos implica **autoexigencia y fortaleza interna.**

Cada uno de nosotros somos personas sustancialmente diferentes, con características peculiares que determinarán el grado de exigencia que habremos de tener en nuestras vidas. Es conveniente recalcar que esta exigencia no debe ir acompañada por ningún motivo de desprecio ni de valoración negativa de uno mismo, cuando la respuesta a dichas exigencias no sean las deseadas; habría que ver cuál fue la causa, la raíz del problema dentro de nuestra humana existencia. La exigencia que nos hagamos a nosotros mismos estará basada en un conocimiento certero de nuestras limitaciones y cualidades o habilidades.

No olvidemos que **somos el espejo en donde se miran los educandos**, si no nos exigimos, si no luchamos por alcanzar esas pequeñas metas diarias, para alcanzar la virtud, no podremos esperar resultados de aquellos bajo nuestra responsabilidad. Es por ello que remarcamos la frase: cuando se ama se exige; de manera similar a la que un padre ama a sus hijos, el educador amará a sus educandos, y les exigirá primero con los conocimientos y las experiencias de él, después con el ejemplo y si acaso necesita del educando, que manifieste una conducta buena y no pueda dar muestra de ello con su propia conducta entonces es válido que le exija según las posibilidades del educando. El pedagogo podrá exigirse a sí mismo una conducta imitable por los demás, y podrá exigir en el educador un poco más de sí para quienes están aprendiendo.

Exigir cuesta trabajo, es más fácil una vida superflua, material; es más fácil castigar que educar. Penetrar en el mundo de aquel que queremos ayudar en su progreso personal, exige grandes sacrificios de nuestra parte. Para lograrlo hay que estar en el interior de las personas que deseamos formar, y para conseguirlo a veces tenemos que sacrificar nuestra propia comodidad por los demás. "La exigencia, la entrega en materia educativa, siempre tiene una recompensa inimaginable."⁵⁵ Si nos exigimos y damos ese pequeño esfuerzo adicional, lograremos tener un autocontrol de nosotros mismos y un actuar coherente con nuestro fin último: la felicidad.

II.1.3.6 UN ESFUERZO ADICIONAL...

Hemos analizado ya, la impetuosa necesidad del optimismo y la fortaleza para centrarnos en las posibilidades de alcanzar lo decidido; sin embargo, la vida

⁵⁵FERRER, Eusebio., Exigir para Educar., p.59

tiene dificultades en el camino, pueden ser internas o externas, y éstas disminuyen de algún modo la motivación para continuar. Es en estos momentos de flaqueza, en los que necesitamos hacer un esfuerzo adicional, **perseverar** en lo acometido.

Esta virtud está ligada con la prudencia, que es la que regula que la persona no se pierda en la terquedad o en un esfuerzo obstinado de seguir adelante aún ante situaciones casi imposibles. Podríamos incluso, consultar con otras personas de autoridad moral cuando surja la duda de los límites de la perseverancia. Todo educador vive con la esperanza fiel de que el educando es modificable, sin embargo, si no se tiene un manejo correcto de la voluntad y la libertad, por más que nos hagamos la idea de que esa persona cambiará por su propio bienestar no sucederá así. Y para el pedagogo es aún más complejo cuando se trata de educar a personas adultas puesto que ya tienen más definida su personalidad y el aprendizaje además de ser más lento que un menor, está influenciado por la experiencia y la emotividad. Con la edad nuestra personalidad se define y se marca por propia convicción, basada en la experiencia y las vivencias que se han pasado. Para los adultos el aprendizaje se torna más complejo debido a que para que se adquiera un nuevo concepto, ha de pasar por una serie de prejuicios y conceptos predefinidos con los que se viven en la madurez. Conceptos que llevan a los adultos a tomar decisiones en donde el ensayo y el error ya tuvieron parte en años posteriores. El pedagogo ha de tener gran perseverancia y paciencia para convencer que aquellos "paradigmas" pueden ser cambiados y sustituidos por otros de mejores resultados.

Existe una doble vertiente ante la perseverancia (como en toda virtud), por un lado la rectitud del objetivo, por el cual se vive, y por otro lado la manera de vivirla (buscar el justo medio). Para vivir la virtud de la perseverancia (que nos acerca al actuar coherente), se tendrá que buscar soluciones posibles o viables en torno a problemas que puedan presentarse para alcanzar lo decidido- **con base en la razón**. Todo ser humano con facultades intelectuales normales, tenderá a utilizar

la razón como medio de la voluntad; si comprende el porqué y el para qué, modificará su conducta.

Quizá nos encontremos con algunas dificultades en contra de la perseverancia, y éstas no deben ser, por ningún motivo, obstáculos en la profesión educativa. Entre ellas está la inconstancia de los actos, objetivos no claros y por lo tanto divagadores, tiempo perdido (por desidia o pereza), obstinación ante conceptos ya conocidos, y otras justificaciones similares para no actuar conforme a nuestros principios.

Para superar estas dificultades, habremos de desarrollar la manera de sentir, muy dentro de nuestro ser, la gran importancia que tiene para nosotros lograr lo propuesto. Aquí la exigencia a nosotros mismo será un objetivo fijo.

Las virtudes se encuentran ligadas como en un escalafón: para adquirir una, se necesitan otras, y de ese modo el hombre virtuoso se hace a sí mismo un hombre integral. Por esa razón si se quiere ser responsable se debe ser exigente, lograr la constancia, manejar correctamente la prudencia etc. (Si por equivocación se permitiera que una virtud se viniera abajo, así caerían todas las demás virtudes). La fortaleza de carácter y la formación de la conciencia son indispensables en la adquisición de la virtud de la perseverancia y el ánimo.

En términos concretos, interesa tener en cuenta continuamente, el fin que se quiere. Prever posibles problemas, nos dará una sensación de seguridad y control de los factores externos. No debemos tratar de alcanzar demasiadas metas al mismo tiempo, **el esfuerzo debe estar basado en una realidad concreta; ésta virtud es requisito para llegar al máximo nivel de nuestro obrar.** Debemos ayudar a las personas a llegar lo más lejos posible de acuerdo a sus avances, interés y potencialidades. Para el correcto desarrollo de la perseverancia, hemos de suponer la virtud de la paciencia.

II.1.3.7 ¡ROMA NO SE HIZO EN UN DIA !

Ninguna gran obra, descubrimiento, acto heroico o civilización -como la romana- se hizo por obra de la casualidad. Si un logro magnificante se cumple, es obra de un trabajo intenso y prolongado, es una "suerte" que se merecen aquellos que se preparan arduamente, es el resultado de una larga espera, de muchos días, años o quizá siglos.

Esta virtud se vive cuando se soporta un mal menor para repeler otro mal mayor. Esto va unido con la longanimidad, que nos hace soportar la desesperación cuando un bien tarda en llegar. En la vida diaria estas dos virtudes son lo que llamamos comúnmente **paciencia**.

Nosotros como pedagogos hemos de inculcar esta virtud en los educadores, para ayudarles a no limitar sus posibilidades de logro. Vivimos en una época en la que la modernidad nos ha estado consumiendo, los avances tecnológicos se están especializando en hacer que todo lo que queremos lo obtengamos en menor tiempo, nos cueste menor esfuerzo y sea más fácil de transportar. Nos gusta vivir todo muy aprisa, queremos resultados inmediatos como si los cambios en nuestra conducta se tratasen de seguir una fórmula química; pero el hombre no es así, es un ser de procesos. Los avances se logran poco a poco, por ejemplo si queremos tener la virtud de la puntualidad y toda nuestra vida hemos sido impuntuales, no esperemos que la adquiramos en unos días; sucede lo mismo con el orden, con la responsabilidad, y con algunas situaciones más difíciles como lo es el dominio de la voluntad cuando nos proponemos algo difícil, cuando debemos continuar un régimen alimenticio, cuando debemos hacer ejercicio en las mañanas, o quizá alejarnos de algún vicio o algún apego que quizá consideremos adecuado porque causa placer, pero se sabe que son dañinos para nuestra salud mental y física.

La paciencia supone que la persona sea capaz de esperar, de aguantar, de normar su conducta con serenidad. Para prepararnos en esta virtud, hemos de estar concientes que adquirir las virtudes humanas es más tardado que cambiar una actitud simple, por ejemplo si queremos conseguir el hábito de despertarnos temprano, nos tomará varios días de esfuerzo, pero si queremos adquirir sabiduría, esto implicará varios años de estudio reflexivo y una paciencia extraordinaria.

"Todo llega en su momento", esta frase tan repetida por los padres es una de las más acertadas para esta virtud; supone espera, búsqueda, soportar la incertidumbre, las carencias y una mentalidad pertinente, no pretendamos adivinar el futuro, aunque se trate de planear, cuando no se obtiene una razón de algo es que no es el momento y las circunstancias indicadas, quizá nos falte madurez o entendimiento, con paciencia, ¡siempre llega ese momento!

Para estimular positivamente la paciencia, se necesita concretamente:

- Un tiempo razonable entre lo que se hace y lo que se tiene como fin.
- Distraer el ansia con algún sustituto.
- Controlar las pasiones que nos alejan de la prudencia.
- Esforzarse para dominar gustos corporales e impulsos innecesarios.
- Terminar con la tendencia a la negatividad o pesimismo.
- Seguridad psicológica y afectiva para desarrollar la virtud.

Nuestro reto como educadores, es perseverar con paciencia en la práctica de nuestros **deberes**, "Dios acabará por darnos ese amor fuerte que alza el ánimo por encima de todas las dudas, cansancios y decepciones.(...) Así perseveraremos hasta el fin, hasta el momento en que al vislumbrar ya la felicidad

sin término ni límite, oiremos estas palabras del Señor: *Ven, siervo bueno y fiel, porque fuiste fiel en las pequeñas cosas, te daré la posesión de las grandes.*⁵⁶

El pedagogo deberá ser paciente, tolerante y alegre, adoptar una actitud magistral ante las exigencias de la didáctica. Para marcar el camino a seguir, se ha de tener claro el tipo de educador que se quiere ser, no el que se es actualmente, sino el "deber ser", que nos indicará la pauta.

II.2 DEL SER AL DEBER SER

El hombre, a diferencia de los demás seres que conforman a la naturaleza, posee ciertos rasgos que lo distinguen del resto de los seres vivos y esos rasgos muestran su superioridad ante los demás (superioridad que le dan condición de dignidad), algunos de estos rasgos son: el lenguaje y su capacidad de transformar la naturaleza, ya sea el medio que le rodea (que es la técnica) o tratar de imitar la naturaleza (que son las expresiones el arte), pero lo más importante es su notable aptitud para distinguir lo que es y lo que debe ser, de los hechos y de su propia realidad.

Para la buena realización de la pedagogía, ésta tiene que estar anclada en saberes metafísicos (filosóficos), pero no tiene porqué ser un planteamiento irreal o utópico e inalcanzable por las personas, justamente porque se parte del ser del hombre dentro de una realidad, del ser que lo constituye como ser. Sin embargo tiene un poco de utópico porque es como mantener a la persona humana en la constante tensión de tratar de llegar a ese ideal planteado. Para que la persona se comporte éticamente, tendrá que tender hacia una aspiración trascendental, siendo Dios por ejemplo su fin último.

⁵⁶*cfr.*, ISAACS, David., *op cit.*, p.86

Para Kant, el hombre debe actuar por el deber mismo y el cumplimiento de esta determinación estriba en el fin de la educación moral o ética. Este principio basado en el "deber por el deber" es superior al "deber por el simple gusto o placer" pero continúa siendo inferior al "deber por amor".⁵⁷ Hacer lo que se debe hacer, porque así se quiere es como querer al objeto mismo y al sujeto de la educación, que forman la base de una pedagogía "moral" (valga la redundancia porque la pedagogía, que tiende al bien, es ya moral.) Esto enaltece la generosidad del hombre porque lleva en ese deber, su valor intrínseco; el deber es la base de esa vida moral.

Es imprescindible analizar la trascendencia de la ética dentro de la tarea educativa, si queremos estudiar la deontología del pedagogo (del "ontos" al "telos" pedagógico ser y deber ser) .

La pedagogía seguirá por siempre atada a la Ética, por cuanto los valores constituyen la guía para sus fines mediatos e inmediatos. **El único modo de que el hombre pase de simple ser a lo que debe de ser como persona, es por medio de un comportamiento recto.**

Ética, del griego "*ethikos*", de "*ethos*", costumbre o hábito. La ética se conoce en filosofía moral como disciplina filosófica, una ciencia teórico-práctica y normativa que tiene por objeto no sólo la descripción, análisis y fundamentación de los actos humanos en cuanto su obrar consciente y libre hacia el bien y el mal, sino también en cuanto a su regulación hacia esa tendencia y sus consecuencias.⁵⁸

⁵⁷*cfr.* MORENO, Juan Manuel., *et al.*, *op cit* p.321

⁵⁸*cfr.*, DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION., T I ., p.599

Teniendo como objeto al ser humano racional y moral, nos inspiramos necesariamente en un estudio ético, con el objetivo de considerar al ser en educación como una persona que tiene derechos imprescindibles, inmutables.

El educador debe actuar con base en verdades morales. Su primer deber es precisamente: tener una formación ética, y educar en plena conformidad con esos fundamentos universalmente válidos. "La persona antes y más que informada y capacitada para tal o cual quehacer utilitario (instrucción vs. domesticación) debe ser educada, es decir, ayudada a educir de las virtualidades de su espíritu la bondad que le corresponde como interlocutor personal de Dios personal".⁵⁹

La educación será siempre un proceso personalizado, que tendrá a Dios como fin; es precisamente esta elección del fin lo que funda la moralidad o ética del obrar humano: el acto humano que yo realice será calificado según el fin último que tenga, es decir, el destino hacia donde me dirijo. El hombre quiere tenerlo todo bajo la razón generalizada de un bien (como sea presentado), y aquí estará la alternativa que solo tienen las creaturas espirituales, las personas, y es la capacidad de tender a lo que es bueno en sí y por sí, por lo menos lo que pensamos que es bueno para nosotros y para los demás. Si quiero el bien para el otro - para cada uno de todos- uso rectamente la libertad que Dios me ha dado. Si quiero el mal (como ausencia de bien), no uso esa libertad y me repliego sobre el amor necesario que me tengo a mi mismo (un egoísmo racional), que me reduce a cosa y pierdo mi dignidad personal.

La libertad dará el carácter ético de la acción educativa, ésta será su fin, y lo que comprometerá a la persona del educador, que habrá de educar en la libertad y para la libertad, porque ha de educar personas, seres libres e inteligentes, que necesitarán de su ayuda para ejercitar su libertad, para realizar

⁵⁹ CARDONA, Carlos ., *op cit* p.15

de modo correcto el acto de la dilección. La educación ética consiste en ayudar a actuar bien y en libertad, es decir, queriéndolo con plena conciencia, una conciencia ética.

"Importa mucho no identificar el bien con el placer y el mal con el dolor, como se hace frecuentemente hoy. El placer y el dolor son términos subjetivos o poseídos del amor necesario o ineludible. El bien y el mal son términos objetivos o en sí del amor electivo, de la dilección, donde la libertad realmente se ejerce como tal."⁶⁰

Hacer el bien es muy difícil y nos exige renunciar a bienes placenteros, superar condiciones tediosas, algunas veces dolorosas y problemáticas pero se tienen que solventar, que superar para ejercitar el uso de la libertad que debemos ganar hasta llegar al bien. **La guía para un comportamiento consistente en nuestras vidas, está en el planteamiento ético de los objetivos de nosotros como educadores.**

No es nada fácil mantener plena coherencia entre los principios éticos y la propia conducta si la sociedad en la que trabajamos no piensa ni vive de ese modo, si las circunstancias, los medios y la pérdida de valores que sufrimos actualmente nos hacen navegar "contra corriente". Pero no desistiremos, el pedagogo tendrá que ayudar a los educadores para que no pierdan de vista su meta, la de formar hombres íntegros, y por lo tanto, lo primero que tendrá que restituir en esta sociedad serán las normas éticas que rijan su conducta.

La actitud ética será la primera condición que requiere el educador; educar es enseñar a amar de modo efectivo, amar es querer el bien para el otro, y éste es el motor, la meta de la obra éticamente buena, éste amor al prójimo será su motivación. No basta tener la buena intención de querer el bien del otro, se

⁶⁰ *ibidem*, p.101

necesita además de querer lo objetivamente bueno, e inteligentemente deseado, la búsqueda continua de dicho bien. La felicidad, la consecución de la bondad, es un proceso y un resultado, no un buen deseo, una simple intención.

El bien merece ser hecho, tiene que ser hecho, y para ello aclaramos que nadie puede realmente hacer el bien, si no es bueno en sí mismo; y nadie puede ser bueno, si no hace el bien a los demás. Por tanto es indispensable atender a la propia bondad intrínseca y profunda. Por otra parte, hay que tener en cuenta que todos nuestros actos redundan siempre en el bien o mal de los demás, al menos haciéndonos más capaces de procurar su bien o su mal. El educador ha de desarrollar su tarea éticamente, como persona que se dirige a otras personas, una de las aplicaciones prácticas de la ética pedagógica, es la de comenzar por tratar a cada educando de modo personalizado.

Nuestros actos educadores han de ser buenos en si mismos y también en sus consecuencias. El hombre que es bueno, hace el bien, y se hace más bueno cuando continúa haciendo ese bien, porque va adquiriendo hábitos y virtudes que sustentan la bondad, y es entonces que se convierte en nuestro antes mencionado fin: un hombre íntegro, una auténtica "buena persona", una persona coherentemente ética, en lo que hace y lo que tiene que hacer.

Lo más importante es hacer el bien queriendo hacerlo, precisamente porque es el bien. Para transmitir esa ética objetiva es imprescindible poseerla; se posee en la ardua lucha por adquirirla, (aunque al final no se obtenga en su totalidad), se obtuvo ya en el camino, en su búsqueda.

No hay "recetas", no hay una "técnica para ser buenos", es necesario aplicar la ética y la prudencia. No se puede reducir a la ética en un código de normas de conducta, a una normatividad que haya que seguir. Este tipo de normatividades están hechas para personas que no quieren comportarse según la naturaleza y la bondad de su ser, dificultando con su conducta negativa el bien de

los demás. Pero lo que hace que el hombre sea bueno, lejos de ajustarse a esas normas, es tener muy claro el fin, el principio y el sentido propio,⁶¹ no una lista de conductas que adquirir sino una lista de metas que cumplir, hasta llegar al fin.

El educador tendrá que mostrar con sus propias dificultades: que la práctica del bien, el ejercicio de las virtudes, nos es a todos sumamente difícil, y aunque no siempre se logra nuestro objetivo ético, se logrará a medida en que lo busquemos.

Aquel dicho "nadie puede exigir lo que no dá", puede ser acertado, pero del mismo modo es correcto aclarar que debemos ayudar a los demás en la educación de sí mismos según las exigencias de la vida. Podríamos afirmar que se debe enseñar, aconsejar una conducta que debe ser, aunque quien la trata de transmitir no la asuma del todo; por otro lado como veremos más adelante, el ejemplo arrasa más que cualquier tipo de consejos, pero son complementos de dicha ayuda, no podemos dejar de actuar para ayudar a alguien porque nosotros no vivimos así, lo importante es saber que no se vive así y luchar por así hacerlo. Ahora sí podríamos afirmar que se exige sólo lo que se dá, por lo tanto el pedagogo **exigirá la lucha** del educando para acercarse a un comportamiento ético, porque él mismo se exige dicha requisición.

En muchas ocasiones nos hemos preguntado cómo es posible que alguien trate de enseñar algo a alguien, sobre todo la vivencia de valores cuando no se lleva a cabo en la propia vida, como una madre al decirle a su hijo que nunca debe mentir, aunque ésta haya mentido en algún momento de su vida, decirle que no falte a la escuela, siendo que ella ha faltado al trabajo por cualquier circunstancia, si no le enseña estos valores a sus hijos, entonces tendría que enseñarles a ser como ella es, y que aprendan los defectos y las fallas como parte de un comportamiento normal.

⁶¹*cf.*, CARDONA, Carlos., *op cit.*, p.110

Es imprescindible aclarar que **los patrones de comportamiento ético que proponemos los educadores, no se basan en nuestra propia bondad, sino en lo que entendemos que es bueno para todos**, lo que creemos que le conviene a los demás, y ahí radica lo complejo de la labor, que en muchas ocasiones hemos de pedir y aconsejar a los demás pautas de conducta que no hemos sido capaces de cumplir, y entonces nos preguntaremos: ¿cómo pedir algo que no se ha dado? La respuesta será de simple sentido común: "si en mi no ves al modelo que quisieras, por mis carencias e ignorancia entonces, no deberás ser como yo y lo que ves en mi, sino como tú y lo que **debes ser**". Al educando se le exige no sólo en medida en que se le dá, sino en lo que él mismo es capaz de dar.

II.2.1 EL HOMBRE PROFESIONAL

La palabra "profesión" nos indica una manifestación abierta de algo, como un empleo o facultad y oficio que cada uno ejerce de manera pública.⁶²

La **formación profesional** se entiende como la preparación para llevar a cabo una actividad laboral productiva; se justifica en producir bienes o servicios que necesita la sociedad de manera específica, tomando en cuenta el desarrollo cultural de las personas. Por eso el término "formación" porque no sólo interesa que el profesional tenga información, y la transmita de manera mecánica, sino que tenga la información necesaria para crecer de manera substancial en su yo interior y exterior hacia la realización de sus objetivos a través de su profesión.

Toda profesión requiere de una ardua preparación teórica y práctica hacia un tópico determinado, un ámbito premeditado, interesante y útil para la comunidad; el profesionalismo deberá tender a humanizar más al ser humano en

⁶² *cfr.*, DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION., p.224

su capacidad de servir así aumentar su nivel cultural y su capacidad de comunicación con los otros. Deberá tender a la participación y colaboración de los grupos para cumplir las metas establecidas. En la medida que un hombre preparado, culto, adquiere una formación profesional será un elemento más enriquecedor para la humanidad.

II.2.1.1 EL PEDAGOGO: PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN

En pedagogía al tratarse de un profesional, se alude al hecho de que es una persona con conocimientos y habilidades suficientes para dedicarse a las labores educativas en su más alto nivel académico.

La peculiaridad del profesionalismo hace referencia al hecho educativo como un **arte**, en donde el educador recurre muchas veces a la improvisación, aplicando de manera creativa, conocimientos obtenidos reflexivamente por él mismo o por los demás. Esta acción supone cultura, intuición y virtudes del profesional. Sin forzar el sentido de los términos, se puede decir que la acción pedagógica es "la naturaleza vista a través del temperamento"⁶³ es en cierto modo un actuar que hace de lo natural una cuestión artificial, lo que hubiera sido una educación empírica, el pedagogo la ha hecho sistemática.

La actividad educativa no es un fenómeno que está siendo, sino una realidad que ha sido por mucho tiempo. El profesional de la educación se hace cada día, **se hace mejor en su quehacer profesional en cuanto lo practica éticamente**. Sería muy ilusorio creer que puede darle al educando todas las cosas hechas, y todavía menos real querer estar ya formado de una vez y así quedarse siempre.

⁶³ SARRAMONA Jaime., ¿Qué es la Pedagogía?, p.32

La toma de posesión profesional dura mucho tiempo, es como seguir un proyecto, que tiene "escalones" que subir y, en este caso el proyecto es personal con relación a la educación, es un proyecto de vida.

El pedagogo no caerá en rutina profesional, porque estará buscando en toda ocasión ser mejor que la exigencia propia, la exigencia de la sociedad que le rodea. Poco a poco serán requeridos más profesionales en educación para ayudar a la formación de una civilización en peligro de decadencia, serán necesarios para entonces nuevos centros de educación en donde los profesionales realicen su labor de manera permanente.

El pedagogo, a lo largo de su carrera profesional, es a su vez, educador, docente, orientador, sustituto paterno, compañero, director, investigador; y todo esto siempre de acuerdo con las circunstancias y las funciones adoptadas en el trayecto. La profesionalización del educador hace mención a la técnica y la profundidad de su formación, con ello se diferencia de docentes o profesores comunes, esta situación profesional atípica de poder desempeñar varias funciones es la que le distingue como un profesional. Sin importar qué tipo de función se desempeñe, todo educador sostendrá cada uno de sus actos en la ética de su actuar. Aquel pedagogo que logra a través de su honradez, justicia y ética el éxito en su trabajo, estará logrando en el trayecto, el éxito en su vida.

II.2.2 DEONTOLOGIA PEDAGÓGICA

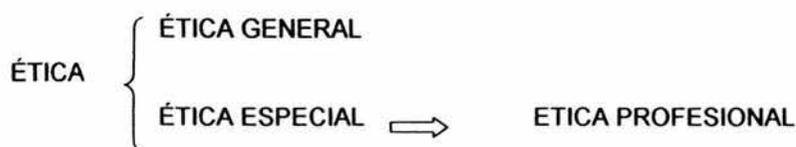
En este capítulo se definió lo que es la ética y la profesión, estudiaremos ahora la relación que existe entre ambas. La profesión implica que el profesional tendrá capacidades específicas que deberá adquirir durante su formación académica, estas capacidades implican destrezas y habilidades para su

preparación en la vida laboral, la ética proporcionará los fundamentos necesarios para el desempeño de la misma.

Todo profesional tendrá que enfrentarse con el trato a las personas, con hombres que por ser hombres necesitan ser tratados con dignidad. La ética seguirá lo siguiente regla: "Obra de tal manera que en todos los casos trates al ser humano, ya en su persona, ya en la de otro como un fin, y nunca tan solo como un medio"⁶⁴ El hombre, su comportamiento y su dignidad son un fin en sí, no un medio, no cosas que se utilizan, por eso es necesario quien nos recuerde de la rectitud que debemos tener al actuar, y esa es la ética, que nos llevará al conocimiento de ese fin, que es el **servicio** (lo que implica el amor).

La ética profesional llamada DEONTOLOGIA, es una rama de la ética que estudia la aplicación de los fundamentos de la ética general en el ámbito profesional. La palabra deontología viene de la raíz griega "*deon*" = deber y "*logos*" que significa tratado. Es una disciplina que trata de una serie de reglas que guían el comportamiento del profesional y el mismo ejercicio de su profesión.

Mostraremos la posición de la ética profesional ante la ética :



Nunca debemos olvidar la naturaleza social del hombre y de la valoración de sus actos en este caso de tipo profesional; el hombre debe llevar sus actos a perfeccionar su trabajo para perfeccionarse a si mismo y poder servir a los demás

⁶⁴apud., BRUBACHER, J., Filosofías modernas de la Educación., p.235

de manera eficaz y eficiente (de la mejor manera posible). "El hombre es un ser que requiere del trabajo para su existencia, desarrollo y perfección, éste a su vez es requerido por la sociedad, ya se realice de un modo u otro, el trabajo es un servicio."⁶⁵

Cada comunidad tendrá diferentes necesidades y el profesional desempeñará papeles diferentes de acuerdo a éstas, sin embargo, independientemente de las diferentes circunstancias que se le presenten, la moralidad del ejercicio profesional es siempre el mismo, la ética es un saber universal, atemporal, inmutable.

Aquello que nos llevará a ejercer la profesión éticamente es la vivencia de virtudes imprescindibles en todo educador. "La virtud es un hábito operativo bueno, propio del hombre"⁶⁶

Los seres humanos rigen su convivencia en dos tipos de virtudes: las intelectuales y las morales. La virtud intelectual se dá por hábitos de la inteligencia y la moral, se da por la facilidad de realizar esos actos rectamente, es decir, dirigidos a la verdad.

La veracidad es esa misma coherencia entre las palabras, la realidad y cómo nos comportamos ante esa realidad. Todo educador debe tender a esa veracidad principalmente en su propio ser y sobretodo por la influencia que tiene con los demás, proteger la verdad contra la mentira, de la hipocresía y la simulación que dañan las relaciones de los hombres. La tarea del educador, la de formar hombres íntegros, no se puede cumplir sin la cooperación de las facultades cognitiva y volitiva, se tienen que desarrollar por lo tanto virtudes que ayuden a esta tarea, virtudes ordenadas al fin del hombre, al hombre como fin, integradas entre si y

⁶⁵OTERO, Oliveros., La Educación Para el Trabajo., p.46

⁶⁶GARCIA LOPEZ, J El Sistema de las Virtudes Humanas., p.81

siempre que tiendan al bien y la perfección. El desempeño profesional que se tenga está íntimamente involucrado con la vida personal del educador, la profesión debe apegarse a ciertas reglas morales, reglas que están dictadas por la propia naturaleza, inmutable como los principios de la ética, que de ella emanan.

Los profesionales de la educación pretendemos normarnos a nosotros mismos mediante principios éticos basados en esa honestidad antes mencionada porque necesitamos esos principios para tener credibilidad ante nosotros mismos y la sociedad que estamos educando. Defender nuestra imagen ética o moral nos habla de un cierto prestigio de nuestra profesión y de una conducta ejemplar.⁶⁷ Los conceptos: pedagogía, educador, noción de hombre, familia, sociedad, etc., están siendo constantemente influenciados, y atacados por la falta de valores que vivimos en la actualidad, y nuestra labor consiste precisamente en actuar éticamente para contrarrestar el existencialismo de la sociedad, con firme convicción ante la búsqueda de la verdad, de los valores y del educando con dignidad y posibilidad de ser mejor.

Lo primero que debe hacer el pedagogo, como educador de educadores es conseguir que **su propio quehacer educativo, su propia vida, sea un acto ético**: deberá actuar éticamente como persona que se dirige a personas, y dar a esa relación recíproca un sentido moralmente bueno, habrá de ser un acto personal bueno en sí y en sus consecuencias, (ha de ser un buen educador, siendo un educador bueno).⁶⁸ Un educador que busque ser coherente en su actuar leal, desinteresado, ideal, asumiendo libre y responsablemente la trascendencia de sus actos.

La profesión del educador tiene dentro de sus fines inmediatos el encontrar esa verdad y enseñarla, formar o educar en la voluntad y lograr personas

⁶⁷ vid supra

⁶⁸ cfr., CARDONA, Carlos., op. cit., p.19

virtuosas. La labor será la de reconocer esas verdades para transmitir las a otros, para comunicarlas a otros y procurar que sean correctamente asimiladas, para ser después vivenciadas.

La ética profesional deberá tener un carácter práctico que permita dirigir el comportamiento del hombre, su actuar dentro del deber ser de su profesión. No se trata de obligar al pedagogo a asumir una normatividad por el simple deber, sino que ésto será un acto de la voluntad, una decisión que implique libertad, que forje la conciencia profesional y de esa manera convertirse en rectora, en guía práctica, específica, concreta y nada compleja de un profesional que se está haciendo día con día.

II.2.2.1 DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

El logro de una vida de calidad se dá cuando combinamos la teoría con la práctica; no bastará conocer la verdad educativa, práctica o especulativa (y sustancial), sino que es necesario practicarla, es decir, vivirla. Aunque el hombre se tropiece con diferentes obstáculos, no debe dejar de aspirar a esa verdad, y de ahí la importancia de un "cooperador" de la verdad, como le llamaba San José de Calasanz al buen maestro.⁶⁹

El propósito de la enseñanza no es de llenar la mente de conocimientos, sino lograr el desarrollo de un correcto juicio y una invitación a la reflexión, como se dice: "más vale una cabeza bien hecha que bien llena". La instrucción no tendría valor si la memoria ocupara el cerebro y no hubiera conciencia. El educando debe orientarse a la formación de su intelecto pero sobre todo, a nuestro parecer, a su sentido práctico; no tiene valor alguno una enseñanza que no tienda a la perfección de la personalidad del educando, en un consistente

⁶⁹MORENO, Juan Manuel., *et al.*, *op cit.*, p.246

dominio de si mismo, en una concepción del **sentido práctico de la vida**, en cuanto a la aplicabilidad de los conocimientos. Algunos le llaman a esto un "pragmatismo vital", porque defienden que lo que se aprende no tiene valor por si mismo, sino en cuanto contribuye al fortalecimiento de la personalidad y la resolución de problemas con ingenio y creatividad.

La teoría es como un alimento para la práctica, si alguna de las partes faltara se debilitaría el actuar, por tanto es necesario mantener una especie de equilibrio entre ambas, teniendo siempre presente la necesidad de un suministro constante de conocimientos teóricos que sean transmitidos por medio de un lenguaje accesible para todos. Se podría decir que para comprender mejor ese paso de lo teórico a lo práctico, sólo hay que considerar que:

- 1) La educación es deber de toda persona, por tanto, ese esfuerzo nos corresponde a cada uno de nosotros. y
- 2) para ejercerla, no se necesita ninguna técnica compleja, su práctica es muy sencilla, lo único que hay que hacer es -querer- llevarlo a la vida cotidiana.⁷⁰

Cumplir lo mejor posible las responsabilidades que nos impone la vida, cumplir profesionalmente nuestras tareas con el máximo empeño para ser individuos de provecho para la comunidad, simplemente: planear y realizar lo planeado.

No podemos negar que la teoría científica de la pedagogía necesita estar unida a su factibilidad de aplicación, porque **toda educación es acción**. Lo que implica hablar menos y hacer más. Camuflageamos la efectividad de nosotros mismos hablando de más. Un educando se vuelve fácilmente "sordo", cuando se vuelven predispuestos a escuchar, cuando no están en una situación de amistad con el educador por no hacer uso de consecuencias lógicas simples: el hecho de

⁷⁰*cf.*, SCHNEIDER, Friedrich., *op cit.*, p.48

hablar tendrá que ser mínimo mientras el educador se exterioriza a través de la acción.⁷¹

Para esquematizar un poco estos conceptos, mencionaremos a la pedagogía en su aceptación más abstracta, según Planchard, de lo que es, de lo que debe ser y de lo que se hace.

Sintetizando de acuerdo a Planchard:

ACCIONES EDUCATIVAS Y SUS FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS

Lo que es	Lo que debe ser	Lo que se hace
Existencial	Métodos Pedagógicos	Práctica Escolar
Esencial	Reglas Morales (código ético)	Ética en acción
Plano descriptivo y especulativo	Plano Normativo	Plano Técnico-Práctico

La pedagogía es pues, ciencia descriptiva, teoría normativa y realización práctica. Toda institución educativa, si quiere realmente analizar que sus programas y planes están alineados al deber ser de la educación deberán atender a los tres principales planos de la educación: que sea existencial, es decir, que refuerce el concepto de educación para la vida y la cultura; que sea esencial, es decir, que se sustente en los conceptos más básicos de acción que darán la correcta jerarquía en el actuar diario y el plano descriptivo y especulativo, que normen tanto en la teoría, en la técnica, en la táctica y la práctica. Si dentro de la acción educativa se da una separación entre lo que es y lo que debe ser, entonces

⁷¹*cfr.*, CARLSON, Jon., *et. al.*, *Aprender a ser Maestro.*, p.73

hay que tomar la decisión de cambiar, de modificar y perfeccionar. El cambio no es sencillo, pero siempre será necesario.

II.2.3 EL CAMBIO DECISIVO

Puedo ayudarte a cambiar, pero sólo tú puedes hacerte cambiar.

Un cambio conductual se refiere a la modificación de una respuesta o repertorio de respuestas en un individuo que es resultado de factores que nos hacen madurar, puede ser emocionalmente o intelectualmente.

El concepto de educación tiene una fundamentación metafísica en su teoría del movimiento, que es **pasar de la potencia al acto**, en la que algo permanece que es la materia, y algo siempre cambia que es la forma, el hombre y sus circunstancias. Con base en la teoría de que la forma accidental no modifica esencialmente la sustancial, podemos decir que de algún modo la determina o perfecciona; la educación podría entrar en la categoría de accidental, por que no altera la esencia del ser humano, sino su manera de hacerse más persona. Los caracteres de la educación son : dinamismo y trascendencia, esto es, el cambio y sus repercusiones.

El ser del hombre siempre inacabado es una exigencia de realización y de cambio, que no se contenta con lo que es, porque es sujeto perfectible. Esta perfectibilidad no está en cuanto puede venir de fuera, sino en meta que se esconde dentro; que le llevará a ser de otro modo del que actualmente es. Esta necesidad es una especie de "llamado" de su naturaleza para que sea sujeto activo de educación, porque ese perfeccionamiento integral supone dinamismo,

actividad y movimiento, en donde se adentran unos valores que nacen de la misma actividad humana y se manifiestan por su esfuerzo.⁷²

Lo primero para cambiar, es darse cuenta, que lo que se ha estado haciendo no está del todo bien. Hay que tener "conciencia de cambio", del progreso y la evolución de todos los saberes; en general, de nosotros mismos, de la caducidad de nuestros pensamientos, de nuestras habilidades, de lo absurdo que se vuelve nuestro comportamiento cuando queremos que todo siga igual, cuando no estamos conscientes de la rapidez del cambio. Si realmente estuviéramos conscientes, cambiaríamos voluntaria y premeditadamente para bien.

Mejorar continuamente implica un proceso que nunca termina. Los cambios que hacemos requieren de una **ruptura de nuestros hábitos, en un conjunto de procesos de nuestra vida**. Empezar algo requiere **motivación** y cambiar de dirección nuestra energía, nuestras acciones, nuestros pensamientos. En la búsqueda de estos cambios, es muy importante saber **qué** se necesita cambiar y **cómo** es que se empieza a cambiar.

Podemos cambiar como pensamos y sobre todo como actuamos, éste proceso es posible siempre; aunque la mayoría de las personas diga que no es posible cambiar a un adulto, y menos a un anciano, con ciertos modos de ser y vicios que han sido repetidos a lo largo de muchos años; nosotros como pedagogos debemos tener muy claro que lo que hace el cambio es la voluntad y el que quiere, puede cambiar, ¡sólo falta querer!

Cambiar es difícil más no imposible, requiere de un gran esfuerzo, de un gran dominio que se alcanza desarrollando nuestras mejores características

⁷²cfr., MUÑOZ, Alonso., El Magisterio como forma de Vida., p.81

personales. No serán temas que profundizaremos en esta tesis, pero mencionaremos como factores importantes para un cambio:

- 1.-Autoconsciencia de nuestro ser y nuestro hacer.
- 2.-Autoconocimiento, la capacidad de examinar nuestra propia vida.
- 3.-Autodisciplina, controlar sentimientos, pensamientos y acciones.⁷³

Tenemos que lograr que nuestro comportamiento sea de acuerdo con nuestros sueños y nuestras metas personales.

La DECISION es un acto voluntario, donde se lleva a cabo una elección, que le sigue a una deliberación consciente y **reflexiva**. Toda decisión conlleva siempre una elección entre alternativas posibles. La decisión como resultado no implica la realización de una determinada acción, fundamentalmente por que el tiempo, y las circunstancias son factores externos, factores moduladores de las acciones. Las decisiones son un conjunto de posibles alternativas, cursos de acción que corresponden a diferentes actuaciones factibles para cada caso.

Una decisión tomada por un individuo no tiene jamás una finalidad en sí misma, su interés estriba en las consecuencias que pueden derivarse de su realización. Evaluar una decisión equivale a apreciar las consecuencias que pueden esperarse para un estado dado. No es el simple hecho de decidir el realizar una u otra cosa, sino el para qué ha de hacerse. Podría mencionarse la analogía entre la decisión y libertad; lo importante en ambas, no es el qué, no es el decidir algo, sino cuál es el motivo, el objetivo que se busca; **no es la libertad de, sino la libertad para.**

La mayoría de los profesionales de la educación deberíamos cambiar nuestras actuales maneras de conducirnos, de pensar negativamente, más que

⁷³*cf.* LICKSON, Jeffrey., *op cit* p.11

fijarnos en los errores, deberíamos aprender a destacar aquello que hacen los demás y que se puede considerar como una área de oportunidad. El refuerzo positivo siempre dará mejores resultados que el negativo, afectivamente hablando.

Tomando en cuenta los objetivos del educador podríamos mencionar algunos cambios positivos en su actitud como:

- a) Considerar su tarea, como una tarea esencialmente educativa y por tanto una actividad moral, intencional y personal.
- b) Reflexionar sobre uno mismo hasta llegar a la identificación y posesión del propio estilo.
- c) Preocuparse por el perfeccionamiento permanente tanto en el aspecto educativo, como en el de los contenidos y metodología científicos y estímulo de la autoevaluación del educador, como medio para el perfeccionamiento profesional.
- d) Hacer un compromiso personal con las exigencias de la tarea educativa.
- e) Tomar la decisión de contribuir a la renovación educativa institucional en la medida de las posibilidades propias.⁷⁴

A medida que en la vida se presentan situaciones en las que tenemos que decidir, si actuar o no actuar, si hablar o callar, si atacar o defender, nuestra elección deberá buscar un para qué, adelantando los hechos, para tratar de vislumbrar los efectos de dicha decisión y saber si valdría la pena, si en verdad nos acercamos al perfeccionamiento. Debemos decidirnos, siempre hacia el bien, de lo contrario, no fue una elección, fue una mera reacción. La tendencia al bien no es tarea sencilla, es más fácil hacer lo cómodo que hacer el esfuerzo, es más fácil dejarse llevar por el común, que destacar ante los demás, es más fácil ceder

⁷⁴cfr., VAZQUEZ, Gonzalo., op cit p.47

que argumentar. Si se quiere ser un ser humano coherente, se deberá luchar arduamente y diariamente, solo así se alcanzan las virtudes.

II.2.4 LA LUCHA DIARIA : CLAVE DE LA COHERENCIA

La educación es obra de interioridad y también de lucha perseverante. La personalidad es la actualidad del espíritu unida al ideal de la educación⁷⁵ Para lograr un conocimiento de nuestro ser y forjarnos una personalidad deseada, se necesita una lucha por los más altos ideales, los más altos valores, una ansiedad en nuestro interior, una fuerza que aspire a formar idealmente en nuestra realidad.

Lo que hemos recibido gratuitamente no nos es tan dulce como lo que con esfuerzo hemos sabido ganar. Aquello que conseguimos después de luchar, sorteando dificultades y aceptando malas pasadas y todo tipo de sacrificios. Aparte del placer de poseer aquello, es imponderable la satisfacción de sentirnos hábiles, útiles y potentes de habernos hecho nosotros mismos unas personas fuertes, nuestro propio confidente, confiamos en nosotros mismos, porque sabemos que logramos lo que quisimos. Esa **confianza** en nosotros mismos viene a resultarnos más jubilosa aún que la alegría de poseer ya aquello que queríamos. La cosa lograda se vuelve entonces un trofeo, el símbolo de las cualidades que se nos han manifestado y han crecido a lo largo de la lucha.⁷⁶

Para luchar, para superar algún obstáculo, cualquier persona necesita tener una meta, una finalidad, un ideal. Todos luchamos por aquello que perseguimos, pero el secreto no es recordar el propósito sin constancia, de vez en cuando. Existimos y nos hacemos un futuro cada día, por ello es necesario la fortaleza de la perseverancia de manera cotidiana. Resulta muy estimulante ver como un

⁷⁵*cfr.*, MANTOVANI, Juan., *Educación y Plenitud Humana.*, p.142

⁷⁶*cfr.*, GODOY, Emma., *op cit.*, p.183

educador se esfuerza por sí mismo y que aunque no en todos los casos será vencedor (en algunos vencido), no se desanima, no pierde la esperanza e insiste y continuamente vuelve a empezar.

En múltiples ocasiones nos hemos preguntado si en verdad somos coherentes, como pretendemos serlo. La coherencia es un ideal, es de manera análoga, una perfección segunda que adquiere poder en el momento en que cumple su función. Quizá no lleguemos a ser seres humanos coherentes en sí, sin embargo sostenemos con esta tesis, que la coherencia se adquiere en el diario ejercicio de la misma, en la lucha constante, cotidiana, en una **lucha interminable con nuestro ser** inacabado y perfectible.

II.2.5 PORQUE EL EJEMPLO TRASCIENDE...

La educación debe tender en definitiva a que el educando asuma la responsabilidad de sus decisiones, solicitando su libertad y enseñándole a ejercitarla de modo inteligente, también con el ejemplo, con el testimonio del propio hacer y vivir.

El educador es una persona, no un ser sin cara, un simple conductor a través del cual se transmiten conocimientos de una generación a otra. El educador educa más **a través de su propia persona**; la presencia de un auténtico pedagogo nunca es neutra: su actitud y su vida transmiten e inspiran valores, formas de vida, filosofía. Ahora, de lo que se trata sobre todo es que la natural admiración ante lo bueno, **invite a una imitación**. "La primera condición, por tanto, es que el modelo sea cálido, cordial, humano, asequible."⁷⁷

⁷⁷CARDONA, Carlos., *op cit.*, p.74

Es muy oportuno recordar al educador como testigo de la verdad, testigo de lo que debería ser, y al vivir de manera coherente, más que hacerse admirar lo importante es hacerse imitar; porque en cuanto sepa que simplemente le admiran crecerá su soberbia, y se colocará como un modelo lejos del alcance del educando. Se dice que profesionalmente el ejemplo arrasa, el hecho de saber que aquello que dice el educador, realmente lo vive.

El propio nombre de ejemplo necesita ser tomado como aquello que se aplica con cierta participación en el concepto de causa ejemplar, y no es solo eso, sino que es una participación, algo "*ejemplificante*", en la medida que esto sea esa causa que nos lleve a actuar de un modo o de otro. Esa "conducta ejemplar", no es un dicho, sino un hecho; pues aunque a veces puede ser ejemplar decir algo, no es el hecho mismo de decirlo lo que tiene esa índole de imitable. No se imitan una serie de palabras, sino la cosa, la actitud, la conducta. Recalcamos que el ejemplo no consiste en decir sino en el hacer. Ahora bien, este hacer tiene una cualidad de imitable y mueve a ello porque la conducta de un hombre es lo que es y lo que los demás ven. Por consiguiente, el ejemplo debe considerarse como un cierto modo de enseñar, como un enseñar activo y no verbal, pura enseñanza de hecho.⁷⁸

La mejor manera de actuar para hacer que algún hombre llegue a la posesión de las virtudes morales consiste en instruirles simultáneamente con la doctrina y con el buen ejemplo. Como principio para la coherencia, lo ideal es que lo que se diga, lo se haga y se piense vayan realmente juntos, que concuerden. Estas enseñanzas ejemplares conducen al educando a una conducta correcta.

La enseñanza que da el educador tiene que tomarse como doctrina y ejemplo, tomado como doctrina no una enseñanza cualquiera, sino la que tiene

⁷⁸*cf.*, MILLAN PUELLES., La Formación de la Personalidad Humana, p.198

como tema y al mismo tiempo como fin algo moralmente conveniente.⁷⁹ No es una enseñanza que se dedique a instruir, su pretensión esencial es la de trascender a una conducta moral del educando y a esto principalmente se dirige. En segundo lugar, esta enseñanza se verifica de otra manera: el ejemplo. En sus sentido ético, el ejemplo no es la formulación de un caso que se verifica en una ley general; es más dinámico para la conducta humana, es una acción imitable. Lo que hace posible su eficacia no es solamente la capacidad que el hombre tiene para alcanzar la verdad, sino la tendencia a la reproducción de la correcta conducta de las personas. Se necesita del entendimiento y la razón, que nos conduzcan a una rectitud. Para que los actos sean perfectos y dignos de imitar, debe haber perfección en el entendimiento. El ejemplo y la enseñanza de él, tienen eficacia en la formación.

El ejemplo no es un argumento, sino un hecho, pero aunque no consiste en una exposición de razones, las contiene de modo virtual, posee la capacidad de suscitarlas, en quienes ven el ejemplo de nuestro actuar, como un modo empírico de pensar el protagonista de los hechos. A veces las palabras no coinciden del todo en lo que pensamos y es que es sumamente complicado, revelar una conducta práctica y concreta, teniendo cada uno de nuestros movimientos previamente razonados, no somos máquinas y gracias a Dios existe en el hombre la espontaneidad, el error y la capacidad de rectificar las conductas humanas.

En definitiva, la razón de la superioridad del hecho sobre el dicho, en la conducta humana, estriba en que los hechos voluntarios son síntomas enteramente verdaderos o fidedignos de lo que es bueno, con todo y las circunstancias que nos llevan a actuar. Puede ser muy probable que dudemos de la veracidad de las palabras que se nos dice, pero no se puede dudar de los actos voluntariamente realizados. No es que nuestras palabras no tengan valor, sino que

⁷⁹*ibidem.*, p.185

los hechos merecen un mayor crédito porque son lo signos visibles de lo que pensamos y por tanto de lo que somos.

La coherencia en si, como una forma perfecta del ser no existe, sin embargo existe como una forma imperfecta que hila los actos de las personas, con sus palabras y sus modos de ser. Tenemos en nuestras manos, testimonios de personas que lucharon por el bien, por la educación, por los valores y la trascendencia del hombre. Estas personas, que han formado parte de nuestra historia, de la historia del mundo, son por lo general aquellos que nos dan la pauta para luchar por dicha coherencia.

CAPÍTULO III

VIDAS EJEMPLARES

"(...) lo importante no es que existan muchas o pocas teorías pedagógicas, avanzadas y definidas, sino que existan hombres- pedagogos, **vidas que viven y hacen vivir** (...)"⁸⁰

A continuación se mencionarán algunas personas cuyas vidas a lo largo de los siglos han sido un signo de lucha constante, de coherencia entre aquello que predicaron y el modo en que vivieron. Personas a las que dignamente se les puede llamar "vidas ejemplares". Se harán mención de algunos héroes de la educación en orden cronológico de acuerdo con la historia.



SOCRATES

(469-399 a c.)

Un hombre consagrado a la sabiduría de la perfección humana, de ahí que Platón haya mencionado en alguna ocasión que no hay un filósofo con mayor influencia en la educación que él.

⁸⁰CHAMPAGNAT, Marcelino., *op cit*, p.187

Hijo de un escultor y una comadrona, nacido en Alopeco, cerca de Atenas. Fue escultor un tiempo como su padre pero lo abandonó para dedicarse a la sabiduría; mantenía estrecha amistad con pintores, poetas, filósofos, escultores y músicos. Nunca quiso tomar cargos políticos pero sabía mucho de la política de su tiempo. Sócrates era un hombre rudo, grotesco, bajo, con amplios hombros y vestía una túnica andrajosa y remendada. Por su fealdad era burla de Atenas, ahí le conocían bien, era fácil encontrarlo en cualquier lugar, en el mercado, en el gimnasio, o en casa de alguien, pero siempre hablando, constantemente haciendo preguntas, "Sócrates tenía el don de hacer preguntas que podían conturbar a un hombre, cuando alguien caía en conversación con él, esa persona a menudo se retiraba furiosa y avergonzada, porque Sócrates había demostrado que era un tonto".⁸¹ Algunas personas sensatas se daban cuenta que por esas preguntas salían más sabios, (pero hay quienes no les gusta que se les cuestione de sus vidas.)

Sócrates no dejó ningún testimonio de su propio pensamiento o de sus acciones, esto fue por la influencia de la sociedad en que vivía, en aquella época, aunque escribían tragedias, no escribían literatura en prosa, no hacían libros. Después de su muerte, trataron de recordarlo, escribiendo acerca de él y lo que sus discípulos habían aprendido, éstos habían sido fuertemente influenciados por la poderosa sugestión de Sócrates, quien intentó frenar la educación viciosa de los sofistas que conducía al pueblo a la inmoralidad.

Es acusado de corromper a la juventud y enseñar creencias contrarias a las del Estado, en varias ocasiones Sócrates acudía al tribunal para responder a serias acusaciones de subversivo, de haber "...andado por Atenas diciendo y enseñando cosas que eran peligrosas y antipatrióticas".⁸² Fue procesado y declarado culpable, a pesar de su defensa en donde habló de su misión educativa.

⁸¹ *apud.*, SILVERBERG, Robert., *Sócrates.*, p.5

⁸² *ibidem.*, p. 16

Lo condenan a morir y elige beber la cicuta, en una ocasión le ofrecen escapar de la cárcel, y él dice que si le piden su vida la tiene que entregar. Se reunió con unos amigos para hablar por última vez, hablaron de la inmortalidad del alma y se dispuso a morir.

Sócrates a lo largo de su vida, mostró no sólo predicar la búsqueda de la verdad, sino que en realidad vivía las verdades que iba reconociendo. Su personalidad es descrita por varios filósofos, entre ellos el que mejor se apega a la realidad, fue Platón, su discípulo. Este, escribe de Sócrates aquello que nos ha llegado a través de la historia, que nos muestra a un hombre consagrado a la sabiduría, a defender la justicia (hasta con su propia vida), un hombre con un poder espiritual incomprensible; cumple las leyes y enseña a la juventud el correcto actuar. Nadie hasta él, había hablado del amor y la inmortalidad del alma. Un hombre moralizante, ejemplar, anecdótico. Enseñaba conversando dondequiera y siempre habían personas dispuestas a escucharlo, tenía personalidad de un gran maestro, unido a su profundo sentido de interioridad; decía que su tarea era pasarse los días examinándose y examinando a otros. Su frase: "*nosce te ipsum*" que significa "conócete a ti mismo" y su irrevocable método "la mayéutica" han sido, hasta la fecha, fuertes apoyos para el estudio de las ciencias humanísticas.

Poseía grandes cualidades personales, entre las que podemos mencionar: su desinterés material o monetario en la educación, su gran habilidad para comunicarse, su capacidad de análisis, de persuasión, y sobre todo su integridad y seguridad en sí mismo: "*...prefiero morir habiéndome defendido, que vivir habiéndome suplicado*"⁸³.

Sócrates, un educador nato, enseñaba cuando había ocasión y también cuando no la había; persiguió infatigablemente altos ideales como el Bien, la

⁸³ PLATON, Apoloqía de Sócrates., p.59

Verdad y la Belleza trascendentales. Fue capaz de dirigir y orientar acertadamente la conducta humana de jóvenes y adultos, trató de buscar y descubrir el concepto de "virtud", con lo que pretendió alcanzar el bien con validez universal . Con Sócrates se explica la aparición de una nueva profesión: la del "sofista" o "educador de hombres". El inicio de una Pedagogía como profesión, de la cual él nunca cobró, educaba porque sabía que la gente lo necesitaba. Era como todos los grandes maestros, muy paciente cuando ayudaba a alguien a avanzar hacia la verdad. Buscando el significado del Oráculo de Apolo para los atenienses, descubrió que la humanidad ignoraba lo único que importa saber : "cómo conducir rectamente la vida, cómo cuidar su propia alma y hacerla tan buena como fuera posible".⁸⁴

Era un hombre de gran habilidad, con una mezcla de respeto, protección, ironía y diversión con los demás y consigo mismo. Un hombre que logra la congruencia al buscar intensamente el bien y el conocimiento, con sus palabras y sus actos. Ciertamente no todo lo sabía, ni poseía todas las virtudes pero era un verdadero "talento". Se convierte de un simple hombre ingenioso, a ser fundador de la Ética. **Su más grande obra fué la de ser él mismo, porque vivió su propia doctrina.**

⁸⁴TAYLOR, A., El Pensamiento de Sócrates., p.67



SENECA

(4 a.c.)

Lucio Anneo Séneca nace en Córdoba entre el año 4 a.C. y el año 1 d.C. cuando terminaba el esplendor del reinado de Augusto. Su educación la completa en Roma y desde muy joven se nota su facilidad para la elocuencia. Agripina le confió la educación de su hijo Nerón, quien no soportaba los reproches de su maestro. Dedicó su vida al cultivo de la sabiduría y la enseñanza, escribió tratados sobre la tranquilidad del ánimo, sobre el ocio, sobre la brevedad de la vida; compone tragedias y dramas griegos; entre sus obras podemos mencionar: "Cuestiones Naturales", "Cartas Morales" (Epístolas a Lucilio), escritos "De ira", "Consolaciones", "Providentia", "De tranquillitate animi", "De clementia", "De vita beata" y "De Beneficiis."⁸⁵

En el año 65 se fragua la famosa Conjura de Pisón contra el emperador. Séneca que había tenido algún trato personal con Pisón, queda involucrado entre los conjuradores. En reconocimiento a sus méritos como "educador de la nobleza romana" y en agradecimiento a su tutoría, Nerón le concede la gracia de elegir su propia forma de morir. (Según el historiador Tácito) Séneca y su esposa Paulina acordaron cortarse las venas. Como tardaría en morir, el filósofo bebió la cicuta (a

⁸⁵MORENO, Juan Manuel ., *op cit.*, p.111

imitación de Sócrates). Muere el 12 de abril del año 65 y su cadáver es incinerado sin solemnidades, en cumplimiento de su voluntad.⁸⁶

En general su doctrina es estoicista pero se aparta para corregir sus irregularidades, quizá su vida no ha sido digna de reconocérsele como unificadora de criterios, sin embargo llegó a través de sus cuestionamientos al conocimiento de un Dios, diferente del mundo, lo que superó el panteísmo de los estoicos; y estudia también la filosofía de la naturaleza y problemas de índole educativa. Gracias a su inquietud por ese Dios personal, su nombre ha sido frecuentemente pronunciado por los cristianos llamándole "nuestro Séneca"; quien aconsejaba entre tantas cosas, el amor al prójimo.

Séneca hablaba de la "comunicación docente" sobre el tema de la amistad, dice que el amigo debe aconsejar al amigo de lo que sabe. El hombre que es sabio tiene la necesidad de aconsejar, el auténtico saber se complementa con la comunicación, éste es el principio pedagógico por excelencia es la columna de la educación. De nada sirve tener el conocimiento si no se transmite a los demás, la ciencia personal o intransferible no tiene sentido en si misma sino hasta que se pone en común con otros.

La misión del auténtico docente es aconsejar; dar consejos morales de manera espontánea. Debe enseñar a vivir y no a impartir y discutir teorías. Debe haber "correspondencia" entre la doctrina y la conducta, lo que él llama "*cognoscere*" y "*agere*", palabras y actos.⁸⁷ Decía que **es el hacer lo que enseña la verdadera filosofía, no el decir**, y esto exige que se viva conforme a sus preceptos, que la conducta no sea diferente de la palabra, que haya un solo "color" en nuestros actos y que en sí la misma vida sea una sola cosa, "La filosofía no es otra cosa que la recta razón aplicada en el vivir, o la ciencia de vivir

⁸⁶*cfr.*, INCIARTE, Esteban., *et. al.*, Séneca: La Educación y las Artes Liberales p.13

⁸⁷INCIARTE, Esteban., *op cit.*, p.23

honestamente, o el arte de llevar una vida correcta"⁸⁸ Séneca pregona lo que es la sabiduría como una regla para vivir; no fue un pensador más, sino un hombre que aparte de ser un maestro busca defender los preceptos de la educación, provoca todo aquello que pudiera ser útil a su vida en cada instante, por ello le han llamado algunos pensadores "hombre vitalista".

El ideal del vivir humano encarnado por los sabios, es aquel capaz de interpretar intelectualmente el orden universal, así como de traducirlo con fidelidad en su conducta. Séneca es un hombre que tiene una vida ejemplar, se alegraba de aprender cosas para poder enseñar más, saltaba gozoso cuando el discípulo progresaba y aprovechaba su tiempo al máximo cambiando para mejorar aquello que no se había dado cuenta que estaba mal. Cuando se plantea la finalidad de la acción educativa afirma que debemos enseñar para la vida no para la escuela.

No es partidario de llenar la cabeza de múltiples conocimientos solo por poseerlos, lo importante es saberlo de mejor manera, con profundidad; no soportaba la superflua teoría que era enseñada en las escuelas : "¿De qué sirve saber por que mares navegó Aquiles?, mejor es que me enseñéis a no equivocarme en la vida. Me enseñáis los acordes de las notas musicales, enseñadme más bien el acorde conmigo mismo para que exista coherencia en mi acción. Vosotros sabéis que es la línea recta, pero ignoráis qué cosa es moralmente recta."⁸⁹

Se plantea el problema de la insuficiencia de los preceptos docentes, y aseguraba que podían ser suplidos eficazmente con los ejemplos. "*Longum iter est per praecepta, breve per exempla.*" Lo que el maestro aconseja, deberá realizarlo él antes en su conducta.

⁸⁸*ibidem.*, p.23

⁸⁹*apud.*, MORENO, Juan Manuel., *op cit.*, p.113



JESUS DE NAZARETH

Nace en un pequeño pueblo de Belén, en un establo en la época de Augusto. Sus padres José, carpintero y María, ama de casa. Su nacimiento estaba contemplado, por las escrituras del antiguo testamento de la religión judía, quienes esperaban la venida de un Mesías que los liberaría de los romanos, un enviado de Dios.

José y María iban todos los años a Jerusalén al templo para adorar a Dios, Jesús iba con ellos y demostraba cierta inquietud por la filosofía y los conocimientos de las leyes que los sabios cuestionaban en el salón del templo. Desde pequeño comprendía bien el significado de las escrituras, y las interpretaba predicando mensajes que los adultos no podían esclarecer. Llamaba la atención por ser un niño fuera de lo común, reflexivo y pensativo, sabía siempre lo que tenía que hacer aunque sus padres no comprendían su conducta. De cierta manera estaba en el presente y en el futuro, anunciándole a su madre acontecimientos que sucederían aunque no sabía porqué. Decía que no tenía padres, que su padre estaba en el cielo y ahí reinaba en un lugar que no pertenecía a la tierra.

Conforme fué creciendo, sus conocimientos de la vida y su conducta de alegría, obediencia, espíritu de servicio e interminables acontecimientos inexplicables que sucedían a su paso, hicieron que las personas se interesaran en sus palabras, se impresionaban de su sabiduría, y la bondad con la que trataba a cualquiera que se pusiera en su camino.

A los 30 años comienza la predicación de su pensamiento, y hace labor evangélica entre la gente, ayudando a los enfermos, enseñando a los ignorantes, daba de comer a quienes no tenían que comer, a todo aquel que lo necesitara, sabía escuchar, y dar unas palabras de aliento, que manifestaban el profundo amor que sentía por los demás, con sus actos y sus consejos, fue consuelo para muchas familias y personas que estaban desconsoladas.

Jamás había hablado alguien como lo hizo Jesús, nadie había encontrado valor allí donde todos encontraban fracaso y desvalorización humana; pero sobre todo, nadie había hecho la donación de su propia vida por amor al prójimo.⁹⁰

En la época del gobierno de Poncio Pilatos, hombres y soldados lo buscan acusándolo de decir que era el hijo de Dios. Para algunos él representaba al mesías esperado, para otros era un charlatán y no creían en su persona. Comienza la persecución de Jesús, lo buscan para aprehenderlo y enjuiciarlo. Es traicionado por uno de sus discípulos, quien lo vende por unas monedas de oro. Lo condenan a morir crucificado junto con dos ladrones. Antes de su muerte, dejó instrucciones a sus discípulos para que predicaran su fe y les dio dones para poder hacer milagros a las personas que lo necesitaran. Muere de manera injustificada e inexplicable para el gobernante de sus tiempos, y su traidor se suicida.

⁹⁰ *cfr.*, GUTIERREZ SAENZ, R. Introducción a la Ética., p.145

Resulta casi imposible separar la vida de Jesús de su parte humana, con su vida de divinidad. Es sólo para efectos de análisis que separamos, en cierto modo, sus obras como persona humana, de sus obras como persona divina. En lo escritos nos damos cuenta de las obras que realizó, de sus actos a lo largo de su vida, que encierran a una persona, con sentimientos profundos y gran sabiduría. Tenía una manera muy especial de hablar, era un pedagogo inigualable, enseñaba pacientemente utilizando el método de las parábolas, para que las personas entendieran con el ejemplo de una situación semejante lo que tenían que hacer para ser felices. Utilizaba cuentos, historias, metáforas y comparaciones del pasado y el presente que hacían reflexionar a todo aquel que pasaba por su camino.

Su filosofía está centrada en lograr la paz y hermandad entre los hombres por medio del amor, en actos de caridad, ayuda y comprensión. En sabemos perdonar unos a otros, porque nadie está libre de cometer errores, era un hombre recto, anteponía la justicia sobre todas las cosas, y se apega a la verdad para predicar el correcto actuar de la sociedad. En esa época la sociedad estaba en decadencia, habían problemas políticos, económicos y todo tipo de faltas que degradaban la dignidad humana. Con la llegada de Jesús, comienza un periodo nuevo para los hombres.

El cristianismo no es otra cosa que una vida apoyada en la ayuda incondicional a los demás, se trata de buscar un orden en el desorden, algo más claro; ningún pensamiento o doctrina anterior supuso un cambio de estructuras como la que trajo Jesús. Algunos filósofos querían llegar a cimas altas que explicaran la conducta, pero ninguno pudo llegar a principios como : La igualdad y la fraternidad de todos los humanos, la dignidad de la persona, la vida eterna y otras más. Lo que distingue sobre todo su pensamiento es la "*charitas*" que significa el amor hacia Dios y hacia los demás, todos somos hermanos, y así hemos de convivir. Estos principios fueron un gran cambio ante un mundo en

donde hay distinciones tan marcadas de libertad y esclavitud, riquezas y pobreza, poder e influencia. El cambio es evidente.

Al enfrentarnos a la parte educativa en el cristianismo hemos de resaltar, la clara relación que existe entre educación y perfección. La educación para el cristiano es una perfección que ha de lograrse con trabajo. Le corresponden dos perfecciones: la perfección de la naturaleza y la perfección de la gracia. Santo Tomás dice: "*perfectio naturae... perfectio gratiae*."⁹¹ Con el cristianismo empezamos a hablar de la vida sobrenatural, no supone destrucción del orden natural sino un complemento de ella. A la simple perfección humana, su objetivo mayor es alcanzar la perfección, un estado de virtud. Es una educación integral por medio de la cual alcanzamos todas las facultades humanas.

La vida ejemplar de Jesús es para nosotros una muestra, de que el recto actuar, se puede lograr teniendo como fundamento y fin el perfeccionamiento de la persona, dejando a un lado justificaciones mundanas de un actuar mediocre, que nos alejan de nuestra labor educativa.

"No acumuléis para vosotros mismos tesoros que corrompan o inciten al ladrón a hurtarlos; mejor acumulad un tesoro que no corrompa ni pueda ser robado y cuya belleza aumente mientras más sean los ojos de quien lo contemple. Porque en donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón."⁹²

⁹¹MORENO J.M. ., *et al., op cit.*, p.125

⁹²GIBRAN JALIL., *Jesús ,El Hijo del Hombre.*,p.32



COMENIO
(1592- 1670)

Juan Amós Comenio, nació en Nitwnitz (Moravia) en 1592. Formó parte de la Hermandad de Bohemios, comunidad protestante surgida durante la reforma y que sería perseguida implacablemente. Cursó estudios superiores en Herbörn y Heidelberg, Alemania. Comenio realizó trabajos de filosofía, pedagogía, lógica, teología, ciencias naturales y sociales. Cuando inició su obra, el panorama ideológico, político, religioso y económico de Europa era muy difícil, por eso Comenio se esforzaba por encontrar soluciones claras y concretas encaminadas a proporcionar un apoyo al ser humano, para un mejoramiento de la sociedad humana en general.⁹³

Desde niño vivió grandes sufrimientos, primero por la muerte de sus padres y después por la guerra y la persecución de los protestantes. Finalmente llega a Uhesky, Brod para estudiar. A los 16 años le recibe la familia del obispo Lanecius y éste le da el nombre de Amós (que significa digno de amar). De todos los niños, él se diferenciaba por ser el único con verdadera voluntad de impulsarse en el aprendizaje; le gustaba el latín (realizó 250 escritos en latín.)

Frecuentemente cuestionaba a sus superiores y en esa época esto provocaba fuertes disgustos, sin embargo algunos profesores, el director y el juez

⁹³ *cfr.*, MORENO Juan Manuel., *op.cit.*, p.267

creyeron en él particularmente porque destacaba en sus calificaciones y sobre todo por su lucha contra el mal por medio del conocimiento; agradeció a quienes le dieron oportunidad de ir a estudiar a la Universidad de Herborn diciendo "Llevaré conmigo esta firme decisión: pagaré con agradecimiento a aquellos que creen en mi."⁹⁴

En Polonia se dedicó a enseñar mientras trabajaba en sus obras pedagógicas. Adquirió fama y el Parlamento inglés lo invitó a ir a Londres en 1641. De ahí se trasladó a Niza, colaboró en la Organización de la Enseñanza, luego en Hungría, organizó y dirigió la Escuela Pansófica. Vuelve a Polonia, y comienzan ahí desórdenes políticos, por ello se refugia en Amsterdam, Holanda y muere en 1670.

Sus principales obras según el orden de aparición: *Janua linguarum reserata* (Puerta Abierta de las Lenguas); *Didáctica Magna*; *Orbis rereum sensualium pictus* (El Mundo Ilustrado, éste alcanzó gran expansión por sus ilustraciones).

Comenio fue invitado a ayudar en la reforma de la enseñanza en Inglaterra, país que en aquella época, junto a Suecia y los Países Bajos, brindaba mayor ayuda a los protestantes checos en el exilio. En Inglaterra Juan Amos Comenio comenzó a redactar el "Consejo general sobre el mejoramiento de las cosas humanas" y a escribir su obra más extensa "Método novísimo de idiomas". En la misma, además de desarrollar el método de la enseñanza de idiomas, Comenio planteó el tema de la existencia de una lengua universal.

Vivió también algún tiempo en Suecia y en Hungría, para volver luego nuevamente a Polonia, debido a que la Paz de Westfalia que puso fin a la Guerra

⁹⁴ *apud.*, FRANTISEK, Kozik., *Comenio.*, p.44

de los Treinta Años, cegó sus esperanzas y la de otros protestantes checos en el exilio de poder regresar a su Patria.

Se dedicó a la reforma de la enseñanza en varios países y continuó escribiendo. En Hungría vio luz otra famosa obra suya "Orbis pictus", "El mundo en imágenes" en la que destacó la necesidad de acompañar la teoría en la enseñanza con la práctica.

Comenio, un hombre apasionado, su más grande pasión es la UNIDAD. Este concepto lo adquiere primero porque forma parte de la Unidad de Hermanos Bohemios, en donde pasa parte de su vida, pero la verdadera unidad que busca es la de la humanidad entera, y esto se logra a través del conocimiento de Dios. Su obra Didáctica Magna es el arte de enseñar a todos los hombres cuanto más sea posible, su obra toma fuerza en su propia vida, en su avidez de conocimiento para explicarse su pasado, desde joven se había propuesto conocer de la historia y del pasado para no cometer los mismos errores.

Exalta la naturaleza humana, y su posibilidad de redimir esos errores; para él Dios está en este mundo y se manifiesta a través de los sentidos, la razón y la revelación. Comenio era un admirador de Séneca y aprendía de él, que "En la juventud debe el hombre pensar en cómo debería vivir bien; en la vejez, cómo debería morir bien".⁹⁵

Busca la verdad para ayudar a otros a encontrarla también, la educación para él es una preparación para el más allá, un arte del verdadero morir. Su ideología era "pansófica", es admirable el pensamiento de Comenio anticonformista, creía en cambio y cambiaba él mismo, sostenía que el hombre tenía una gran capacidad, que tenía un cerebro para pensar, sentimientos en el

⁹⁵apud. FRANTISEK., K., op.cit., p.45

alma y sus manos como herramienta; el hombre tiene una mente y tiene que decidir de qué la llena, cómo la ocupa.

Decía que se debe proceder de lo sencillo a lo complejo; primero se crea la base y después el cambio del sistema educativo, abrir camino al pensamiento y ser persistentes, **lo que se lleven los alumnos a la vida será aquello que depositen en ellos los educadores**. De aquí su importancia histórica, Comenio era un pedagogo consciente de su labor, de la importancia de su ejemplaridad, pensaba siempre en su conducta y cómo es que ésta afectaría a la educación de sus hijas, no sólo decía que el aprendizaje debía ser un juego, sino jugaba con sus hijas y les enseñaba de manera alegre, para que la escuela no fuera un martirio, quería enseñar bien, mejor de lo que le pudieran enseñar a él. Hay que mostrar a los jóvenes las cosas como son, con un optimismo en la inteligencia humana para conocer las cosas con fundamento, razón y fin.

Las palabras nunca deben aprenderse separadas de las cosas, es decir enseñar la teoría junto con la experiencia, las cosas importantes en las actividades de la vida.

La educación que tiene más peso es la moral y la religiosa. Los objetivos básicos para una educación integral es la formación del carácter y personalidad del educador, quien será imitado por el educando.



PESTALOZZI

(1746-1827)

Juan Enrique Pestalozzi, nació en Zurich, Suiza. Queda huérfano de padre a los seis años y es educado por su madre y por su sirvienta, quien influyó en su gran sentimentalismo y su carácter sencillo y sobre todo sensible por naturaleza. Fue enviado a estudiar Teología y Derecho, estudió después los postulados de Rousseau y esto hizo que dejara sus estudios eclesiásticos para dedicarse a la política, de esa manera podría llevar a cabo sus ideales humanitarios y hacer reformas en las leyes y en la sociedad. Luchó por la educación y la libertad, pero su carrera política no tuvo gran éxito, y decidió hacerse agricultor para ayudar a la clase campesina a elevar sus conocimientos. Se casó con Ana Schulthess, una buena mujer que le ayudaba y apoyaba en todos sus proyectos y económicamente también.

Al morir su mejor amigo, decidió convertir su finca de Neuhof en un centro educativo para niños pobres que quisieran prepararse para la vida productiva. Este fue como un experimento pedagógico, quería cubrir los gastos de la institución con el trabajo manual de los niños pero no alcanzaba, además de que era un ambiente de indisciplina que Pestalozzi no logró resolver, se fue a la ruina y cerró el centro. Pasaron los años y vivió en la pobreza total, no tenía ni para

comer, ni para vestir, sin embargo siempre mostró simpleza y alegría que reflejaban su bondad y caridad.

Pestalozzi tuvo una nueva oportunidad, el Gobierno de la Confederación Helvética le ofreció la dirección de un establecimiento en Stanz, (18 años después del cierre de Neuhof), para la educación de niños huérfanos. Habían niños más aventajados que otros; Pestalozzi no se organiza adecuadamente y después de seis meses tiene que dejarlo.

Después de un periodo de actividad docente como maestro en Burgdorf, tomó la dirección del centro que para la formación de maestros se había fundado en esa ciudad. No fue un maestro ideal, porque se desesperaba, no daba explicaciones y era muy rígido, pero eso hizo que tuviera éxito la escuela. Trató de desarrollar un método de educación elemental, capaz de asentar con solidez en la mente de los niños el conocimiento, empezó a gozar de fama y lo trasladaron a Münchenbuchsee.

Pestalozzi, llegó a Yverdon, a un colegio internacional en donde acudían alumnos de todas partes de Europa. Pero la falta de organización de Pestalozzi y sus problemas económicos llevaron a la ruina a la institución y dejó de funcionar en 1825.

Quizá el mérito especial de Pestalozzi sea la fecundidad de su obra. Era un hombre con ideas geniales, de gran empuje. Le preocupaba la errónea práctica educativa y siempre intentó hacer las reformas adecuadas para lograr lo que siempre se propuso: armonía en la educación y la naturaleza, espontaneidad, equilibrio de las fuerzas espiritual, moral y física, y un espíritu de educación "materna". No sólo tenía en cuenta al individuo como tal, sino que al mismo tiempo veía en el educando al futuro hombre formando parte de la sociedad. Concibe la educación como un medio para la renovación social por el mejoramiento de la humanidad y evitar el egoísmo y la ignorancia.

Fue un hombre que luchó con sus ideales, en contra de la influencia económica, política e ideológica de su país. Su conducta admirable fue la congruencia de sus acciones, entre los fines que perseguía y las acciones que lo conducían a ello. Pese a que sus intentos pedagógicos no eran del todo imitables, su perseverancia sí lo es.

William H. Kilpatrick realizó una síntesis de sus 6 principios básicos, dentro de la metodología de su enseñanza:

1. **La personalidad es sagrada.** Esto constituye la dignidad interna de cada individuo, no importa si es joven o es ya un adulto.
2. **Una pequeña semilla, contiene el diseño del árbol.** Cada niño es una promesa de tu potencialidad. El educador es quien toma la responsabilidad de su influencia y no puede perturbar el flujo de su desarrollo.
3. **La esencia de la educación debe ser, el amor hacia el educando.** Sin amor, no existe ningún poder psicológico, intelectual o físico que pueda ser desarrollado de manera natural. La amabilidad y paciencia eran para Pestalozzi la demostración de este amor.
4. **Answchauung: observación concreta y directa.** Para Pestalozzi aquello que no está basado en la realidad, es solo palabras vanas, sin sentido. Algunos de sus seguidores trabajaban con este estilo, yendo de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo complejo y de lo concreto a lo abstracto.
5. **El hombre aprende haciendo.** De nada sirve la percepción y el análisis si no son seguidas por una acción; las palabras no sirven para aprender en sí. La vida nos va formando a través de la experiencia, de lo que hacemos, de los errores y los aciertos, no de palabras y dichos.

6. **La repetición ayuda al aprendizaje.** No esa repetición absurda sin sentido, ni reflexión; no es repetición ciega, sino actos repetidos de manera consciente. En donde cada que se vuelve a hacer, se tiene un aprendizaje y se forma un hábito.⁹⁶

Pestalozzi, un hombre audaz, obstinado, varias veces fallaron sus intentos por lograr la escuela que siempre deseó, y pudiendo tener el dinero y la fama, no se complació, ni se conformó con lo que ya había logrado, sino que **buscaba siempre más**, más de sí y de quienes lo rodeaban.

Quizá no se percató de la grandeza de sus aportaciones, pero ahora es un hombre de conducta ejemplar, que nos ayuda a comprender que la labor pedagógica de cambio no es fácil, requiere de grandes sacrificios y el desprendimiento de lo material. Requiere, como en su caso, de ir contra de toda una sociedad desvalorizada e ignorante, tener paciencia y reflejar la base de la educación: el amor.

Retirado a Nuehof, triste y despojado de todos sus bienes, muere en 1827. Su vida puede ser resumida en estas palabras suyas: "He vivido como un mendigo, para enseñar a los mendigos a vivir como hombres"⁹⁷

⁹⁶ WILLIAM KILPATRICK Introduction to Heinrich Pestalozzi (1951) The Education of Man .

⁹⁷ apud., MORENO J.M., op cit ., p.327



MARCELINO CHAMPAGNAT

(1789)

José Benito Marcelino Champagnat, nació el 20 de mayo de 1789 en la parroquia de Marthes; su padre fue Juan Bautista Champagnat, su madre María Chirat.

Marcelino fue el menor de 6 hijos. Nace de una familia humilde, en medio de un núcleo social religioso, sin embargo carentes de instrucción, necesitaban educadores que les sacaran adelante. La madre de Marcelino fué quien inició con sus estudios, más tarde le mandó a la escuela pero Marcelino, al ver la clase de educación que recibían de esas instituciones, decidió no acudir más, a pesar de las súplicas de sus padres, éste se negó volver a estudiar en la escuela. Acontecimientos importantes ocurrieron en su vida, como los malos tratos de los profesores y los catequistas que castigaban sin razón a los educandos, por esto Marcelino decidió no conformarse con el estilo de educación que había y se dispuso a profundizar al respecto.

Ingresa al seminario en 1805, asciende hasta ser ordenado sacerdote en 1816, en 1817 funda la Congregación de los Hermanos Maristas, en ella, expresa lo que tenía reprimido durante su infancia, cambió la metodología de estudio, de lectura. Más hermanos se unen a él, y le ayudan con su labor educativa (19 escuelas maristas).

De los postulados más importantes de Champagnat, podemos mencionar: la **pedagogía de presencia**, que trata de colocar al educador junto a sus educandos, lo recomendable es vivir entre los alumnos, ser con ellos uno más (sin perder de vista la misión formadora), intenta conocerlos, exigir con equilibrio, cuidar del más débil y proteger al más desfavorecido.

Con ello se refuerza la necesidad afectiva de la personalidad del educador, misma que debe mostrarse sin prejuicios, sin máscaras; es un actuar congruente, que nos indica que no basta decir que se debe estar con el alumno, sino que **Marcelino está con ellos, convive de cerca, corrige como amigos, sin herir, sin irritarse**. Su actitud se prolonga hasta que el educando logra adoptar esa postura de aprendizaje, trabajo y disciplina.

Lo mismo hace dentro que fuera del aula, promueve valores y los vive. No es la simple palabra dicha en momento oportuno, es la presencia impregnada de valores educativos, amor y actitud de ejemplo hacia un correcto comportamiento.

La **pedagogía de sencillez** nos es enseñada por los actos de **Marcelino**, quien sostuvo que para que hubiera un verdadero sentido espiritual humano, se tenía que vivir con sencillez. Esto es demostrado por sus esfuerzos por levantar una casa para la formación de los pobres y los niños huérfanos. Los hermanos maristas aprendían este valor por el ímpetu de **Marcelino** de encaminarlos a una vida simple, de piedad y trabajo; los que lo veían aprendían rápidamente porque su manera de ser era más que la explicación de su manera de pensar.

La pedagogía de sencillez se logra actuando con naturalidad, se refleja en las actitudes, en el trato familiar, en las relaciones entre amigos, y en los educandos.

De ahí que nos deje el aprendizaje de la **pedagogía de vida familiar**, el núcleo de las relaciones vitales de amor y convivencia. Predominan en su familia (la congregación que fundó), el servicio, el amor al evangelio, el interés franco por los demás, por el bienestar de todos; el elemento que prevalece es el afecto vivo y que pueda ser testimoniado por todo aquel que les mire. La misión en común entre familia, es la educación de sus integrantes, de manera eficaz y solidaria. Aquí la comunicación juega un papel muy importante, el diálogo nos permite acercarnos inteligentemente a las personas.

Champagnat nos enseñaba con su ejemplo claro, la constancia, el esfuerzo, la reiteración sobre aquello que nos hace mejores. Promueve valores magisteriales como: la preparación académica, la exactitud del inicio de clases, la prevención de los actos de los alumnos, la atención y cuidado de ellos y la disposición que debe tener todo educador ante sus educandos, en los cuales fructifica sus intenciones y esfuerzos.

Su bondad se manifestaba incluso en su autoridad con los alumnos, supo encausarla adecuadamente acercándose a ellos y haciendo que ellos se acercaran a él por gusto propio, por admiración y no por obligación y miedo.

Todo educador que desee dar ejemplo al educando, deberá acercarse a él y borrar de sus paradigmas, la idea de que, el que busca al otro es el que tiene el interés, o sea el educando. Este acercamiento fue la causa de que se hiciera fama de "amigo de los niños y jóvenes". Jamás descuidó la disciplina y la estima y respeto de los alumnos, todos se mostraban contentos con su labor. Marcelino siempre inculcó una bondad paternal en sus hermanos, ayudándolos y animándolos a continuar trabajando. ⁹⁸

⁹⁸*cf.*, FURET, J.B. Vida de José Benito Marcelino Champagnat, 1-24

La pedagogía de Champagnat y sus obras, coherentes con su pensar, son incentivos para nosotros como pedagogos. Nos hace recordar nuestra principal función de educar, de actualizar libremente las capacidades de cada persona en busca de la perfección, y la mejor manera de enseñarnos esto, es mediante su propio testimonio.



KAROL WOJTYLA

(1920)

Nace en Wadowice, pequeña ciudad, situada a unos 40 kms. al sur de Cracovia, el día 18 de mayo de 1920. Sus padres Karol y Emilia y dos hermanos.

Los primeros años de Karol, fueron felices, en el seno de una familia humilde, alegre y profundamente religiosa, sin embargo pronto sufre de una desgracia, a los 10 años su madre muere y años más tarde, cuando Karol está a punto de terminar el bachillerato, otra desgracia cae sobre la familia, Eduardo su hermano muere. Sufre de dramáticos años de la Guerra, las divisiones acorazadas alemanas invaden a Polonia en 1939. En el invierno de 1941, su padre muere; faltaban alimentos, medicinas, hacía mucho frío y había tristeza en él. Al respecto Karol dice "mi madre, mi hermano y mi padre se fueron de este mundo sin que yo tuviera el consuelo de poder acompañarlos en sus últimos instantes"⁹⁹

Polonia desaparece como nación soberana . Los años dramáticos de la II Guerra Mundial, las divisiones de Polonia y tragedias innumerables y lo único que mantiene de pie al pueblo polaco es el patriotismo y la religión. Al final de aquella espantosa guerra, los supervivientes se creyeron libres, pero una nueva amenaza cayó sobre ellos: la de los ocupantes soviéticos que lograron establecer en su

⁹⁹PERRUCA Joaquín., Juan Pablo II., p.20

suelo un régimen comunista, totalitario y ateo. La iglesia se convirtió en una Iglesia perseguida, en una Iglesia silenciosa.

Al desatarse la segunda guerra mundial los alemanes cerraron todas las Universidades de Polonia con el objetivo de invadir no sólo el territorio sino también la cultura polaca. Frente a esta situación Karol Wojtyla con un grupo de jóvenes organizaron una Universidad clandestina en donde estudió filosofía, idiomas y literatura. Poco antes de decidir su ingreso al seminario, el joven Karol tuvo que trabajar arduamente como obrero en una cantera.

Según relata el hoy Pontífice, esta experiencia le ayudó a conocer de cerca el cansancio físico, así como la sencillez, sensatez y fervor religioso de los trabajadores y los pobres. En 1942 ingresó al Departamento teológico de la Universidad Jaguelloniana. Durante estos años tuvo que vivir oculto, junto con otros seminaristas, quienes fueron acogidos por el Cardenal de Cracovia.

El 1 de noviembre de 1946, a la edad de 26 años, Karol Wojtyla fue ordenado sacerdote en el Seminario Mayor de Cracovia y celebró su primera Misa en la Cripta de San Leonardo en la Catedral de Wavel. Al poco tiempo obtuvo la licenciatura de Teología en la Universidad Pontificia de Roma Angelicum y más adelante se doctoró en Filosofía. Durante algún tiempo se desempeñó como profesor de ética en la Universidad Católica de Dublin y en la Universidad Estatal de Cracovia, donde interactuó con importantes representantes del pensamiento católico polaco.

En estas circunstancias se desarrolló la mayor parte de la vida de Karol, creció, estudió y trabajó como obrero, fue actor, corrió toda clase de peligros, se ordenó sacerdote, y llegó a ser Obispo, Arzobispo y Cardenal de la Iglesia.

En 1978 muere el Papa Pablo VI y es elegido nuevo Papa el Cardenal Albino Luciani de 65 años quien tomó el nombre de Juan Pablo I. El "Papa de la Sonrisa", sin embargo, fallece a los 33 días de su nombramiento. El 15 de octubre de 1978, luego de un nuevo cónclave, el Cardenal polaco Karol Wojtyla es elegido como el sucesor de San Pedro, rompiendo con la tradición de más de 400 años de elegir Papas de origen italiano. El 22 de Octubre de 1978 fue investido como Sumo Pontífice asumiendo el nombre de Juan Pablo II.

Habiendo superado tantos peligros y amenazas finalmente es elegido Papa, el primer Papa Polaco.

Karol Wojtyla, como educador, como hombre, nos indica con su conducta que tenemos que estar siempre dispuestos a servir a nuestros semejantes, a las naciones, y a la humanidad entera en el espíritu de la verdad evangélica. "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres"¹⁰⁰

Es un defensor de los Derechos Humanos, una pieza fundamental de un orden social, justo, pacífico y digno de un hombre (enamorado de la juventud) "Vosotros sois la esperanza de la Iglesia; sois mi esperanza"¹⁰¹. Pedagogo nato, enseña con paciencia, claridad y franqueza. Poseedor de un gran sentido del humor, amante del deporte, la poesía y la mística. Posee un gran corazón para perdonar (incluso a quienes han intentado terminar con su vida), y para predicar el bien y la verdad con sus acciones.

Preocupado por el amor humano, de novios, esposos, padres, madres y amigos. Jamás ha dejado de escribir para la familia, como centro principal de la sociedad, como el centro en donde se aprenden los valores. Karol, siempre tiene

¹⁰⁰ JUAN PABLO II Los Derechos Humanos, p. 23

¹⁰¹ MESSORI Vitori: Queridísimos Jóvenes, p.25

un mensaje para todo aquel que quiera escuchar, no importa que religión siga, el "bien" y el "mal" son conceptos universales, no dogmáticos, son verdades que pueden ser captadas por todas las personas de buena voluntad, con disposición de creer que pueden ser mejores. Es un modelo a seguir por el pedagogo, como educador de educadores, porque tiene que aprender como ser un guía que enseñe como Karol, con su comportamiento, con su intelecto, sus palabras positivas, siempre de consuelo, de tranquilidad, recordándonos que se puede trabajar contra la miseria, contra el egoísmo. Un hombre coherente, un cristiano de cuerpo y alma. Un hombre ejemplar.

Este es un claro ejemplo, tangible, comprobable de una persona, que buscando el perfeccionamiento, logra la coherencia en su vida a través de su lucha interminable, de sus visitas por el mundo, sus discursos en varios idiomas, su real interés por cada país que visita, los grandes esfuerzos que realiza para escuchar a todos y dar palabras de aliento y paz entre las comunidades y las naciones. "La guerra puede ser decidida por pocos: la paz tiene la necesidad de la contribución de todos."¹⁰² Jamás ha apoyado los actos violentos o la fuerza y reconoce a quienes apoyan la sencillez de la buena intención y la humildad para ceder.

¹⁰²MALINSKY, Mieczyslaw., Karol Wojtyła., p. 101



MADRE TERESA DE CALCUTÁ

(1910- 1997)

La Madre Teresa es albanesa de nacimiento y su nombre original es Agnes Gonxha Bojaxhiu. En el año 1948 la Madre Teresa adquirió la ciudadanía hindú. A los 18 años de edad, la Madre Teresa ingresó a la Orden de las Hermanas de Nuestra Señora de Loreto en Irlanda. Recibió su formación religiosa en Dublín, Irlanda y en Dardjiling, India. En el año 1931, la Madre Teresa tomó el nombre de Teresa en honor a una monja francesa, Thérèse Martin quien fue canonizada en 1927 con el título de Santa Thérèse de Lisieux.

En el año 1937 la Madre Teresa tomó los votos religiosos y enseñó por 20 años en el Colegio Santa María en Calcuta, India y en el año 1946, precisamente el 10 de septiembre, recibió otro llamado de Dios, el servicio hacia los más pobres. En el año 1948, el Papa Pio XII le concedió a la Madre Teresa permiso para dejar sus funciones como monja independiente y empezó a compartir su vida en las calles de Calcuta con los más pobres, los enfermos y los hambrientos . La Madre Teresa fundó una congregación llamada las Misioneras de la Caridad. **Su trabajo inicial fue el de enseñar a leer a los niños pobres de la calle.**

En el año 1950, la Madre Teresa empezó a ayudar a las personas enfermas de lepra. En el año 1965, el Papa Pablo VI colocó a la congregación de las Misioneras de la Caridad bajo el control del Papado y autorizó a la Madre Teresa a expandir la Orden religiosa en otros países. Alrededor de todo el mundo se

abrieron centros para atender leprosos, ancianos, ciegos y personas que padecen del SIDA y se fundaron escuelas y orfanatos para los pobres y niños abandonados.¹⁰³

La madre Teresa -un símbolo **de la educación a través del ejemplo**. La coherencia en su vida radicó en que practicaba lo que predicaba. La Madre Teresa no solo como símbolo eclesiástico sino mujer, como persona, como ser humano, desarrollo virtudes dignas de ser seguidas por todos los Educadores del Mundo, bajo la clara didáctica del "hacer". Fue una mujer que a través de sus actos mostró su filosofía de vida; los principios que regían su vida eran:

- a) Ética profesional, ética moral
- b) Perseverancia
- c) Paciencia
- d) Creación
- e) Fuerza de Voluntad
- f) Sacrificio
- g) Entendimiento
- h) Perdón
- i) Perfeccionismo

En los años 40's recibió la llamada de Dios, mientras estaba como directora de un instituto en Calcuta, por ser una persona sensible, se conmovió por la presencia en la calle de un hombre enfermo y moribundo, el hecho de haberlo visto sin amparo alguno, la llenó de fuerza, se cuestionó porqué unos tienen más que otros y porqué quienes tienen más no ayudan a quienes no tienen nada...(cuestiono de manera personal ¿por qué quienes tienen el conocimiento y la educación no comparten dicho conocimiento para fortalecer la educación de otros?). La Madre Teresa no tenía la necesidad de formar a sus seguidores

¹⁰³ ANNE SEBBA, Madre Teresa de Calcuta, Más Allá de la Imagen, 1987

siguiendo la metodología de la didáctica tradicional, su manera de vivir y de hablar eran suficientes para que otros intentaran vivir de igual manera y aprender sus palabras para después transmitirlos a otros.

La Madre Teresa, forjó su carácter de manera admirable a través del manejo de su voluntad (dirigida hacia el sacrificio de sus propios intereses, de sus propias comodidades) y marcó sus nuevos objetivos: salir a la calle y ofrecer a la gente la vida de Jesucristo, es decir, ofrecerles lo que Jesús hubiese hecho con ellos. Invitarles a buscar su salud, su educación, alimento y sobretodo que no estén peleando por causas mundanas. Después de unos años pidió permiso para abandonar su trabajo habitual en el convento y empezar su ejemplar ministerio contra la enfermedad, empezó "a pequeña escala", ayudando a víctimas de la lepra. Fue a pedir de puerta en puerta ayuda del gobierno Indio y después de varios intentos, éste cedió 34 acres de terreno para construir la primera misión, Shanti Nagar (Ciudad de la paz). ¹⁰⁴

Cito a continuación aquellas palabras tuyas que me impulsaron a incluirla como Ser Ejemplar en mi tesis, ya que he pensado a lo largo de mi experiencia laboral y magisterial que todas las acciones que realicemos, son acciones que nos acercan a la perfección.

Cuando algún educador tenga aflicciones debido a que no obtiene la retribución necesaria para motivarse, quizá si tiene problemas en su área de acción o si no comprende por qué existe la traición, la mentira y el egoísmo, se le recomienda que siga estas sabias palabras y no pierda de vista la verdadera razón de su misión como guía, como facilitador, como educador ético y coherente.

*"Muchas veces,
las personas son egocéntricas, ilógicas e insensatas.*

¹⁰⁴ GONZÁLEZ-BALADO, JOSE LUIS, Madre Teresa, Anécdotas de una Vida, 1998

*Perdónalas de todas formas.
Si eres gentil,
Las personas pueden acusarte de egoísta, interesado.
Se gentil de igual manera.
Si eres un vencedor,
Tendrás algunos falsos amigos y algunos enemigos verdaderos.
Se un vencedor de todas formas.
Si eres honesto y franco,
Algunas personas pueden engañarte.
Se honesto de cualquier manera.
Lo que te costó años construir,
Alguien puede destruirlo en sólo una hora.
Construye de todas formas
Si tiene paz y eres feliz,
Algunas personas pueden sentir envidia
Se feliz de todos modos
Das al mundo lo mejor de ti,
Mas nunca parece ser bastante
Da lo mejor de ti mismo de cualquier manera.
Piensa
Que al final de cuentas,
Es algo entre tu y Dios,
Nunca entre tú y otras personas.”*

Madre Teresa de Calcuta

Cada uno de los personajes que forman parte del capítulo Vidas Coherentes, han luchado por la educación con sus propias prácticas. Sócrates, quien persigue la verdad y el conocimiento personal interior, logra la congruencia al buscar intensamente el bien y el conocimiento, con sus palabras y sus actos. Séneca nos enseña que de nada sirven los conocimientos si no se comparten con otros. Su legado incluye el pensamiento que el actuar es el que define la educación, no las palabras o los escritos. Jesús de Nazareth, educador ejemplar que nos muestra que existen diversos métodos didácticos para ayudar a otros a comprender la verdad. Jesús ama a sus discípulos, les guía y les enseña con su propia vida las virtudes que conllevan al ser humano a la perfección. Fue siempre un hombre integro, honesto, paciente, modesto y verdaderamente brillante como educador. Comenio, quien resalta la naturaleza humana y su posibilidad infinita de redimir los errores. Su legado incluye prácticas de didáctica en donde el educando es quien marca la pauta de crecimiento. Vive de acuerdo con sus pensamientos, creía en el cambio y sobretodo en que había que cambiar para ayudar a otros a ser mejores. Él mismo se encontraba siempre en constante lucha, ya que sostenía que lo único que realmente se lleva el educando, es el modo de vida del educador. Pestalozzi, nos enseña que la educación es un medio de renovación social por el mejoramiento de la humanidad; lucha toda su vida por evitar la ignorancia ante la sociedad, la política y su propia economía. Toda su vida la pasó apostando todo cuanto tuvo para sostener las posibilidades de la educación. Champagnat coloca al educador siempre junto a sus educandos, nos enseña que hay que conocer a las personas y entonces exigir con equilibrio. Vivió en su propia experiencia el acercamiento afectivo a las personas y con su pedagogía de sencillez entregó sus días para los demás. Wojtyla siempre alegre, conciente de las carencias humanas, un ejemplo a seguir de tenacidad, de cambio para mejora, considera que no hay nada que el hombre no pueda hacer si cuenta con el amor al prójimo. Fue profesor, educador, rompió reglas sociales para el bien de la humanidad y todo esto con su ejemplo. La Madre Teresa, quien con su vida demostró la verdadera entrega hacia a los demás, nos enseña a ser coherentes a través de su

pensamiento, de su modo tan humilde de vida, en la sencillez de sus respuestas, en su incansable lucha por ayudar a otros a ser mejores personas.

CARACTERISTICAS PRINCIPALES DE LAS VIDAS EJEMPLARES COMO EDUCADORES COHERENTES:

(Modelo para todas las personas de buena voluntad)

- Todos muestran una tenacidad extraordinaria. Perseverancia ante adversidades, ante críticas, ante reglas humanas políticas y sociales.
- Todos ellos, seres sencillos en sus vidas, poseen un trato natural y espontáneo con todos los que les rodean. Viven de modo humilde, considerando siempre las necesidades de los demás.
- Tienen una valentía humana y sobrenatural que les ayuda a sobrellevar las crisis y las pesadumbres de sus épocas.
- Trabajadores constantes que luchan por sus ideales, por la dignidad del hombre. Educadores, profesores, guías, líderes que llevan a las sociedades a la concientización de un futuro mejor.
- Idealistas que no se cuestionan el porqué tienen ciertos dones o ciertas Gracias, sino el cómo hacerlas resaltar para el bien de otros. Comparten sus conocimientos, sus experiencias, de modo desinteresado.

Todos estos ejemplos de vida, ejemplos de la posibilidad de ser coherente, impulsan a todo educador, a todo pedagogo para ser responsables de su misión. La pedagogía es el cobertor que nos aguarda, el arma que nos defiende y la musa que nos inspira a ser mejores cada día y ayudar a otros a que lo sean. Los modelos a seguir han de recordar al mundo que la bondad y la verdad son posibles cuando coinciden en una misma vertiente dentro de los seres humanos, la integridad.

CAPÍTULO IV

IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

"Ningún ideal se hace realidad sin sacrificio"

San José Ma. Escribá de Balaguer

Camino n.175

En este capítulo, se analizarán algunos factores que intervienen en la personalidad de un pedagogo que busca la coherencia. Se deduce, de acuerdo con la temática manejada anteriormente, que **la coherencia es el resultado de varios procesos de formación**. No se puede afirmar que exista una virtud que nos conduzca a ella, o un método necesario que se sistematice; es la conjunción de causalidades tanto de la heteroeducación como de la autoeducación que nos llevan a una formación integral, a un comportamiento ético deseado.

IV.1 ANTE EL YO-REAL Y EL YO-IDEAL

Todo educador que tenga muy presente su capacidad de despertar valores, enseñar habilidades y formar conciencias, ha de tener muy presente: el yo-real y el yo-ideal; ambas tienen una orientación hacia valores que son posibles de interiorizar.

El yo-real indica la expresión de sí mismo por medio del comportamiento adaptado a ciertas situaciones; mientras que el yo-ideal actúa por normas, por

principios, leyes y conceptos morales. Las normas tienen una fuerte razón de existir, todo en la vida tiene una lógica consecuencia. **Lo único que se pretende con las normas del deber ser y la coherencia, es vivir bien, vivir mejor.**

El yo-ideal tiende al poder hacer las cosas de acuerdo a la manera correcta de obtener los fines. Lo que busca el ideal es la admiración de sí mismo, el respeto y un orden, sin embargo en la realidad se actúa con injusticia, con intemperanza o se realizan actos inoportunos que nos desvían de la recta intención primera. Esto no debe ser freno de motivaciones, sino todo lo contrario, razones para continuar escalando hacia la cima destinataria.

El hecho de que sea un ideal no quiere decir que no se pueda llevar a una realidad. El hombre tiene la capacidad clara de conseguir aquello que anhela fervientemente. Deberá ser éste el mensaje de todo pedagogo hacia sus educandos.

Cuando se exagera ante un idealismo, éste es corregido por el peso mismo de los hechos, vivimos un panorama de una oprimiente realidad, y sobre ésta debemos plantar nuestros ideales. Hemos de provocar que los acontecimientos sucedan, para no quedarnos tan solo en la idea, en lo que quisiéramos que fuera la acción de perfección. Lo que nos conducirá a plantearnos objetivos reales, es esa conciencia del medio que nos rodea y de la capacidad interior de cada persona. Fincarnos en una realidad nos permite llegar al objetivo, a partir de lo que tenemos y somos, y no de falsas ilusiones educativas, de ideales que no seremos capaces de tocar, porque no partimos de una realidad.

La formación del carácter y de la conciencia no es una imposición, es una marcha hacia un ideal que nos atrae y nos es querido. A medida que se desarrollan las actividades mentales, cuando el hombre despierta y toma posesión de su propia vida, se hace una elaboración crítica y justificada del ideal del yo. El

proceso de esta elaboración no tiene fin, más que el de la vida misma. Pero ¿cómo realizar la imagen del yo-ideal si no conozco quién soy?

Es por ello que al referirnos a personalidades ejemplares, que bien podrían convertirse en ideales personales, hemos de analizar qué características, como educadores, debemos asumir. Pensemos en el común denominador de todos ellos, grandes personas, que vivieron con rectitud y los que no vivieron así toda su vida, al menos se dieron cuenta y trataron de hacer el bien.

El conocimiento racional y el amor objetivo, nos conducen a una correcta formación del yo-ideal.

IV.2 LA ÉTICA: UNA EXIGENCIA IMPLÍCITA EN EL PEDAGOGO

La función espiritual de la educación es ayudar al hombre a actuar ante las exigencias de la vida, según el dictamen de su propia conciencia para decidir ante lo bueno y lo malo.

Gracias a que la ética tiene un carácter práctico, es que su normatividad puede ser aplicable, y lo que pretende es dirigir por el camino más viable, el comportamiento humano. Podríamos afirmar que su función es enseñarnos las directrices generales para que las podamos aplicar en casos concretos, particulares. Es necesario determinar que lo que le corresponde al hombre, según su condición humana, no es el deber por el deber, sino un deber por necesidad para obtener su felicidad.

La pedagogía, como profesión educadora, marca los principios que deberán seguir los educadores para su correcto desempeño y en ella se encierran

conceptos generales, técnicos y filosóficos acerca del hacer, el pensar y el manejo de la voluntad hacia un actuar coherente.

Con la deontología pedagógica, los deberes específicos de la profesión se ponen en claro, se concretan a toda situación y bajo cualquier circunstancia.

Los criterios de conducta que se seguirán, deberán ser libremente asumidos, bajo la propia convicción de una conciencia profesional. Se busca que el deber del educador vaya más allá de una norma o una política, porque detrás de su trascendente visión, se encuentra la vocación pedagógica, su llamado interno al bien, al servicio y a la ayuda para encontrar la perfección de otros.

La ética está implícita en todo pedagogo porque a medida en que se lleva a cabo el ejercicio profesional, más se exige de sí mismo, del desempeño directo de influir en las personas, en las decisiones que tenga que tomar para sí, y para los demás, en el tiempo y el esfuerzo que dedique a su formación y la del educando.

Uno de los peligros de la profesión educativa es que ante los avances tecnológicos y científicos, se busca un pragmatismo de la sociedad y casi siempre se busca también el lucro. Por otro lado no hay una correcta preparación de los educadores y manipulan la información a su conveniencia ideológica, enseñando pseudo-valores y llevando a cabo la instrucción a medias. Les hace falta mentalizarse y sensibilizarse moralmente, por medio de la deontología que evite la perpetración de errores en el ejercicio de la enseñanza.

Es necesario regular la conducta profesional del educador porque la incidencia del carácter y personalidad del hombre puede tornar los hechos a un subjetivismo humano, más no justificable, pero al fin y al cabo natural. Es vital hacer que el educador recuerde que se trata de personas con las que está desempeñando su profesión y no es justo permitirnos correr el riesgo de que se

cometan errores en la vida de una persona, por un desempeño mediocre, por ignorancia o simple negligencia.

La ignorancia causa numerosos estragos en las personas, no sólo la del entendimiento, sino sobretodo, la ignorancia de grandes verdades como lo son: Dios, la existencia del alma, el concepto de eternidad y la posibilidad de mejora, de cambio del hombre. De ahí que se debe regenerar al hombre (educarle), inspirando un profundo e incansable amor por la verdad. Así se libera el cuerpo y la mente de la esclavitud del desconocimiento. Como lo menciona en sus enseñanzas San José de Calazans: la educación es una emancipación y ésta emancipación es hija de la verdad. La educación será creación de la propia personalidad, que implica cierta independencia; también la **formación del carácter** (como firmeza de la **voluntad** al servicio del deber) y **perfeccionamiento** (emancipación de nosotros mismos y de nuestro amor desordenado, restaurado en nosotros la imagen de Dios). Y esta triple emancipación es el resultado de la acción educadora de la Verdad con sus atributos de objetividad, inmutabilidad y trascendencia.

IV.2.1 EL DEBER SER EN PERSONA

A lo largo de este trabajo, hemos sostenido que uno de los rasgos que distinguen al hombre de los animales, es el manejo de su inteligencia, hacia la realización de actos que diferencian entre buenos y malos, según perfeccionen o deterioren la naturaleza humana. El hombre tiene como misión: actuar coherentemente ante un deber, un deber hacer y ser que forma parte de la pedagogía.

En muchas ocasiones de la vida, nuestro actuar se ve afectado por las diferentes situaciones del vivir cotidiano, que nos orilla a reaccionar de un modo

que no se tenía planeado, de una manera no reflexiva, quizá de modo contrario a como realmente somos y por lo tanto en un amplio margen de error. Esto no nos representa el deber, y con ello todo aquel que trate de seguir nuestro comportamiento se verá desviado del camino, hacia uno falso (que no era nuestra intención).

Explicamos ya, que cuando se vea en el educador un actuar equivocado, no se le siga a él, sino al deber ser del hombre; sin embargo, es imposible imitar un valor intangible por el hecho de que nos sea presentado por el conocimiento. Los valores no son en sí mismo entes concretos, son entes de razón que cobran vida en un objeto. Jamás veremos a la justicia pasar por delante de nosotros e invitarnos a ser justos; más sí podemos ver a una persona que por su actuar nos dé la imagen de una persona justa, digna de imitar. Ahí **el deber se ha personificado para ser entendido a los ojos del ser humano.**

Las descripciones de los personajes antes mencionados sirven como ejemplos a seguir, para captar conductas adecuadas, éticamente apropiadas. Pero están desde cierto punto de vista, alejados de una realidad próxima. Proponemos por ello, un acercamiento a personas que sean modelos a seguir, por sus cualidades y virtudes.

En cierto modo, cuando se le presenta al educando un modelo ideal, si éste es demasiado perfecto, no lo seguirá, porque lo verá más allá de sus posibilidades; tan lejano que optará por el camino fácil. Si le propusiéramos, como ejemplo, que sea un músico como Beethoven, será casi imposible que logre el cometido porque éste además de tener anacusia, tenía un don especial e irreplicable. La persona dejará la música pensando que no lo logrará porque está más allá de su capacidad musical. Pero podríamos comenzar por sugerirle que se esfuerce por ser tan bueno como Di Blasio.

Lo mismo sucede en el ámbito educativo, quizá no le pediremos al educando que sea como el Papa (como jefe de la Religión católica, tiene un don divino que sólo lo tiene él), pero si podemos sugerirle que trate de imitar a su padre, o a aquel profesor que se sentó toda una tarde, donde paciente y amorosamente le explicó la lección hasta que la entendió. Podríamos recomendarle que sea como ese amigo que ante una pena, actuó valientemente gracias a su fuerza de voluntad, para superar el momento y seguir adelante.

Hemos de mostrar que somos humanos, que somos capaces de cometer errores, pero lo más importante es que podemos rectificar. Así, será más fácil imitar el modelo propuesto libremente por el educando; entre más humanizado esté la concepción de su ideal, será más factible que le siga, por la empatía que despertará en él.

El pedagogo será un modelo a seguir, alcanzable, humano, que se equivoca, se arrepiente y rectifica; ahí radica su coherencia de vida, en el trabajo y humildad que le costará saber que estuvo equivocado, pero tener el coraje de decidir ser mejor y no volver a caer.

IV.2.1.1 SUGERENCIAS DEONTOLÓGICAS PARA EL PEDAGOGO DE HOY

- El pedagogo es un profesional de la verdad.
- El buen educador debe ser una persona moralmente integra.
- Honesta, sensible, proba, leal, optimista.
- Necesita tener la firme convicción de que es posible el crecimiento interno, el cambio, la oportunidad para madurar.
- Buscar la madurez de espíritu, el dominio de sí, la apreciación objetiva de los valores.

- Aprovechar la facultad volitiva y la libertad para buscar la propia realización y la de los demás.
- Ser sincero, justo, comprensivo, equilibrado, tolerante.
- Debe fomentar la libertad, la responsabilidad y el compromiso.
- Debe dedicarse a perfeccionar sus conocimientos y su competencia profesional.
- Jamás enjuiciar a las personas ni pensar a priori una situación que todavía no conoce.
- Aceptar las críticas, y tomarlas como constructivas.
- Ser disciplinado en la adquisición, desarrollo y transmisión de conocimientos.
- Estimular el libre seguimiento del aprendizaje.
- Respetar a los educandos y hacerse respetar por medio de la confianza y delicadeza.
- Eliminar la agresividad, dominarse a si mismo. No permitir burlas, amenazas, sarcasmos o castigos de humillación.
- Ofrecerse generosamente como guía y consejero.
- Deberá ser justo ante cualquier situación.
- Infundir tranquilidad y seguridad con su presencia y con su palabra y acción.
- Respeto del secreto profesional como garantía del respeto a la intimidad del educando.
- No basta comunicar valores, deberá ser ejemplo y principio valorativo de actitudes libres y nobles.
- Educar es una profesión que requiere estabilidad, competencia y dedicación.
- Debe propiciar el compañerismo y la ayuda mutua.
- Conocer la etapa evolutiva del educando y tratar de enseñar de acuerdo a ella.
- Confiar en el educando y establecer empatía con sus semejantes.
- Propiciar altos niveles de autoestima, sea con palabras, actos o gestos de aprobación. Deberá mostrar aceptación y cortesía para que sea imitado.
- Favorecer que los educandos tengan criterios propios e independientes, fundados en razonamientos válidos (equilibrados), aunque sean diferentes del propio.

- Propiciar la mejora continua, la educación permanente.
- "Manifestar su actitud de servicio y ética profesional, a través de su claridad de ideas y congruencia de vida, que le permitan adecuarse a todas las posibilidades educativas, brindando una comprensión exigente."¹⁰⁵

IV.3 EL SER DEL EDUCADOR

"Meditamos mucho menos de lo que sabemos,
Sabemos mucho menos de lo que amamos,
Amamos mucho menos de lo que existe,
y hasta cierto punto,
Somos mucho menos de lo que somos".¹⁰⁶

A pesar de lo que muchas corrientes puedan afirmar, el educador no es un técnico que transmite conocimientos y que ajusta las conductas para obtener efectos "automáticos" en el educando. Educar implica ayudar a ser personas, en un plano total, y esto se logra a base de quehaceres y saberes que se convierten en bases perdurables para la vida.

Por tanto, es indispensable que tenga una identificación con el servicio a los demás, y sembrar en los demás ese mismo espíritu. El educador representa, como un modelo de comportamiento, para bien o tal vez, y desafortunadamente, para mal; pero es un modelo necesario, es tomado como referencia porque resulta ser el primer contacto con la vía de perfección. Primero serán los padres y después los maestros, los docentes, los familiares, los amigos, consejeros, etc.

¹⁰⁵Dato obtenido del perfil del egresado de la Universidad Panamericana 1995.

¹⁰⁶R.D. LAING., La Política de la Experiencia., p.6

La sociedad proyecta lo que les es transmitido por el ser auténtico de los educadores; una injusticia, un arranque de ira, una impaciencia, o una acción inoportuna que le sea sensible al educando, sea suficiente para que el símbolo del educador perfecto quede fuera de su idolatría. Sin embargo, la adaptación continua es patente, las experiencias hacen cambiar a las personas y crean una mentalidad indulgente, comprensiva y madura que le da al educador la oportunidad de recapacitar y enmendar las fallas, así vuelve a ser ese auténtico maestro, que sabe más que el educando y al mismo tiempo aprende de él.

Educar pone en juego a toda la persona, y para que sea una acción eficaz, es necesario que intervenga todo el educador. Es una labor que compromete y exige todo de sí, no sólo una parte y en ciertas ocasiones, (se es pedagogo en casa, en la escuela, en las tiendas, en la calle, en el extranjero, etc) Es una persona que dará luz de entendimiento y corazón a todo aquel que lo necesite, creará nuevos conocedores de esa verdad que carga con su vida.

La educación es una obra de creación y de fe. Se tiene que creer en la educabilidad de la persona, dar crédito a la mejora que se pueda suscitar en alguien. Si un pedagogo no es capaz de creer este principio, erró de profesión.

Existimos porque somos necesarios (aunque nadie sea imprescindible), estamos aquí porque hay quienes creen en nosotros para ayudarnos unos a otros. Todo educador tiene fe en la transformación de una persona, de sus facultades, sus hábitos, sus conductas, tiene fe en que es capaz de liberarse y decidir por la verdad. **Si se pregunta por la pedagogía de un educador, se pregunta entonces, por su propia razón de ser.**

Habrà de contar con una visión universal acerca de los problemas del mundo actual y sus carencias, de manera realista, y ofrecer al mismo tiempo un ideal concreto. Frente a las diferentes ideologías o posturas tergiversadoras de valores, tenderà a dar soluciones inmediatas, apoyado siempre en su creencia en

la perfectibilidad del hombre inacabado y la intención necesaria, en una visión integral del hombre, de su mundo y cómo vive en particular.

Para vencer las dificultades y los problemas diarios, será necesaria una inteligente mezcla de: aceptación e inconformidad; emotividad y autocontrol; amabilidad y exigencia; amor y corrección.

Esto ayudará a crecer en el **respeto de sí mismos y en la aceptación inicial de la realidad para su vencimiento o dominio superador; el punto convergente será la autoestima.** Nos hemos de querer tanto, que seremos nosotros las últimas personas a las que defraudaremos ante la convicción educativa que llevamos dentro. Hemos de amarnos tanto, que con ello bastará para enseñar a los demás a amarse a sí mismos y que puedan ser mejores personas; que dominen las pasiones y cumplan hasta el final, aunque a algunos nos cueste más trabajo que a otros el lograrlo.

IV.4 LA DISPOSICIÓN DE LA VOLUNTAD

La instrucción forma parte del hecho educativo y va encaminado a adquirir capacidades que sirvan a una función práctica de la vida. Cuando se dan instrucciones, se intenta dirigir principalmente a los conceptos que deben aprenderse pero no tanto a la persona que los aprende, por esto cuando el educador se dedica a dar instrucciones, provoca que los educandos adquieran una capacidad, pero en sí mismos no habrán experimentado cambio alguno.

Junto con el aprendizaje está la formación, que trata del conocimiento, pero un conocimiento que transforma la sustancia propia del ser. En la formación se da:

- **La reflexión**, como la disposición del conocimiento que nos ayuda a apropiarnos al sentido de la vida y la realidad. Tiende a captar la unidad de las cosas, de acuerdo a una visión global de las relaciones entre ellas, cuando reflexionamos tratamos de comprender los acontecimientos y a las personas, y ésto nos sirve como guía de nuestra manera de desenvolvemos.
- **Y la prudencia**, llamada también sabiduría práctica, que nos da la aptitud para juzgar objetivamente, en cada situación de la vida. Esto implica una referencia a la acción pasada porque señala su relación con la reflexión. Para deliberar lo que se ha de hacer, es necesario pensar en las experiencias del pasado y en cierto modo presentir el futuro y penetrar en las motivaciones de la conducta de los otros. Además de la realización del juicio y de la deliberación, para que sea efectiva la prudencia, la razón debe ordenar a la inteligencia y la voluntad que haga lo que se le pide.

Debemos procurar que el hombre adquiera capacidades que le sirvan en la práctica de la vida; no solo enseñando la materia sino dar una formación que se dirija a la persona.

Aún cuando podamos capacitar o adiestrar para hacer tal o cual cosa, el hombre es un ser de decisiones, es un ser de un conjunto de procesos que lo llevan a actuar. El hombre debe ocuparse de su propia vida edificando con su propia responsabilidad, y para ello se espera que tome la decisión adecuada. Podrá poseer la madurez psicológica necesaria, en la medida en que sus actos sean la expresión de una firme dirección de la voluntad y esa decisión constituya el fruto de una buena orientación.

La disposición que tenemos ante las cosas, con nuestras actitudes e intereses no es innata, es una conducta que se adquiere mediante la educación a la disposición, no es algo que se aprende, sino que se despierta. Así mismo las

bases de la educación no pueden ser aprendidas como si se tratasen de una lección escolar, son el fruto de una **de lecciones de la vida, lo que podemos llamar aprendizaje vivencial.**

Las personas venimos al mundo desprovistas de todo manejo de la voluntad, y somos alentados por ímpetus vitales, ya en el curso de la vida, bajo una prolongada formación, conquistamos esa voluntad que nos permite dominar aquella impetuosidad e impulsos y nos gobernamos a nosotros mismos.

La teoría que tengamos acerca de la educación forma parte indispensable para la práctica de la profesión, nos orienta, nos informa; pero la educación es más que una transmisión de la cultura, es la realización de la persona y todo lo que ello representa. No es posible que exista una educación si la ayuda que se ofrece es negada. La educación depende específicamente del carácter humano, de la intención que tenga el futuro educando en dejarse ayudar (si no tiene voluntad definida) y pedir ayuda (si tiene poder de decisión por sí mismo). La voluntad juega aquí el papel protagonista, y es ahí en donde el pedagogo demuestra su razón de ser, en despertar la disposición de la voluntad del educando y el educador para que quiera actuar, para que quiera perfeccionarse.

IV.4.1 DISCIPLINA

Para lograr una vida coherente, uno de los ingredientes principales es la disciplina, es preparar la mente y el cuerpo hacia tareas que han de cumplirse sin motivo de excusa alguna. Una persona disciplinada es aquella que en cierto modo ha logrado un autocontrol.

La idea de disciplina se refiere al dominio de nuestra conducta a las exigencias de la vida misma. Este dominio de sí mismo, implica un determinado

concepto de persona y de educación. La disciplina se logra a través de un proceso en el que, lo más importante es comenzar por un reconocimiento de los aciertos y defectos que tenemos. De ahí partimos para reflexionar la manera en que hemos estado actuando y con reciedumbre exigirnos a nosotros mismos una modificación de hábitos y del pensamiento directamente y sin titubear, hacia el bien. La disciplina nos conduce a un desarrollo personal apoyada en la posibilidad rotunda de que el hombre es capaz de controlar y manejar su vida, dadas su intelectualidad y su capacidad de "decidir para". Es un control interior de nosotros mismos, así, lo que queramos lograr será posible gracias a que fuimos la causa, la provocación, de los resultados que queríamos obtener.

La disciplina implica reglas particulares que se ponen a circunstancias concretas de un determinado ámbito: escolar, familiar, empresarial, social, eclesiástica, etc. La educación moral se dirige a la formación de la voluntad y el carácter. Se busca el plano de las decisiones y las responsabilidades, es más profundo que el mero saber. La disciplina forma parte de una educación ética porque presupone un concepto claro de las normas de acción, una participación consciente de la persona, organización forzosa y orden sobretodo.

Es el verdadero querer hacer los deberes para formar nuestra voluntad. **La disciplina debe formar parte de una iniciativa personal, un choque entre lo espontáneo y lo normativo; que sepa que tiene que hacer las cosas y llega un momento en que se hacen por costumbre o por hábito, bien hechas y de buena manera** o actitud. Se refiere a una cierta autonomía, poder imponerse a sí mismo una disciplina, y no necesitar que le estén recordando lo que debe realizar. La libertad también está relacionada con este hecho porque la disciplina se acata libremente para no tener que ser disciplinado por los demás.

La disciplina es uno de los elementos fundamentales de la educación que nos ayudan a actuar consistentemente, representa efectos morales personales y sociales. Es un principio de orden que supone obediencia, iniciativa y movimiento

o cambio, y es vital para una existencia sana regular. La disciplina tiene una raíz espiritual, se funda en valores, y nunca en la violencia o le represión. Debe surgir como un estado del educador para poder transmitirlo al educando en cuestión, la disciplina educadora forma moralmente de acuerdo a principios o valores.

IV.5 "DOBLE MORALIDAD": UNA DE LAS CAUSAS DE LA INCOHERENCIA

A lo largo de la historia del hombre, se ha tenido que admitir que su problema principal ha sido su conducta ante el valor social y la ética. Las guerras, las riñas, la delincuencia, el tráfico de mercancía, etc. la causa principal es que las personas no han unificado un criterio ético de conducta, si así fuera, los valores se vivirían diariamente en un mundo paradisíaco.

La moralidad que nos lleva al bien es el motivo de la voluntad que parte del sujeto. La volición y la inteligencia presuponen que el objeto se aprehende, como un bien o un valor, y esto presupone a su vez, una inclinación hacia ello. El bien o lo bueno por el mismo hecho de ser apetecido o amado, ejerce su propia causalidad, se hace válido.

Cuando ésto no queda claro del todo sucede lo que llamamos una "doble moralidad", que no es otra cosa que la moral, enseñada por el educador dentro de un contexto individual y generalizado, y una supuesta "moralidad" resultado de un contexto social de hechos particulares que fuerzan a las personas a actuar de acuerdo a un parámetro amoral. El fenómeno presentado sucede porque no ha sido reforzada la enseñanza moral en los diferentes núcleos sociales en los que interactúa la persona, además de ello, la misma crisis de valores vivida, representa una salida fácil, de resultados placenteros momentáneos, de

existencialismo y relatividad que se dirigen hacia una sociedad de antivalores. Con todo esto, el educando se crea un problema de identificación del verdadero acto moral, por la contradicción vivida diariamente.

Para dar un ejemplo de lo anterior, podemos mencionar situaciones cotidianas como: aquella familia que le inculca a su hijo la honestidad, se vive en casa y se le recuerda a cada momento, sin embargo cuando el hijo llega diariamente a la escuela, sus compañeros hacen trampa, la maestra les aconseja que no digan la verdad, etc., entonces el chico llega a su casa y no entiende. "¿En dónde tendré que ser honesto?, ¿porqué no puedo dejar entrar a mi hogar a un mendigo que no tiene dónde dormir?, si no le doy 'mordida' al policía, éste me perjudicará, ¿porqué ser corruptos?, ¿porqué he de limpiar mi recámara si mi madre lo hace todo por mí?, ¿para qué estudiar si al profesor no le importa?, y así podemos nombrar cientos de cuestionamientos, del porqué la decadencia de una sociedad como la nuestra.

La moralidad está confundida, los niños nacen y crecen entre contradicciones, por eso es de esperarse entonces, que en un futuro la persona actuará de manera incoherente, porque carece de la verdad objetiva del acto éticamente aprobado.

En algunos casos, se da la paradoja de que los padres conocen cual es la filosofía de un colegio determinado y creen que es adecuado a su propia manera de ser y es por eso que envían a sus hijos ahí, y sin embargo, ellos mismos no asumen esa ética en su propia vida y en su pensamiento. Comprenden de manera precaria el significado de la educación y que sus hijos la necesitan, pero en sus propias vidas, ésto queda al margen.

Es una incongruencia, de aquel que dice que cree en algo, pero es lo mismo que no es capaz de hacerlo acto y lo da en intención, en simple potencia de ser, entonces nos preguntamos si realmente esta persona sabe lo que hace y

sabe en lo que cree. Así se avanza o se retrocede ante un cambio que tiene que darse.

Una de las causas por las que las personas no logran una cohesión en su vida y fracasan es por su falta de voluntad, que les lleva a la inconstancia, al desorden, al libertinaje y la dejadez, a la omisión del esfuerzo necesario para salir adelante, lo cual implica lucha y sacrificio personal. No se tiene que huir, salir de aquí para ser éticos, nuestra obligación como pedagogos es concientizar a todo educador que debemos unificar criterios educativos, para que no existan contradicciones entre lo que es y lo que tiene que ser. Empecemos hoy apoyando la educación correcta dada por nuestros educadores.

IV.6 LA ESCUELA QUE PROPICIA PEDAGOGOS COHERENTES

Las crisis por las que estamos pasando a nivel educativo nacional, por la situación económica y política han creado como consecuencia, una fuerte crisis en la profesión del pedagogo, en su identidad educativa dentro de la sociedad, así como desconocimiento de los campos de acción del educador, su complejidad profesional y la autoridad moral que representa. Por supuesto esto es peligroso para la sociedad, para las escuelas; los padres se preguntan: ¿en manos de quién están los hijos?, los ciudadanos se preguntan: ¿en manos de quiénes está nuestro futuro?, y los pedagogos nos preguntamos: ¿en manos de quiénes está la educación?

En nuestra realidad educativa, la pedagogía es estudiada dependiendo del punto de vista del que parta, de la base filosófica que le sostenga. Aún en pleno albor del S.XXI, los educadores se siguen cuestionando si es la pedagogía la ciencia de la educación y las demás ciencias son auxiliares, aún se cuestionan cómo actualizar sus conocimientos y el valor de educar dentro de una ética. Unas

encuestas aplicadas en España a nuevos pedagogos¹⁰⁷ que estaban estudiando la carrera y que ya la habían terminado, revelan (a pesar de las dificultades presentadas como: respuestas evasivas, no reflexivas, tendencias liberales y relativismo) que:

* Hay gran dificultad para identificar la acción social por la que es reconocido al pedagogo.

* La mayoría de ellos no tienen una definición clara y unificada de la Pedagogía.

* Subestiman su profesión por la falta de reconocimiento económico y un cierto "status" social.

* Creen no estar preparados y formados para responder a las necesidades del educando. Saben un poco de todo, pero no son especialistas en nada.

Podemos concluir con ello que, hace falta que la escuela propicie el actuar coherente de los pedagogos, **con una correcta información y formación, por medio del conocimiento y la vivencia de valores.** Es de vital importancia una identificación con la profesión, haciendo conciencia que es la educación la que nos conducirá a una mejora personal, social y del país.

No podríamos exigir de ninguna manera que el educador actúe coherentemente, si la escuela que les está formando no les alienta a que vivan los valores que deberán enseñar, entre ellas el optimismo, la fortaleza, la verdad, el compromiso, la objetividad, etc. De nada servirá que la escuela enseñe teorías pedagógicas avanzadas, material didáctico tecnológicamente novedoso y al mismo tiempo pedagogos inconscientes, superfluos, materialistas e irresponsables.

¹⁰⁷cfr., resultado de encuestas obtenidas de "Cuadernos de Pedagogía.", junio de 1985., Barcelona.

Se necesita que existan en la escuela, verdaderos pedagogos, entregados a su profesión, que enseñen a los educadores, como ser ejemplos a seguir por medio de su propia vida. Una vez encontrados a estos verdaderos hombres, que se apasionen por su vocación, que se preocupan por ser mejores, no sólo en el aula sino en cualquier lugar, entonces los métodos pedagógicos mejorarán.

La presencia de un auténtico educador está determinada por la actitud que tiene y los valores que transmite, que inspira y que provoca en otros.

Quizá sea imposible cambiar repentinamente la situación del país, y crear conciencia de la necesidad de renovación del Sistema Educativo Nacional, pero podemos bien empezar por concientizar en la manera en que debemos contribuir con aquella que nos formó como pedagogos. La escuela del futuro tiene que "prepararse para preparar" a éstos pedagogos. Necesitan retomar la importancia de la unificación de criterios, de posturas, ideologías, predicar los mismos valores de trabajo arduo y servicio incondicional. Necesitarán actuar en contra de la existencia de corrientes ideológicas que deshumanicen la educación, que reduzcan al hombre a un animal instintivo incapaz de captar la presencia de absolutos y trascendentales, corrientes como el relativismo, el neo-liberalismo, el hedonismo etc. Tendrá que ir en contra del pensamiento pluralista de que lo que decide la mayoría es lo bueno y lo conveniente; en contra de que lo que se puede hacer técnica y científicamente sea permitido moralmente, del valor del dinero como un fin para alcanzar los objetivos, y muchas otras aseveraciones falsas.

Ante una sociedad en la que el poder y el tener representan una tentadora vida, habrá que preparar pedagogos humanistas que enseñen a vivir. La cuestión de la escuela es plantarse el radical objetivo de crear esencias valiosas.

El pedagogo que revela positivamente la fuente en donde le han formado y el temple con que le han constituido, se revela a sí mismo.

La misión de la escuela será crear personas auténticas, sin máscaras, seres genuinos y consistentes, que se muestran como son, como les han enseñado a ser y así mismo como deberá enseñar a los educadores con paciencia, persistencia, constancia y siempre con alegría.

IV.6.1 EDUCACIÓN EN LA COHERENCIA

"Esta vida es una milicia. Hay que estar vigilantes, en guardia con el enemigo, y el principal enemigo está dentro de nosotros mismos: desaliento, fracaso, errores, pasiones, tendencias bajas, todo lo que pueda llevarnos a la dejadéz, una tibieza, una mediocridad o una esclavitud. Sólo el hombre que lucha, asciende, se libera y se perfecciona. Vencer nuestros defectos y adquirir virtudes en todos los órdenes, cuesta trabajo y años de lucha."¹⁰⁸

Así como se da educación para el cambio, educación para la estabilidad, para la responsabilidad, la voluntad, el servicio o el autodomínio, igual debe existir la Educación para la Coherencia en todo agente educador. Esta consistirá en adoptar una conducta que esté adecuada a lo que es, un pedagogo. Por ello, la moralidad de la coherencia no es cuestionada, porque se da por supuesto que se trata de una conducta educativa, entonces tenderá por naturaleza a la verdad y a la bondad.

Dentro de los conceptos manejados, se alude a la coherencia como una unidad entre el pensar, el actuar y el hablar, sin embargo esto puede mal interpretarse y suponer que se puede ser coherente ante un mal previsto. Pero la

¹⁰⁸ PLIEGO, María., Valores y Autoeducación., p.11

coherencia de vida de un profesional dedicado en cuerpo y alma a la perfección sólo podrá dirigir sus actos, sentimientos y pensamientos a esa misma perfección; si no fuese así, no sería correcto que esta persona se dedicara a ésta profesión, netamente tendiente al bien.

Mucho sucede a lo largo de nuestra preparación profesional que nos encontramos con estudiantes de ésta ciencia, que contradicen su saber con lo que representan sus actos.

Dicho está que el hombre es falible por naturaleza, pero esta verdad no representa una justificación. Ciertamente las fallas del hombre no son intencionadas, pero de alguna manera se realizan con toda intención, si al darnos cuenta que somos carentes de alguna virtud, adoptamos una postura pasiva y no intentamos enmendar nuestra errada actitud. Así, ya sabemos que no se llega a ninguna coherencia en lo que respecta a una definición filosófica, ontológica, más podríamos afirmar que si una persona pone todo su empeño en luchar por alcanzar esa consistencia en su existir de manera integrada, es ya consistente consigo mismo.

La necesidad de ejemplo de todo educador (con mayor razón si es educador de educadores), es precisamente por el efecto multiplicador de sus actos y sus palabras.

Sostenemos por ello que es en el momento en que se contribuye con su formación cuando se le debe acercar o aproximar al "proceso de coherencia", al cual se debe llegar con ayuda de una Institución Educativa. Las experiencias y aprendizajes significativos que se nos presentan por medio de la reflexión y el autodidactismo, nos aportan cierta madurez y una postura crítica y definida ante la vida.

Todo este tiempo, en el cual aprendemos que debemos actuar de una determinada manera, es resultado de muchos años y amargos momentos en ocasiones, lecciones dadas por una probabilidad del ensayo y el error. En la mayoría de los casos, estas reflexiones que nos llevan a actuar correctamente y congruente con nuestro ser, no se dan por todos los educadores, sea por causas internas o externas.

Es en la familia en donde se inicia una educación en la coherencia, para cualquiera que fuese la profesión futura de sus integrantes; y de manera complementaria, la institución educativa elemental, media y superior. Esta última puede suplir de alguna manera el abismal espacio que existe entre el "ontos" y el "telos", por vía de la praxis, entre lo que es y lo que debe ser, lo que nos representa toda acción formadora.

La universidad, creadora de nuevas expectativas, formadora de educadores nuevos, necesita sensibilizar la tangible urgencia de pedagogos que enseñen con su vida.

Proponemos por lo tanto, que en la preparación académica se incluyan conceptos como: la formación del criterio, la generosidad, el compromiso, la exigencia y la perseverancia, etc. Existen un sinnúmero de factores que nos podrían conducir a un actuar coherente, lo importante es descubrirlos a tiempo y recordar que como toda adquisición de hábitos, esto tomará tiempo.

Junto con la inclusión de una temática completa en las cartas descriptivas de las materias de ÉTICA y ÉTICA PROFESIONAL, es imprescindible un cambio radical en la metodología de la impartición de la misma. La teoría constructivista sostiene que el aprendizaje que se adquiere con mayor facilidad y significado es aquel en el que el educando llega por sí solo mediante un proceso de introyección, de asimilación de contenido por aprendizajes vivenciales.

- Proponemos una metodología participativa, totalmente activa, en la cual se realicen técnicas grupales que permitan un mayor dinamismo, comunicación y conocimiento entre el educando y el educador.

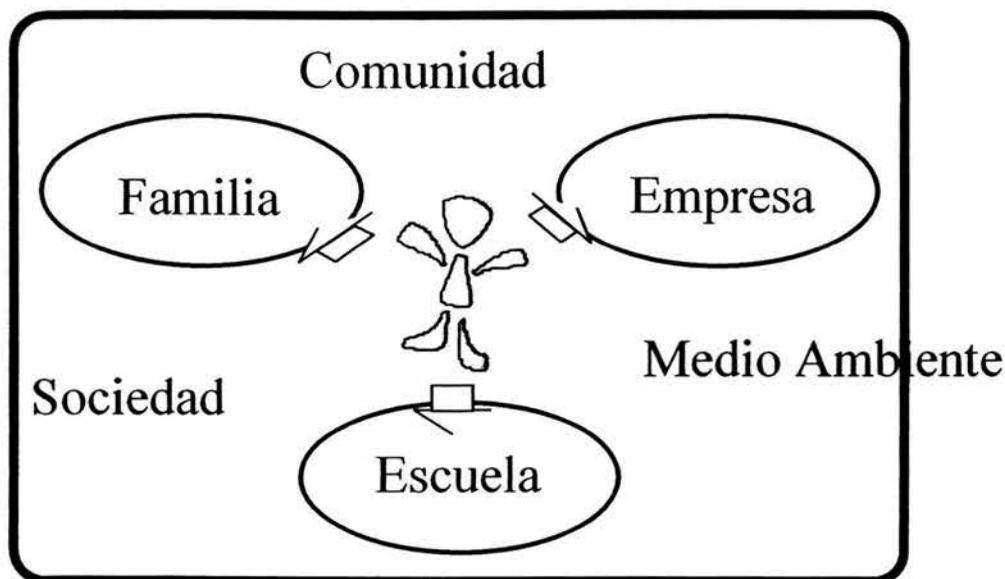
- Un enfoque integral de todas las disciplinas del Pedagogo volcadas hacia la Deontología. Es decir, que cada materia impartida esté dirigida hacia la conducta que se tomará en la vida cotidiana, no solo dentro del aula.

- El papel que desempeñará el educador es el de un guía para el aprendizaje, es quien dará las pautas a seguir.

- El educando a través del análisis de casos prácticos de la vida cotidiana, casos reales, tangibles, aplicará principios éticos que le marquen su propia normativa, basada en una normativa moral objetiva.

La responsabilidad que se le da a un pedagogo, se fortalece de acuerdo al grado de libertad y compromiso que ésta represente, así como la conducta que le reconoce como tal. Nuestra realidad no está dada en la escuela, no basta saber lo que debería ser, sino es necesario saber que podemos hacerlo, y exigirle a la voluntad el compromiso para querer ser mejores.

Las principales relaciones que requieren de la coherencia son:



Es necesario educarnos y prepararnos para la educación de los demás. Al salir de la Universidad, nuestro rol como Pedagogos a penas comienza; nos encontramos en la vida diaria, en cualquier lugar, educadores y líderes no conscientes de su papel formativo. Personas cuyas bases educativas familiares no cubren las necesidades mínimas a nivel profesional; y cuyo desarrollo de valores influye en la toma de decisiones dentro de la empresa o dentro de la Institución que labore. Todo Pedagogo debe ser ejemplo de crecimiento, de mejora continua, si no es él –el experto en perfeccionamiento- nadie más se hará cargo de mejorar nuestro mundo.

CONCLUSIONES

"Cuanto más estudiamos de educación,
más nos parece que ésta
lo abarca todo"...

La pedagogía es una ciencia sistemática, que se encarga de estudiar la educación. La educación es un arte que necesita vocación y destreza, es un proceso de mejora, y el resultado de éste es una persona que ha cambiado para bien. Se necesita la firme intención y tener una clara finalidad, que es la FELICIDAD. Para educar no hay un tiempo ni un lugar determinados, se educa en todo momento y lugar, los aprendizajes que se adquieren no se olvidan.

Una de las cualidades que nos distinguen de los animales es nuestra educabilidad y lo que esto representa, sólo el hombre es el principio consistente del hecho educativo, es capaz de interiorizar su tendencia al bien, a autodirigirse a la mejora personal gracias a su dignidad, y puede dominarse a sí mismo. Cada persona es diferente y por lo tanto sus cualidades y potencialidades también lo serán, por eso la educación sostiene el principio de educación personalizada.

Cualquier persona es un educador (sea en acto o en potencia) como estudiantes, padres de familia, trabajadores, jefes de departamento, profesores, etc. De alguna manera o de otra somos responsables del perfeccionamiento de quienes nos rodean. Todos nos educamos desde el nacimiento hasta la muerte, cuando somos pequeños este proceso es adquirido rápidamente y nuestra intención de educarnos es suplida por alguien que quiere nuestro bien, adquirimos hábitos, normas sociales básicas, reglas de cortesía y convivencia diaria. Cada vez que algún acontecimiento nos hace aprender, cada que una persona nos ayuda a reflexionar, cada vez que decidimos cambiar algún hábito negativo o una conducta que dificulte nuestro desenvolvimiento personal, estamos educándonos.

Podemos educarnos a nosotros mismos dirigiéndonos a un elevado ideal humano; descubriendo nuestras fallas y aciertos, queremos evitar nuestros errores para no perjudicarnos y no perjudicar a los demás, por eso nos organizamos con responsabilidades que cumplir, y tratamos de ayudar a quienes necesitan, aunque no nos lo pidan. Es parte de la vocación educadora, corregir a los demás, aportar siempre algo estemos donde estemos, dar un consejo, una advertencia, transmitir nuestras experiencias con la esperanza de que haya quien pueda "escarmentar en cabeza ajena", todo esto es inevitable por parte del educador y debe ser regulado por la prudencia.

Lo que nos mueve a la acción es la voluntad y lo que hacemos es poner los medios indicados para llegar a la meta planteada. Si la meta es la felicidad, entonces la educación en las virtudes será el camino correcto para lograrlo. El uso de todas las facultades del hombre sólo tienen sentido si la voluntad es correctamente utilizada. <Puedo saber qué es lo que más me conviene pero si no me decido a hacerlo, porque no quiero, sea por los sacrificios que ello implica o por la lucha incansable que se requiere, de nada servirá dicho conocimiento> Evitemos entonces los defectos de la voluntad como: la obstinación, los impulsos descontrolados, la ignorancia o síntomas de una personalidad irritable e indecisa. Como pedagogos debemos educar nuestra voluntad para apetecer cosas buenas y lograrlas, para querer ser congruente con nosotros mismos y poner todos los medios.

Sin embargo, si en alguna ocasión no se cumple con lo cometido, debemos ser tolerantes y pacientes para comprender que no somos perfectos en nuestro actuar y que tenemos la capacidad de rectificar y enderezar la voluntad ejercitando nuestra facultad cognitiva para recapacitar en lo que es bueno y que debemos seguir.

Estos problemas de inconstancia en los valores se dan en toda la sociedad, causando fuertes estragos y el decaimiento de la cultura. Lo que sustenta a una civilización son sus principios unificadores. No es la economía ni el trabajo, les une la convivencia, una religión, costumbres y tradiciones, les une la paz, y la paz sólo es vivida por personas virtuosas. Los valores son en el hombre la meta final de sus afanes, la felicidad la conseguirá en la medida en que sea persistente, que viva la templanza y qué mejor que procurando las virtudes cardinales: fé, en sí mismo y en los demás; esperanza, en que obtendrá lo que más le conviene y llegará a cada objetivo que se plantee y caridad, amar a otros porque son personas, no despreciar a sus semejantes, sino tenderles la mano.

La vida es justa y regresa todo aquello que se dio en alguna ocasión. Todo aquello que podamos hacer por nuestro semejante serán los dones que nos serán dados. El amor con amor se paga, pero igual el engaño, que se paga con el engaño. El sufrimiento nos enseña a arriesgar por lo que realmente vale la pena y ese es el precio de vivir incoherentemente.

Las causas de la incoherencia pueden ser varias, entre las más comunes están: la falta de madurez, la ignorancia, la falta de compromiso y responsabilidad o una confusión interna de valores, creada por una contradicción entre lo que algunos educadores predicán y otros demuestran en la práctica como antivalores. La educación no es solo autodidáctica, influye el medio, el núcleo social, las expectativas y la concientización de que se está siendo incongruente.

Los cambios se manifiestan en los hechos de las personas. Si se vive correctamente, en la verdad, en la fortaleza y el deber, se logrará seguramente una calidad de vida ideal.

La **madurez** juega un papel significativo en el proceso de la educación, se necesita de una persona que sea:¹⁰⁹

- | | |
|-------------------------|--------------------------------|
| * Objetiva | * Autónoma |
| * Con capacidad de amar | * Responsable |
| * Productiva | * Ética |
| * Reflexiva | * Con buen sentido del humor |
| * Amistosa | * Con estabilidad emocional |
| * Segura | * Que sepa manejar la libertad |

Hemos de añadir a estas requisiciones la formación del criterio para saber distinguir lo que ha de hacerse y lo que no, al formar un criterio correcto y una conciencia moral, nos aseguramos que se tiene un sistema de valores, que se utilizarán para resolver los problemas que se presentan en la vida ordinaria. Se trata de un criterio objetivo, de un juicio realista, que nos muestre la verdad y que a pesar de que sea doloroso, seamos capaces de decidir correctamente, no obstante que eso implique abandonar, placeres, caprichos o bienes aparentes.

Existen muchas virtudes que han de vivirse para lograr la coherencia de vida: el amor, la fé, libertad, deliberación, comprensión, respeto, generosidad, compromiso, exigencia, responsabilidad, paciencia y perseverancia entre otras.

Los pedagogos tenemos cierta responsabilidad con todo aquel que nos rodea, somos responsables de la consecución de la libertad que debe ser descubierta por el educando. Hemos de propiciar con nuestro comportamiento personas que respondan sin miedo, por sus actos y por sus palabras. Transmitir esta ideología compromete la propia manera de vivir, si se desea educar en la exigencia, primero habremos de autoexigirnos. El educador sólo se perfecciona

¹⁰⁹BOLIO Y ARCINEAGA., *Personalidad Madura.*, ISTMO. núm. 112, México D.F. 1995.

cuando se compromete consigo mismo a buscar la fortaleza interna que necesita para exigirse, para ser responsable y presentar una conducta imitable por los demás.

El hombre debe actuar por el deber ser, un deber que se guía por la entrega a su tarea como educador, la meta de que el hombre pase a ser una persona auténtica es por medio de un comportamiento ético. Toda persona antes de ser capacitada para algún quehacer, habrá de ser ayudada a descubrir el espíritu de la bondad de sus propios actos.

La libertad es la que da el carácter ético a la acción educativa, es lo que comprometerá al educador, que tendrá como misión formar personas libres, que decidan por el bien gracias a su inteligencia y su voluntad moral. La guía para tener un comportamiento coherente está en el planteamiento ético de nuestras metas. El pedagogo es el más indicado para realizar estas actividades educativas porque es él quien posee conocimientos y habilidades necesarias para hacer de la educación un arte que modifique la cultura de las personas, por siempre. La actividad educativa es un hecho que se ha llevado a cabo por mucho tiempo y poco a poco han sido requeridos más profesionales en la educación que ayuden a la formación de la comunidad.

Necesitamos darnos cuenta primero de nuestras carencias y así sabremos que necesitamos reforzar y evitar. La motivación en todo acto educativo es necesaria, queremos algo que nos mueva a actuar a modificarnos. La motivación empuja a la voluntad para que nos interese en los procesos de perfección. Cuando algo nos provoca desde adentro, nos hace luchar por lo que queremos conseguir. Desde el momento en que estamos luchando estamos siendo coherentes con nosotros mismos, estamos dando nuestro testimonio, que invitara al educando a que nos imite en todo lo bueno.

En una sociedad agresivamente inhumana y tergiversadora de las fuentes éticas y de las esencias tenidas por valores; una sociedad donde el poder, el tener y el usar determinan casi todo en la vida de las personas; no hay modelos fáciles de presentar, ni accesibles de creer. Por lo que la difícil misión del pedagogo se resume en su capacidad de "apostar":

- Por la persona frente a la colectividad
- Por el hombre frente a las cosas
- Por el valor del ser frente al tener
- Por el sentido de la vida frente a la destrucción
- Por la esperanza frente a lo absurdo
- Por la comunicación y la solidaridad frente al egoísmo
- Por la responsabilidad frente al desaliento y el desencanto
- Por la libertad del alma y el cuerpo frente a las dependencias
- Por la cultura generosa frente a los saberes polémicos
- Por la justicia frente a los privilegios
- Por la reconciliación y la paz frente a la violencia
- Por el trabajo y la perseverancia frente a la improvisación y el ansia de "pasarlos bien"
- Por la calidad frente a la negligencia y mediocridad
- Por la mejora continua frente al conformismo
- Por el autocontrol frente a la inmadurez
- Por la alegría frente a la ira
- Por la coherencia entre el ser, el pensar y el hacer.¹¹⁰

La educación necesita de una factibilidad de aplicación, que pueda llevarse a la práctica porque educar es actuar bajo principios teóricos que nos conduzcan a mejores acciones. El ideal del pedagogo será que lo que debe ser, se lleve a la acción, en un plano teórico-práctico. Sigamos el modelo de las personas que han

¹¹⁰cfr., CHAMPAGNAT., El educador que necesita la escuela., p.187

vivido para y por la educación de manera coherente, que buscaron respuestas, que buscaron el bienestar común y sobretodo la verdad y el cariño al educando. Pasar de la potencia al acto implica un cambio en la conducta radical y profundo.

No importa cuanto se pueda equivocar una persona, si al darse cuenta y analizar, decide retomar el camino correcto y enmendar sus acciones. No importa cuán lejos se encuentre de sus metas, si al darse cuenta de esta lejanía, decide volver por el camino recto. No importa qué tan perezoso pueda ser, si diariamente se propone disciplinarse y autoexigirse. Lo que verdaderamente importa para todo educador, es que jamás se de por vencido y recuerde que todo ser es digno de mejora, que el hombre es perfectible, que el alma es infinita y así mismo la esperanza de trascendencia. **La coherencia es posible por difícil que ésta parezca; la perfección de una vida coherente se logra con la lucha constante hacia el bien y la verdad.**

BIBLIOGRAFÍA

ALVES, Luis.,

Compendio de Didáctica General.

Ed. Kapeluz, 356p.

Buenos Aires, 1974

GARCÍA HOZ, Victor.,

Educación Personalizada

Ed. Rialp, 348p.

Madrid 1988

GARCÍA HOZ, Victor.,

Principios de Pedagogía Sistemática

Ed. Rialp, 694p.

Madrid 1990

GARCÍA HOZ., Victor.,

Calidad de Educación, Trabajo y Libertad

Ed. Dossat, 124p.

Barcelona 1982

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Ed. Santillana ,2V,1L

México 1987

MILLAN PUELLES, Antonio.,

Léxico Filosófico

Ed. Rialp, 636p.

Madrid 1984

MILLAN PUELLES, Antonio.,
La Formación de la Personalidad Humana
Ed. Rialp, 216p.
Madrid 1973

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Ed, Espasa-Calpe, 2V
Madrid 1984

VAZQUEZ GOMEZ, Gonzálo
El Perfeccionamiento de los Profesores
Ed. Eunsa, 321p.
Pamplona 1976

MEDINA, Rogelio., *et al.*,
Tratado de Educación Personalizada
Ed. Rialp, 374p.
Madrid 1990

KRIEKEMANS, A.,
Pedagogía General
Ed. Herder 556p.
Barcelona 1977

LUZZURIAGA, Lorenzo.,
Pedagogía
Ed. Lozada, 331p.
Buenos Aires 1981

MARITAIN, Jacques

La Educación en este Momento Crucial

Ed. Club de Lectores, 172p.

Buenos Aires 1977

GONZALEZ ALVAREZ, A.,

Filosofía de la Educación

Ed Troquel, 151p.

Buenos Aires 1963

MARTZ, Fritz

Problemas de Pedagogía

Ed. Herder, 149p.

Barcelona 1965

SCHNEIDER, Friedrich

La Educación de Sí Mismo

Ed Herder, 425p.

Barcelona 1964

KRAMSKY, Carlos

Antropología Filosófica

Universidad Panamericana, 397p.

México 1991

CARDONA, Carlos

Ética del Quehacer Educativo

Ed. Rialp, 179p.

Madrid 1990

GODOY, Emma

Que Mis Palabras te Acompañen

Ed. Jus, 281p.

México 1976

HIRSCHBERGER, Johannes

Breve Historia de la Filosofía

Ed herder. 328p.

Barcelona 1980

DEBESSE. Maurice

Las Etapas de la Educación

Ed. Nova, 138p.

Buenos Aires 1967

SARRAMONA, Jaime

Qué es la Pedagogía

Ed. CEAC

Barcelona 1977

ISAACS, David

La Educación de las Virtudes Humanas

Ed. de Revitas, 2T

México 1983

OTERO, Oliveros

Educación y Manipulación

Ed. Eunsa, 164p.

Pamplona 1975

FERRER HORET, Eusebio

Exigir para Educar

Ed. Palabra, 234p.

Madrid 1993

BRUBACHER, John

Filosofías Modernas de la Educación

Ed. Letras, 383p.

México 1964

OTERO, Oliveros

Educación para el Trabajo

Ed. Eunsa, 170p.

Pamplona 1989

GARCIA LOPEZ

El Sistema de las Virtudes Humanas

Ed. de Revistas, 423p.

México 1986

CARLSON, Jon

Aprender a ser Maestro

Ed. Martínez Roca, 164p.

Barcelona 1987

MANTOVANI, Juan

Nuevas Orientaciones de la Educación

Ed. Ateneo. 156p.

Buenos Aires 1972

PLATON

Apología de Sócrates

Ed. Eudeba, 149p.

Buenos Aires 1966

GUTIERREZ SAENZ, Raul

Introducción a la Etica

Ed. Esfinge, 1T

México 1973

TAYLOR

El Pensamiento de Sócrates

Ed. F.C.E., 151p.

México 1980

CHATEAU, Jean

Los Grandes Pedagogos

Ed. F.C.E.. 340p.

Francia 1956

HERVADA, Javier

Juan Pablo II y Los Derechos Humanos

Ed. Eunsa. 254

Navarra 1982

Juan Pablo II

Queridísimos Jóvenes

Ed. Plaza & Janes, 231p.

Milán 1995

AGUIRRE BELLVER

¿Quién es éste? (Vida de Cristo)

Ed. Marfil, 141p.

Alcoy, Esp. 1980

VILLALOBOS E. Marveya
La Familia como Agente Educador
Ed. Braga, 211p.
México

LLANO, Rafael
La Constancia
Ed. Minos, 51p.
México 1994

FRANTISEK, Kozik
Comenio
Ed, Tillas, 236p.
México 1993

MORENO, Juan Manuel
Historia de la Educación
Ed. Paraninfo, 544p.
Madrid 1986